



AÑO XLVI – No. 454 – ABRIL 1983

CENTRO
GUMILLA

LOS ARRINCONADOS VENEZOLANOS

- * El hundimiento del bolívar
- * El nuevo mercado petrolero
- * La democracia amenazada
- * Simón (Chocrón-Cabrujas)
- * El Papa en Centroamérica





EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

CENTRO	Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Julio González, El Foro, Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana.
SAN MARTIN	Librería Sur.
CANDELARIA	Librería San Pablo, Kiosko Don Quijote.
LOS CAOBS	Kiosko Museo Bellas Artes, Librería Asociación "Juan Lovera".
SABANA GRANDE	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Tecni-Ciencia, Sears.
ESTE	Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua.
UCV	Ingeniería, Derecho, Parroquia Universitaria.
LOS CHAGUARAMOS	Divulgación.
UCAB	COP-SU.
PARQUE CENTRAL	Destino, Kiosko El Universal

INTERIOR

BARINAS	UNELLEZ.
BARQUISIMETO	San Pablo, Lea, El Estudiante, Tecni-Textos, Universitaria, Técnica San José.
CIUDAD GUAYANA	Latinoamérica, Comercial Latina, Parroquia El Roble, Aeropuerto, Kiosko Oro y Plata, Kiosko El Universal.
CORO	Génesis.
MARACAIBO	Europa - Costa Verde, El Quijote, Book Shop.
MARACAY	Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
MERIDA	Selecta, Los Comuneros.
PUERTO LA CRUZ	Trópico.
SAN CRISTOBAL	Universidad Católica.
VALENCIA	Central, Bar Rest. Hawaii, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majai, UC: Kiosko Educación, Librería Educación, Relaciones Industriales.
VILLA DE CURA	Principal.

PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA

- | | |
|--|--|
| 1. Venezuela: Análisis y Proyecto | 19. El Congreso Nacional: funcionamiento y realidad. (En preparación) |
| 2. Colonia y Emancipación en Venezuela | 20. La Justicia en Venezuela. (En preparación) |
| 3. Venezuela Republicana: siglo XIX | 21. Municipios y Vecinos. (En preparación) |
| 4. Democracia y Dictadura en Venezuela: siglo XX | 22. Las Fuerzas Armadas y la Seguridad Nacional. (En preparación) |
| 5. Historia de la Lucha Armada en Vzla. | 23. Relaciones entre la Institución Eclesiástica y el Estado. (En preparación) |
| 6. Realidad Venezolana | 24. La Política Exterior de Venezuela. (En preparación) |
| 7. Venezuela en cifras: Indicadores y Estadísticas | 25. La Educación en Venezuela |
| 8. Análisis Socioeconómico de Venezuela I | 26. Los Medios de Comunicación Social |
| 9. Análisis Socioeconómico de Venezuela II | 27. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela |
| 10. Venezuela y su Petróleo I | 28. Realidad Indígena Venezolana |
| 11. Venezuela y su Petróleo II | 29. Proceso Cultural de Venezuela I |
| 12. La Agricultura en Venezuela | 30. Proceso Cultural de Venezuela II |
| 13. El Productor Agrícola Venezolano | 31. Proceso Cultural de Venezuela III |
| 14. La Existencia Campesina | |
| 15. La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo | |
| 16. Los Partidos Políticos en Venezuela | |
| 17. El Sindicalismo en Venezuela | |
| 18. Proyecto Nacional y Socialismo | |

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

- | | |
|--|---|
| 1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada? | Latinoamericana |
| 2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana | 8. Cautiverio y Creación |
| 3. La Iglesia latinoam. busca su rostro | 9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder |
| 4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy | 10. Los Cristos de América Latina |
| 5. El Exodo | 11. Jesús de Nazareth |
| 6. Liberación y Liberaciones | 12. El nacimiento de la Iglesia |
| 7. Proyectos Pastorales en la Iglesia | 13. El Constantinismo en la Iglesia |
| | 14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos |
| | 15. La Síntesis del Cristianismo Medieval |

CRISTIANISMO HOY

1. Proceso histórico de la Iglesia Vziana.
2. Cómo leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana!
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El protestantismo ayer y hoy
8. Cristo, una buena noticia
9. El Sacramento de la Reconciliación
10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento

PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA

11. I: Durante la Colonia
12. II: Durante la Emancipación
13. III: F. Toro - los Liberales
14. IV: Siglo XX

COLECCION

TEMAS DE ACTUALIDAD

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. La corrupción en Venezuela

CURSO DE

ORGANIZACION POPULAR

1. Venezuela neo-capitalista
2. Venezuela socialista
3. Venezuela cooperativista
4. Poder popular cooperativo
5. Promoción y precooperativa
6. La cooperativa adulta
7. Curso básico de cooperativismo

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
 Telf: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.



AÑO XLVI – No. 454 – ABRIL 1983

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00
 Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, África y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00

Número suelto Bs. 10.00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Av. 3.23.23. Telf: 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf: 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Anibal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.

Depósito Legal pp. 76-0705.

Sumario

<i>La confianza en la democracia</i> Editorial	146
<i>La ocupación del territorio venezolano:</i> Mikel Viana	148
<i>El balance de tierras agrícolas</i> Rafael Marín R.	151
<i>Ocupación del territorio y problemática ambiental</i> Aristides Romero y Luis Brusco	155
<i>El conflicto de la tierra: Nula - Sarare - Cutufí</i> Leonardo Mora Arias	158
<i>Actualidad económica: El torpe hundimiento del bolívar</i> M. Ignacio Purroy	161
<i>El mercado petrolero se transforma</i> Juan Carlos Navarro	164
<i>La recesión económica de Occidente: Las tesis de Helmut Schmidt</i> Domingo Méndez Rivero	170
<i>El Papa viajó al volcán</i> Eduardo Pérez Iribarne	172
<i>Latinos y Latinoamérica en el catolicismo estadounidense</i> Otto Maduro	174
<i>Simón (Chocrón-Cabrujas)</i> Carmelo Vilda	176
<i>Hora Internacional</i> Demetrio Boersner	178
<i>Vida Nacional</i>	180
<i>Comentarios</i>	168
<i>Libros Nuevos</i>	191
<i>Documentos</i> – Suelo urbano y acción pastoral Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil	182
<i>Portada:</i> Fotograma de la película venezolana Tiznao de Dominique Cassuto de Bonet y Salvador Bonet, gentilmente cedida por sus realizadores.	

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

La confianza en la democracia

Da la impresión de que vivimos en un país que vive a base de impulsos de mucha intensidad y poca duración. Hace un año no se oían sino loas a la democracia venezolana. La celebración de los 25 años de la caída de Pérez Jiménez dio ocasión para que esa manifestación de orgullo por una democracia fuerte, estable, modelo para otros países del continente, se convirtiera en el tema cotidiano. De repente y sin solución de continuidad se empezó a vivir una sensación de crisis por la reducción de los recursos petroleros y la posibilidad de que esa reducción fuera progresivamente mayor. Se comenzó, entonces, a percibir nuestra democracia como imperfecta, con manchas y arrugas. La corrupción se presentó como la fuente de todas las imperfecciones de la democracia y hacia allí apuntaron los disparos. Luego se descubrió otra causa: la pérdida de confianza y la incapacidad de este gobierno de generarla. De ahí vino una nueva ola, esta vez de rumores sobre la estabilidad de la democracia. La Semana Santa, sin embargo, hizo aplacar los rumores. A las puertas de la campaña electoral "oficial", nos preguntamos cuáles serán los mecanismos para distraer la atención de las raíces de los problemas que hoy sufre el pueblo venezolano.

RUMORES Y OPINION PUBLICA

Esos impulsos que hacen aparecer a la vida venezolana como cambiante y fluída son producidos y mantenidos por los medios de comunicación social, controlados por muy escasas personas o "grupos económicos" que tienen la pretensión de hacerse llamar "opinión pública". La verdad es que bien poco se preocupan de saber cuál es la opinión del pueblo o de reflejarla seriamente. No es más que una "opinión privada" o de los representantes del eufemísticamente llamado sector privado de la economía, que no significa otra cosa que la expresión mejor o peor ideologizada de los más grandes capitalistas de Venezuela y de sus intereses inmediatos.

Un somero análisis del uso de la expresión "confianza en el país" durante estos meses es una clara ilustración de lo que venimos diciendo: Hay desconfianza cuando la situación o las medidas del gobierno afectan los intereses inmediatos de estos sectores. Y se restituye la confianza cuando la situación o las medidas del gobierno los favorecen. Un claro ejemplo fueron las declaraciones sobre el trato preferencial a la "deuda privada". Quien quiera verificar estas afirmaciones no tiene más que leer los titulares de la prensa a partir del 18 de febrero. Nos encontramos, pues, con un sector minoritario del país que porque controla los más fuertes medios de comunicación y de creación de opinión se arroga el derecho a hablar y presionar en nombre del país en beneficio de sus propios intereses.

A una conclusión semejante llegamos en el caso de los rumores sobre una posible salida autoritaria o militar a la actual situación "de emergencia" del país. El contenido impreciso de tales rumores, las formas en que se expandieron y mantuvieron, y un análisis más detallado de la verdadera situación del país, nos llevan a pensar que ha sido una forma más de presión sobre la dirigencia política para que las necesarias medidas de reacomodo de la economía nacional no afecten demasiado las ganancias de esos sectores creadores de opinión y, en último caso, sirvieran de justificación a otros modos de defender esos intereses.

Lo cierto es que a la mayoría de los venezolanos sí nos importa la estabilidad de la democracia. En estos años hemos aprendido que es el punto de partida para un futuro más humano y que la salvación de la democracia depende de la capacidad que vayamos teniendo para transformar esta democracia imperfecta, manchada y arrugada, en formas de

organización autónoma y responsable de la sociedad civil venezolana que asuma ampliamente las riendas de la dirección de los distintos ámbitos de la vida de una nación cada vez más compleja. La propagación de esos rumores va, por tanto, en contra de las posibilidades reales de crecimiento del conjunto del pueblo de Venezuela.

LA SAZON GUBERNAMENTAL

También el actual gobierno tiene su parte de responsabilidad en la creación del ambiente que se ha vivido. Ese estilo característico del Presidente Herrera, que parece estar fundado en la más profunda convicción de que con el tiempo todos los problemas terminan por solucionarse de alguna manera o de que "por el camino se enderezan las cargas", produce una sensación de ausencia de liderazgo político que es el mejor alimento para hacer posible cualquier alternativa frente a una situación que empieza a lucir crecientemente difícil.

La democracia no puede confundirse con el obsoleto adagio liberal de "dejar hacer, dejar pasar", confiando en que la "mano invisible" que gobierna las fuerzas de la sociedad termine por equilibrar el mercado de ofertas y demandas que existe en la sociedad venezolana de hoy. La democracia, si quiere ser efectiva, tiene que tener claro los objetivos que persigue y escoger los caminos que llevan a realizarlos. Esos objetivos y esos caminos deben ser decididos con la participación de todo el pueblo y no por la imposición de una voluntad omnímoda, de un partido o de un sector de la sociedad.

Por eso, no podemos aceptar que se considere democrático un gobierno que no decide o que lo hace siguiendo los impulsos de quienes más gritan o presionan, aunque sean intereses minoritarios. El gobierno está puesto para que realice los intereses nacionales expresados en la Constitución y las leyes. Más acá es contravenir la mínima justicia. Más allá podrá ir cuando se perfeccione la democracia con una mayor y mejor participación del pueblo organizado en todos los niveles de la vida de la nación.

Asusta, por lo tanto, un gobierno que se aísle de las bases sociales que pueden fortalecerlo contra las maniobras de sectores minoritarios que esconden sus pretensiones detrás de aparentes causas de interés nacional. Si este gobierno quiere hacerle un buen servicio al pueblo venezolano debe vincularse con él realmente y no dejarse llevar por los empujones de unos pocos que gritan mucho porque hoy pueden mucho.

ALTERNATIVAS Y FUTURO

Desde diversos sectores se han propuesto alternativas a la actual situación que vive el país. Se comenzó hablando de concertación y concentración. De una especie de re-edición de la alianza que permitió estabilizar la actual experiencia democrática. Un pacto entre la élite de los dos grandes partidos con la élite económica y la élite sindical. Ante la incapacidad manifiesta de esas élites para ponerse de acuerdo ha surgido otra alternativa: un "gobierno de emergencia" compuesto por notables o personalidades "independientes" aceptadas por esos mismos factores de poder, cuyas decisiones se basen en la propia experiencia y sensatez y no sean discutidas por la "opinión pública". Una alternativa cuyo peligro no se ha tomado en serio políticamente hablando ya que incluso ha servido como forma de ocultar o camuflar una salida autoritaria.

También se ha propuesto la búsqueda de un acuerdo, liderizado por el Presidente de la República, sobre un conjunto de medidas y de acciones a tomar por el Estado que permitan establecer una estrategia económica y política que vaya más allá del límite temporal de este período gubernamental. Ese acuerdo sería fundamentalmente entre el equipo de gobierno, COPEI y AD, consultado con la élite empresarial y la cúpula sindical. Hasta ahora tampoco se ha avanzado en ese sentido.

Por nuestra parte estamos convencidos de que el futuro del pueblo venezolano será mejor si no se lo convierte en la víctima política y económica de las dificultades del presente. Para eso es necesario que se expandan los límites de la actual democracia y que cualquier salida que se le dé al reacomodo que hoy nos exige la situación del país no sea hecha en conciliábulos de cogollitos partidistas y élites económicas, sino que la necesidad de enfrentar una situación distinta a la anterior sea la ocasión para poner en práctica algunos de los ideales cacareados por los líderes del país como inventar canales de participación, ensanchar la base social del poder democrático del Estado, deshacer el monopolio de la opinión pública y el control mediatizador de los partidos y organizaciones gremiales convertidos en roscas políticas miopes.

Cuatro siglos y medio de encerramiento

MIKEL VIANA

Hace casi cuatro décadas Arturo Uslar Pietri iniciaba su ensayo "Los arrinconados venezolanos", afirmando que "la población venezolana está concentrada en no más de una cuarta parte de la superficie total del territorio del país". Todavía hoy esa afirmación describe sumariamente la realidad de la ocupación del territorio nacional.

El hecho más llamativo al respecto es la asombrosa continuidad histórica del patrón de ocupación territorial: los venezolanos de hoy vivimos aglomerados sobre la estrecha franja de tierra que se extiende a lo largo de la Cordillera Andina y se proyecta a lo largo de las costas del Centro del país y en la boca del Lago de Maracaibo, al Occidente. Precisamente sobre este territorio se extendieron las fundaciones de los conquistadores y colonos españoles de los siglos XVI y XVII.

DE EL DORADO A LA AGROEXPORTACION

A lo largo del siglo XVI, el territorio actual de Venezuela es cruzado una y mil veces en todas direcciones por alemanes acreedores de la Corona y aventureros españoles: Alfinger, Espira, Federman, Rembold, Carvajal, Fernández de Serpa, Alonso de Herrera, Ordaz, Ortal, Sedeño y mucho otros presos de la alucinación de El Dorado buscaban el reino de los edificios y calzadas de oro. Más pronto que tarde, al no encontrarse metales preciosos, España perdió el interés por el territorio de la futura Venezuela; la ausencia de atractivos económicos, la hostilidad del medio y la belicosa población indígena de difícil reducción determinaron la posición de colonia de tercera.

Sin embargo, a pesar de la precariedad de las condiciones del establecimiento hispano, a fines del siglo XVI, una cadena de pueblos con construcciones de bahareque y cañas dejaba establecido el patrón futuro de poblamiento: San Cristóbal, La Grita, Mérida, Gibraltar, Trujillo, El Tocuyo, Carora, Barquisimeto, Coro, Maracaibo, Borburata, Nirgua, Valencia, La Victoria, San Sebastián, Caracas, La Guaira, Caraballeda, Barinas, Guanare, Cumaná y La Asunción.

Las características de la organiza-

ción social indígena impidieron a los conquistadores contar con abundante mano de obra servil y con tradición agrícola, de forma que el desarrollo de la agricultura en los siglos XVI y XVII fue muy limitado. Con mano de obra esclava se establecieron plantaciones de cacao, tabaco, caña, añil y cocos que permitieron una cierta producción de excedentes destinados a la exportación. Las plantaciones se establecieron siempre en las costas o sobre las vías de fácil acceso a los puertos de La Guaira, Maracaibo, Puerto Cabello y el Golfo de Cariaco. Las plantaciones se establecen siempre en las costas o sobre las vías de fácil acceso a los puertos de La Guaira, Maracaibo, Puerto Cabello y el Golfo de Cariaco, que son precisamente los espacios donde se localiza actualmente la población predominantemente negra.

Tanto la precariedad general de la implantación hispana como el destino de los excedentes agrícolas hacían que la vinculación con la Metrópoli —a través de los puertos— revistiera vital importancia. Este hecho explica en buena medida el patrón de poblamiento occidente-norte-costero.

Las fundaciones de poblados en los Llanos y la Guayana son menos numerosas e importantes, y en su momento correspondieron a la acción de los misioneros. Los franciscanos, después de sus establecimientos tempranos, al inicio de la conquista, en las costas orientales, reinician sus incursiones desde la desembocadura del Unare por los llanos orientales hasta las riberas del orinoco; los capuchinos se establecen en torno a la confluencia del Caroní y el Orinoco, desarrollando una próspera ganadería que a principios del siglo XIX abastecerá al ejército patriota; los jesuitas procedentes de Santa Fe de Bogotá fundarán docenas de aldeas en las llanuras próximas al Orinoco. Sin embargo, también durante el siglo XVIII se produce un proceso de expansión interna que desde los poblados tradicionales se proyecta hacia los llanos donde el hato ganadero se extiende en el espacio y funda un régimen económico relativamente floreciente.

En la segunda mitad del siglo XVIII se observan dos fenómenos: el estancamiento del proceso fundacional

de poblados y la dinamización del proceso agroexportador debida a la acción de la Compañía Guipuzcoana. Desde mediados del XVIII no surgen nuevos centros poblados. El desarrollo de la agricultura de plantaciones para la exportación y la actividad comercial que se desarrolla en los puertos y principales ciudades de la franja norte-costera, apuntala el esquema de poblamiento heredado del siglo XVI y permite el florecimiento de la vida urbana que se presenta en la segunda mitad del XVIII.

Peró los valles andinos, los centro-occidentales y los de Aragua, reduciendo sus relaciones con el exterior, parecen cerrarse sobre sí mismos en una suerte de autocomercio en la incomunicación, que crea condiciones propicias para desarrollar marcadas subculturas regionales que todavía hoy imprimen carácter a sus pobladores.

Cuando adviene la crisis del orden colonial la mayor parte de la población se encuentra consistentemente asentada en los valles andinos y las regiones de occidente y el norte costero. El latifundio agroexportador es la base económica que consolida este patrón de poblamiento, permitiendo niveles apreciables de prosperidad económica a los propietarios de la tierra congregados en los centros urbanos, donde se desarrolla la actividad comercial y una cierta producción familiar mercantil. En los llanos, la población es muy dispersa y se establece en aldeas de donde procede la peonada al servicio de los hatos ganaderos que se multiplican. En la Guayana la penetración es muy limitada y tiene como centro las misiones del Caroní con una base productiva eminentemente pecuaria.

EL SIGLO DE LAS GUERRAS

A partir de las luchas de Independencia todo el convulso siglo XIX va a ser el escenario del retraimiento de las avanzadas pobladoras de los llanos y la Guayana. La guerra de independencia prácticamente acaba con la ganadería guayanesa y la base productiva de las sabanas, el hato de ganadería extensiva, será castigada sistemáticamente en el siglo de las guerras: el ganado se convierte en el botín de guerra. Angostura, San Fernando, Puerto Nutrias, El Baúl, El Pao y otras poblaciones ribereñas de

los ríos llaneros, que habían alcanzado auténtico esplendor apoyado en el comercio internacional de productos agropecuarios haciendo uso de las vías fluviales, caen por obra de las guerras en la mengua irredimible de la que todavía hoy son testigos sus otrora brillantes construcciones. La asolada población llanera se repliega al norte y a centro-occidente, huyendo del encuentro con los caudillos y sus peonadas alzadas.

La primera década de vida republicana presenció una cierta recuperación económica, pero a partir de 1839 las condiciones se hicieron adversas. La crisis agrícola incitaba la revuelta social. Las masas populares veían frustradas las promesas de tierra hechas en los días de las luchas independentistas; los jefes militares se habían integrado a las élites terratenientes; los esclavos seguían sometidos y todo parecía conjurarse contra la estabilidad social y económica. En semejantes condiciones nadie corría el riesgo de cultivar la tierra o criar ganado. La mengua de los llanos no se hizo esperar. El arrinconamiento secular de los pobladores de Venezuela se perpetuaba.

Si en el siglo XVIII se había producido un moderado proceso de integración territorial, en el siglo XIX la involución es manifiesta: el actual territorio de Venezuela está dividido en regiones inconexas y desintegradas. Los Andes, Maracaibo, Puerto Cabello-Centro Occidente, La Guaira-Caracas, Cumaná-Carúpano y Angostura, forman otros tantos islotes prácticamente carentes de relaciones mutuas.

Hace ahora un siglo, los proyectos modernizadores de Guzmán Blanco no implicaban modificación del patrón de poblamiento: todo el esfuerzo que se concretaba en once proyectos ferrocarrileros estaba dirigido a poner los productos agrícolas y mineros tradicionales en los puertos. Un claro reforzamiento del patrón de localización de la población y las actividades económicas heredado de la colonia agroexportadora.

Por otro lado, la ausencia de un renglón económico capaz de dinamizar el proceso venezolano, bloqueaba los sueños de Guzmán de entregar el país al capital europeo para el desarrollo de espacios vírgenes: "todo el mundo hubiera visto que allí no se compromete Venezuela a nada, sino que autoriza a millonarios europeos para mandar hombres de ciencia y prácticos a explotar y estudiar el país; y según sus informes ora explotar las minas de carbón, de oro o cobre, ora establecer usinas que hagan



posible la exportación de nuestro azúcar, o bien hacer grandes plantaciones de tabaco en las planicies de Capadare, o hacer inmensas propiedades de cacao, bien realizar ferrocarriles y llevar toda la inmigración que necesitamos, y navegar con vapores nuestros ríos y canalizar el Tuy, el Unare, el Zulia y el Uribante, el Arauca y el mismo Meta".

LA OCUPACION RENTISTA

Los venezolanos inician el siglo XX ocupando el mismo espacio y dedicados a los mismos menesteres de sus abuelos coloniales. El 80 por ciento del territorio nacional les es ajeno.

En la década de 1920 ingresa definitivamente Venezuela a la explotación y al mercado internacional petrolero. Todos estamos conscientes de las profundas modificaciones introducidas por el petróleo en Venezuela; sin embargo, la explotación petrolera no modifica sustancialmente el patrón de localización de la población y las actividades económicas del país.

La dinámica poblacional estimulada por la explotación petrolera no es expansiva: los campos petroleros están situados predominantemente en las áreas tradicionalmente pobladas. Por otra parte, la actividad petrolera presenta mínimos requerimientos de ocupación territorial y en el largo plazo reduce sus requerimientos de mano de obra. Al establecerse los campos petroleros se produjo una afluencia de mano de obra liberada de la agricultura de subsistencia que se concentró en poblados de la costa oriental del Lago de Maracaibo y en las planicies del oriente. A diferencia de otros países petroleros, en Venezuela no hubo una población campesina que extendiera las fronteras agrícolas a

la zaga de la exploración petrolera. Al surgimiento del petróleo le acompañó la crisis ya crónica de la agricultura, precipitada por la caída de precios en el mercado internacional.

Después de seis décadas se percibe cómo la renta petrolera acentuó la dinámica de concentración de la población y las actividades económicas en el reducido espacio occidente-norte costero. La renta petrolera es apropiada por el Estado —cuyo establecimiento institucional se concentra en la capital— y es distribuida por vía del Gasto Público, preferencialmente en los grandes centros urbanos y en favor de las clases dominantes allí establecidas. De este modo, la distribución de la renta petrolera consolida y amplía el poder económico de los estratos dominantes en el anterior período agroexportador que reorientan sus actividades económicas hacia el comercio, las finanzas, la especulación con tierras urbanas, la prestación de servicios, la construcción y eventualmente la industria manufacturera. Sin embargo, tampoco esta diversificación de actividades económicas implicó la ampliación del dominio sobre el territorio pues se asentó en los centros urbanos tradicionales.

La crisis agrícola propicia además el éxodo campesino a las ciudades. A medida que avanza el proceso aparece la clara tendencia a concentrarse la población desplazada en los centros urbanos, en los que se distribuye una cuota mayor del Gasto Público: la Región Capital y Centro Costera.

A partir de la década de 1950 están dadas las condiciones para que no sólo se mantenga el patrón de poblamiento y localización de la actividad económica heredado de la economía

agroexportadora, sino que se acentúe la dinámica de concentración poblacional y económica en media docena de centros poblados del arco occidente-costero. El petróleo había modificado radicalmente la Venezuela tradicional, pero había respetado la estructura de ocupación del territorio.

ANOS DE EXODO E INDUSTRIA SUSTITUTIVA

En la década de 1950 se acentúa el flujo migratorio procedente de los Andes, Centro Occidente y los Llanos orientales hacia Caracas. El inicio del proceso de industrialización contribuye a la concentración urbana porque se establece directamente en los grandes centros de consumo o bien en relación con los puertos desde donde se distribuyen las materias primas importadas. Entre 1950 y 1960 en las Regiones Central y Capital se concentró entre el 50 por ciento y el 65 por ciento de la mano de obra industrial respectivamente. Se establece el eje urbano-industrial que comprende Guarenas-Caracas-La Guaira-Maracay-Valencia-Puerto Cabello y Morón vinculado a un tiempo a los grandes centros de consumo y a los puertos del centro del país. Al mismo tiempo se desata el proceso de ocupación de tierras agrícolas de los valles próximos a Caracas y de Aragua, bajo la presión urbano-industrial haciendo prácticamente irreversible la recuperación de los suelos para fines agrícolas.

También durante esta década se produce la más significativa inmigración extranjera de la que se esperaba un sustancial impulso a la actividad agrícola. Sin embargo, los inmigrantes se asentaron predominantemente en los grandes centros urbanos, donde se dedicaron a actividades comerciales, construcción y pequeña manufactura.

Dos modificaciones en la ocupación territorial tradicional operadas en la década de 1950 merecen mención: la ampliación de la frontera agrícola en la Colonia de Turén, donde en base a inmigración europea se inicia el cultivo de casi 10.000 kilómetros cuadrados; y el inicio de la explotación agropecuaria al sur del Lago de Maracaibo. Fuera de estos hechos, todo el proceso demográfico consolida y concentra el desequilibrado patrón de ocupación territorial tradicional.

LA DEMOCRACÍA

A partir de la década de 1960 la red carretera nacional ha llegado a consolidarse de forma que su trazado apun-

tala la estructura de poblamiento y ocupación territorial occidente-norte costero. Caracas aparece como el nudo al que convergen todos los trazados. El eje Caracas-La Guaira-Maracay-Valencia-Puerto Cabello-Morón resulta privilegiado por la red carretera. En este período se inicia la experiencia de Ciudad Guayana, vinculada junto con las planicies orientales, a Caracas por la red carretera radial. Se inicia el movimiento migratorio de la región nor-oriental hacia Ciudad Guayana.

La red carretera nacional tiene un efecto decisivo en la dinámica de concentración social y económica en los núcleos urbanos mayores. Por una parte imprime dirección y destino a los flujos migratorios que vacían los valles agrícolas andinos, occidentales y centro costeros; pero por otra parte debilita el papel de ciudades intermedias que en las anteriores décadas operaban como centros de acopio y tránsito de la producción.

La incorporación de nuevos espacios a la dinámica económica a partir de 1960 se debe a la creación de infraestructura agrícola y su aprovechamiento en torno al embalse de las Majaguas en los Llanos Occidentales, la Represa del Guárico en torno a Calabozo y en menor medida las explotaciones agrícolas de los llanos de Barinas. Ciudad Guayana es el caso más llamativo de creación de un centro urbano mayor a partir de un complejo minero-industrial: aparte de la dependencia que exhibe respecto al centro del país a lo largo de su formación, pone de manifiesto la falta de relación entre el esfuerzo en materia de inversiones y la cuantía del desarrollo urbano-poblacional: después

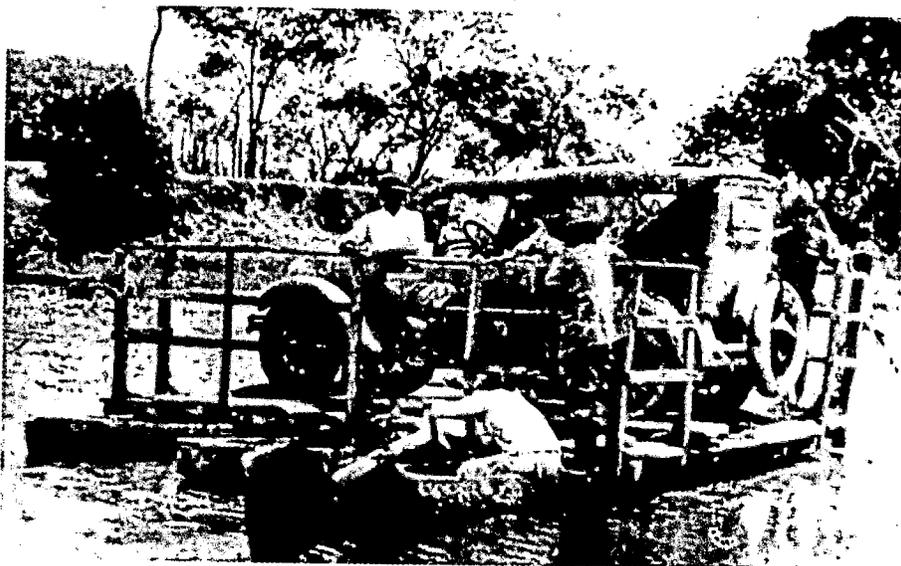
de dos décadas de descomunales inversiones, en Ciudad Guayana no llegaba a concentrarse el 5 por ciento del empleo industrial.

De este modo, en la década de 1960 se acentúa la dinámica de concentración en los grandes centros urbanos tradicionales, se debilitan los centros intermedios y el esfuerzo dirigido a incorporar nuevos espacios a la dinámica económica y poblacional se caracteriza por altísimos requerimientos de inversión y escuálidos logros sociales y económicos.

LA RECIENTE SIEMBRA DEL PETROLEO

En la última década, tampoco hay modificaciones mayores del patrón de establecimiento poblacional. Sin embargo, se da el afianzamiento de espacios agropecuarios abiertos en décadas anteriores y se amplían otros, aunque con escasa dinámica poblacional asociada: se crea la infraestructura y se inicia la producción en nuevas áreas, pero sin movilizar población hacia nuevos asentamientos en proporciones significativas.

La ganadería se extiende al sur del Lago de Maracaibo y el piedemonte andino atrayendo mano de obra colombiana. Los módulos de Mantecal establecen la base para un futuro aprovechamiento agropecuario con control del recurso agua en los llanos de Apure. El espacio agrícola de los llanos centro-occidentales se amplía con Turén II. Las obras hidráulicas de Yacambú afianzan el futuro agrícola del valle de Quibor en un área ocupada desde la Colonia pero hasta ahora precaria en sus condiciones para la producción. Hacia el Oriente, se intensifica la actividad agrícola en la Mesa de Guanipa, fundamentada en las



oleaginosas y la reserva forestal de Uverito incorpora vastas llanuras improductivas, al aprovechamiento integral centrado en el recurso madera.

A mediados de la década de 1970 se inicia un cambio en la localización de la grande y mediana industria: los precios y la escasez de espacios libres dentro de las ciudades estimulan la reubicación y las medidas oficiales de desconcentración industrial. Sin embargo, este proceso tampoco modifica mayormente el patrón de localización de la actividad industrial: las factorías se establecen en Guarenas, Valles del Tuy, Valles de Aragua y hasta las afueras de Valencia, en Tinaquillo. Se trata pues de una aparente desconcentración, que no modifica el rol y jerarquía de la Región Central en el patrón de ocupación económica y poblacional.

HOY Y MAÑANA

En el largo proceso de cuatro siglos y medio, el patrón de localización de la población y sus actividades económicas se caracteriza por su continuidad. Hoy el 80 por ciento de los venezolanos se concentra en un puñado de centros urbanos localizados en un arco que se extiende desde el occidente hasta la franja norte costera. En este arco, se encuentran las pujantes ciudades rodeadas de espacios deprimidos poblacionalmente. Frente a este arco de superconcentración poblacional, el resto del

país, los llanos, las riberas del Orinoco y la Guayana que constituyen el 85 por ciento del territorio se muestran como espacios vacíos sólo interrumpidos por algunos islotes en los que se han creado condiciones para la actividad económica, sin que la población haya sido atraída hacia ellos en una proporción que se corresponda con el monto de los esfuerzos realizados en materia de inversiones.

La distribución de la población entra en contradicción con la distribución de los recursos naturales. Al sur del Orinoco, donde está establecido apenas el 5 por ciento de la población, escurre el 85 por ciento del recurso agua del país; en la región Capital donde se apiña casi la cuarta parte de los venezolanos, apenas escurre el 1 por ciento del recurso agua. La presión urbana e industrial sobre los fértiles valles centrales ha creado un proceso irreversible de deterioro o anulación de suelos agrícolas, áreas verdes (pulmones) para las ciudades y cauces de agua. Las industrias ubicadas preferentemente en las inmediaciones de los grandes centros de consumo, habitualmente están separadas de los lugares de origen de las materias primas, etc.

Hoy como hace varios siglos, las tres cuartas partes del territorio venezolano permanecen intocadas y a la espera de plantas que hollen caminos y manos que recojan de la naturaleza su tributo

de solidaridad con el hombre. Los hacendados del siglo pasado pensaron que la paz haría posible el encuentro, pero llegó la paz y los venezolanos intentaron saborearla en sus viejos y protegidos pueblos. Fermín Toro creyó que sería la técnica la que propiciaría el encuentro, pero llegó la técnica a agazaparse en torno a los centros tradicionales de espaldas al país vacío. Guzmán aseguraba que la llegada de capitales rompería el encierro, pero la inundación de la renta petrolera propició bondades a los señores de antes, que son los de ahora, y repartió las sobras a las masas empobrecidas que abandonando la tierra cifieron los centros de poder y distribución rentista. Hoy la Venezuela rentista se apiña en el reducido espacio natural que violó y deteriora, dando todavía la espalda al verdadero Dorado que permaneció oculto a los Welser acreedores y los alucinados conquistadores.

Tal vez hoy es clara la necesidad de voluntad política, de la voluntad del Estado todavía poderoso, para hacer del territorio el espacio vital de las mayorías venezolanas. Pero seguramente esa voluntad será insuficiente a menos de que se perciba el reto civilizatorio de ocupar y aprovechar integralmente el espacio. El reto que El Dorado, el mercantilismo colonial, las guerras decimonónicas y el proyecto liberal no permitieron ver... el reto que la renta del petróleo positivamente ha ocultado.

LA NECESIDAD FUTURA DE TIERRAS PARA ALCANZAR EL AUTOABASTECIMIENTO RAZONABLE

El balance de tierras agrícolas

RAFAEL MARÍN R. *

La situación de la agricultura venezolana constituye un tema de permanente interés colectivo. El deterioro que ha venido afectando a esta actividad económica se refleja, entre otras cosas, en una marcada dependencia de la importación masiva de alimentos, a la cual se recurre de manera regular para redondear el abastecimiento nacional. Las cifras más recientes revelan que algo más del 50 por ciento del consumo total de

alimentos en el país debe ser cubierto mediante las importaciones. En la coyuntura actual caracterizada por una drástica reducción de la disponibilidad de divisas, es probable que las miradas se vuelvan hacia la agricultura y particularmente, a la necesidad perentoria de impulsarla definitivamente.

La agricultura es una actividad económica sumamente compleja, cuyos resultados dependen de la concurrencia de factores diversos en su origen e incidencia. Las políticas sectoriales, el financiamiento, los requerimientos fijos y eventuales de mano de obra, la tenencia de la tierra, la calidad de los recursos físicos, la disponibilidad de insumos in-

dustriales, los precios de los productos agrícolas, etc., son sólo algunos de los factores concurrentes.

EL RECURSO TIERRA Y SU BALANCE

Los recursos naturales asociados a la agricultura juegan un papel decisivo en su resultado. La dotación de recursos naturales del país de algún modo determina la conformación de un patrón agrícola y es una medida de su capacidad potencial para producir alimentos y materias primas agropecuarias.

El MARNR con la finalidad de tener una visión actual y futura de la situación de los recursos naturales re-

* Rafael Marín R. es Ingeniero Agrónomo al servicio de la Dirección General de Planificación y Ordenación del Ambiente del MARNR.

novables, realizó el balance de los mismos, en el marco del Proyecto Sistemas Ambientales Venezolanos. Los resultados de la evaluación de estos balances permiten prever la problemática futura —derivada del aprovechamiento de los recursos— y fundamentan la adopción de estrategias y correctivos necesarios. La planificación del aprovechamiento de los recursos naturales debe garantizar la satisfacción de las demandas futuras así como la permanencia en el tiempo de las fuentes naturales, de modo que los balances de recursos naturales renovables constituyen un adecuado y necesario punto de partida para la formulación de planes de aprovechamiento respectivos.

En esta perspectiva se ha realizado el **Balance de Tierras Agrícolas** del país, concebido como una evaluación comparativa entre las demandas de tierras agrícolas requeridas para garantizar el autoabastecimiento de productos agropecuarios en el horizonte del año 2000, y la oferta o disponibilidad potencial de tierras agrícolas con que cuenta el país.

LA DEMANDA DE TIERRAS EN EL HORIZONTE DEL AÑO 2000

Se ha asumido como punto de partida y referente, el **autoabastecimiento de la demanda de productos agropecuarios que resulta de la proyección al año 2000 del consumo aparente actual**. Esta demanda bruta de productos, al relacionarse con los rendimientos físicos de los cultivos, se transforma en **demanda neta de tierras**, que a su vez, ajustada mediante coeficientes de corrección, resulta en **demanda bruta o física de tierras**. Esta demanda bruta de tierras se comparará posteriormente con la oferta o disponibilidad de tierras agrícolas, para obtener el balance. (1)

Los cultivos que generan la demanda de tierras han sido agrupados de acuerdo a los sistemas agrícolas bajo los cuales se producen:

a) **Cultivos asociados:** Maíz, arroz, caraota, frijol, otros granos leguminosos, yuca, ocumo, ñame, batata, mapuey, plátano, cambur, papa y lechoza. (Cultivos de subsistencia y semicomerciales).

b) **Cultivos anuales mecanizados:** Maíz, arroz, sorgo, maíz amarillo, algodón, ajonjolí, maní, soya, caraota, frijol y yuca.

c) **Plantaciones de piso alto:** Café.

d) **Plantaciones Tropicales:** Coco, yuca, plátano, piña, cacao, caña, palma africana.

e) **Fruticultura:** Naranja, cambur, aguacate, lechosa, mango, piña, guayaba

GRANDES USOS	SISTEMAS AGRICOLAS
Uso Agrícola Vegetal 8.331.047 ha. (15%)	a) Cultivos asociados 710.818 Ha. (1,29%) b) Cultivos anuales mecanizados 2.441.782 Ha. (4,43%) c) Plantaciones de piso alto 1.008.637 Ha. (1,83%) d) Plantaciones tropicales 1.522.569 Ha. (2,76%) e) Horticultura piso alto 97.168 Ha. (0,18%) f) Horticultura piso bajo y fruticultura 2.550.073 Ha. (4,63%)
Uso Mixto Agrícola Vegetal-Pecuario 9.280.617 (16,85%)	a) Agricultura y Ganadería de subsistencia 3.091.838 Ha. (5,61%) b) Ganadería con agricultura complementaria 4.602.632 Ha. 98,36%) c) Ganadería y agricultura semi-intensivas localizadas 597.119 Ha. (1,08%) d) Agro-silvo pastoril 346.889 Ha. (0,63%) e) Agricultura con ganadería complementaria 642.139 Ha. (1,17%)
Uso Pecuario 17.978.580 Ha. (32,65%)	a) Ganadería intensiva 922.877 Ha. (1,68%) b) Ganadería semi-intensiva 6.574.463 Ha. (11,64%) c) Ganadería extensiva 10.478.240 Ha. (19,03%)
Uso Forestal 19.479.297 ha. (35,38%)	a) Vegetación natural productora 3.727.018 Ha. (6,77%) b) Vegetación natural protectora 13.539.290 Ha. (24,59%) c) Plantaciones forestales productoras 342.192 Ha. (0,62%) d) Plantaciones forestales protectoras 1.870.797 Ha. (3,40%)

Fuente: MARNR. Proyecto "Sistemas Ambientales Venezolanos". Caracas, 1982.

Sistema Agrícola	Demanda Ha.	DISPONIBILIDAD		Balance Ha.
		Bruta Ha.	Neta Ha.	
Cultivos asociados	106.944	710.818	568.654	461.710
Cultivos anuales mecanizados	2.439.293	3.034.958	2.427.966	(-932.995)
Plantaciones de piso alto	199.240	1.008.637	806.910	607.670
Plantaciones tropicales	308.178	1.552.569	1.218.055	909.877
Horticultura de piso alto	41.797	97.168	77.734	35.937
Fruticultura y Hortic. piso bajo	191.784	2.550.073	2.040.058	1.848.274
TOTAL	3.287.236	8.924.223	7.139.378	3.852.142

y uva.

f) **Horticultura piso bajo:** Patilla, tomate, cebolla, pimentón, pepino y berenjena.

g) **Horticultura piso alto:** Papa, apio, zanahoria, repollo, lechuga y vainita.

Al agrupar los cultivos por siste-

mas agrícolas se facilita la comparación que establece el balance de tierras.

LA OFERTA POTENCIAL DE TIERRAS

El análisis de la oferta o disponibilidad potencial de tierras se realiza por la evaluación de su uso potencial a partir

CUADRO 3
 VENEZUELA: ESTIMACION DE LA NECESIDAD DE INCORPORACION
 DE TIERRAS A LA AGRICULTURA PARA ALCANZAR
 EL AUTOABASTECIMIENTO AL AÑO 2000

Agricultura vegetal	Superficie cosechada 1980 (Ha.)	Demanda Neta de superficie Año 2000 (Ha.)	Incremento necesario en el período 1980-2000 (Ha.)
Cereales	839.720	1.340.470	538.212
Granos leguminosos	78.556	153.039	74.483
Textiles y oleaginosas	162.169	497.787	335.618
Raíces y tubérculos	74.977	55.254	2.404
Frutas	165.501	160.892	40.085
Hortalizas	22.580	38.738	18.074
Café	257.804	181.127	
Cacao	67.794	41.835	
Caña	77.322	145.300	67.798
Palma africana	2.900	18.552	15.652
SUB-TOTAL	1.749.503	2.632.994	1.092.506
Agricultura animal			
Leche			1.560.855*
Carne			11.740.879*
SUB-TOTAL			13.301.734
TOTAL			14.394.240

Fuente: MAC-OPSA, Dirección de Estadísticas.

MARNR, Proyecto "Sistemas Ambientales Venezolanos". Cálculos propios.

* Cifra a partir de los datos de producción actual y de la demanda al año 2000.

CUADRO 4
 VENEZUELA: BALANCE AJUSTADO DEMANDA-DISPONIBILIDAD DE TIERRAS
 PARA LA PRODUCCION PECUARIA

Capacidad de carga U.A./Ha.	Demanda (Ha.)	Disponibilidad (Ha.)	Balace (Ha.)
0,15	2.128.162	2.473.470	345.308
0,35	8.896.303	8.896.303	
1,0	10.805.150	10.805.150	
2,25	313.448	313.448	
3,0	1.969.716	2.563.458	593.742
			939.050

Fuente: MARNR, Proyecto Sistemas Ambientales Venezolanos. Cálculos propios.

de factores físico-naturales como, por ejemplo, los suelos, el régimen de humedad, la temperatura, el uso actual, la disponibilidad de infraestructura para la producción, etc. Los resultados de esta caracterización físico-natural, se relacionan con los requerimientos ecológicos de los diferentes sistemas agrícolas y de este modo se establece la vocación de las tierras, o uso potencial, que denota su aptitud para ser aprovechada con los diferentes sistemas agrícolas. (2)

LOS RESULTADOS DEL BALANCE

Para establecer el balance de tierras se compara la oferta de tierra con potencial para determinado sistema agrícola, con la demanda evaluada para ese sistema —en el supuesto de que la pro-

ducción permite el autoabastecimiento en el año 2000— y se registra la diferencia de superficie. Al atender a la potencialidad del recurso natural, se intenta asignar a cada superficie un uso correspondiente a su vocación o uso potencial.

Los cuadros que se adjuntan, muestran algunos de los resultados más relevantes del estudio: el resumen de la disponibilidad nacional de tierras por sistemas agrícolas agrupados en grandes usos, el resumen de la demanda de tierra para agricultura vegetal y animal, el resumen de la necesidad de incorporación de tierras a la agricultura durante el período 1980-2000, desagregado por cultivos y la síntesis de los balances de tierras correspondientes tanto a los rubros de la agricultura vegetal y la pro-

ducción pecuaria. En todos los casos los resultados son presentados en términos de superficie (ha.) por sistemas agrícolas ya definidos.

El análisis de los resultados obtenidos en los balances de tierras agrícolas permite algunas conclusiones relevantes:

a) Agricultura Vegetal

1. Al menos para la mayoría de los sistemas agrícolas que coexisten en el país, no parecen plantearse problemas importantes derivados de la demanda de espacio en el horizonte del año 2000. Las demandas son superadas ampliamente por la disponibilidad.

2. Sin embargo, debe prestarse especial atención a los cultivos anuales mecanizados —unas 930.000 ha.—. A pesar de que hay posibilidades de compensar el déficit asignando tierras de distinta vocación, éste no deja de constituir un síntoma de alarma para la planificación sectorial.

4. El déficit detectado para cultivos anuales mecanizados es superable por la incorporación de tierras con potencialidad para sistemas agrícolas más intensivos, a la producción de cereales.

5. En el balance ajustado, el déficit de tierras para cultivos anuales mecanizados se ha compensado a partir de los excedentes de tierras con potencial para horticultura y fruticultura de piso bajo, ya que son los excedentes más abundantes. A pesar de que esta solución parece factible, está condicionada por la presencia de un régimen de humedad adecuado a los cultivos anuales mecanizados en las áreas seleccionadas para los mismos.

6. En referencia a sistemas agrícolas más intensivos y exigentes en cuanto a la calidad de los recursos naturales, no se plantea una importante demanda de superficie. Esté es el caso de la fruticultura y la horticultura. En efecto, la demanda de superficie para la fruticultura y la horticultura de piso alto y bajo, escasamente supera las 230.000 Has., que representan apenas el 7,1 por ciento de la superficie necesaria para la agricultura vegetal en el año 2000. Por su parte, las tierras disponibles para estos sistemas agrícolas, particularmente las ubicadas en el piso tropical, superan ampliamente la demanda, constituyéndose en los mayores excedentes, susceptibles a la utilización para subsanar déficits en otros renglones de producción. Las únicas restricciones a la horticultura y fruticultura podría provenir de la disponibilidad de riego que es insumo

tecnológico imprescindible en la horticultura y fruticultura comerciales.

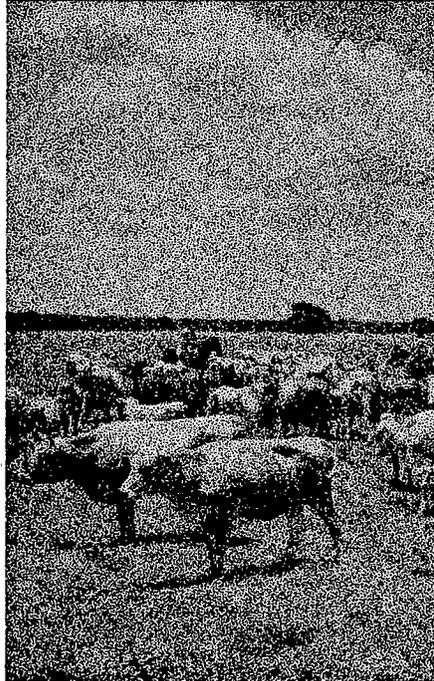
7. El balance de tierras para el sistema agrícola de plantaciones es igualmente positivo, tanto para las tropicales como para las de piso alto (café). El sistema de plantaciones tropicales cuenta con un excedente de unas 900.000 Has. con aptitud para renglones como el plátano, cacao, palma africana, etc. La palma africana se adapta bien a tierras con estas características y podría constituir una alternativa válida de solución al problema del déficit crónico de aceites y grasas vegetales.

8. La situación razonablemente favorable respecto a la oferta potencial de tierras agrícolas no debe llamar a un ligero optimismo que se tradujera en insuficiente interés para la preservación de los suelos agrícolas.

Por otra parte hay elementos que aconsejan prudencia en la interpretación de los resultados, pues se han relacionado hipótesis de rendimientos de los cultivos, superiores a los actuales, lo que repercute en la reducción de la demanda de espacio. Sin embargo, se considera factible alcanzar esos rendimientos como consecuencia de la incorporación y difusión tecnológica.(4)

Es importante señalar la posible ocurrencia de usos actuales distintos a los señalados como potenciales, sobre o subutilización, todo lo cual afecta la disponibilidad de tierras agrícolas utilizada en la formulación del balance.

Finalmente es preciso llamar la atención acerca de la posible impresión de una situación muy favorable en cuanto a las tierras agrícolas del país; sin embargo, no debe olvidarse que el balance presentado responde a una cuantificación referida a un horizonte de planificación tan próximo como el año 2000, cuya llegada es inminente. Esa misma impresión optimista puede conducir a una pérdida de interés en su preservación, o una laxitud en los instrumentos legales que aumente la vulnerabilidad de los recursos, exponiéndolos a su ocu-



pación con usos irreversibles, que los deterioren o los sustraigan definitivamente del acceso por las generaciones futuras.

b) Producción Pecuaria

9. La superficie necesaria para alcanzar el autoabastecimiento razonable de carne y leche supera los 24 millones de has. y es considerablemente mayor que la demanda de tierra para la agricultura vegetal. Pero tampoco la producción pecuaria previsiblemente tendrá que enfrentar situaciones conflictivas, si a las tierras de vocación pecuaria se añaden tierras excedentes de los sistemas agrícolas-vegetales. La incorporación a fines pecuarios de tierras excedentes de los sistemas agrícola-vegetales, es factible sin perjuicio para las metas establecidas en relación con la agricultura vegetal.

10. La ganadería de leche, por su condición de sistema de producción intensiva, genera una demanda muy alta de tierras de mayor capacidad de carga. Estas tierras son relativamente escasas, lo que provoca un déficit importante de las mismas, para satisfacer la demanda

de leche en el año 2000, que se estima en 3.800 millones de litros anuales.

Para solventar este déficit, se hará necesario incorporar tierras de vocación agrícola a la producción lechera. A pesar de no ser la alternativa más deseable —en la perspectiva de nuestro análisis—, tampoco se incurriría en una contradicción, pues la producción lechera manejada eficientemente compite con la agricultura vegetal, al tiempo que es un rubro prioritario del Estado venezolano en materia de producción y abastecimiento de alimentos.

11. La superficie necesaria para satisfacer la demanda de carne bovina llega a las 700.000 has. y aparentemente queda cubierta con las disponibilidades más una moderada incorporación de tierras excedentes de la agricultura vegetal, sin afectar las metas agrícola-vegetales. Ahora bien, se estima que los rendimientos actuales de la producción de ganado bovino no son satisfactorios y debe hacerse un esfuerzo importante para su incremento sustantivo.

12. La diversificación de la demanda de carne promoviendo consumo de especies distintas al bovino, parece aconsejable con la intención de reducir la presión sobre el espacio; y junto con un esfuerzo por aumentar los rendimientos, proporcionaría una holgura en cuanto a la disponibilidad de tierras, muy conveniente a los efectos de lograr un balance favorable de tierras agrícolas.

13. Es conveniente señalar el predominio de las tierras aptas para la producción de carne, sobre aquellas de mayor calidad y capacidad de carga usualmente recomendadas para la producción de leche. Este predominio indica una **vocación general de las tierras del país para la producción de carne**, más que para la producción de leche. Esta última observación debe ser evaluada con mayor detalle y consideraba como un elemento de juicio importante, entre otros, para la definición de estrategias a seguir en materia de producción y abastecimiento.

NOTAS

- (1) Se evalúa la opción correspondiente al autoabastecimiento de los renglones relativamente más importantes de la canasta actual de alimentos. Se cuantifica, proyectando al año 2000 el consumo aparente actual. Esta opción constituye una alternativa muy exigente en materia de espacio, capaz de poner en evidencia los conflictos que en el futuro pudieran presentarse. Además de esta opción de autoabastecimiento, son posibles otras diversas, que encuentran su racionalidad en aspectos distintos a la calidad de los recursos naturales y las necesidades de los cultivos.
- (2) La cuantificación de la disponibilidad potencial de tierras agrícolas se ha localizado en Mapas de Uso Potencial a escala 1:250.000, preparados para las distintas regiones en que se divi-

dió el país. Dado el carácter y el grado de detalle del análisis, se utilizan escalas cartográficas pequeñas, y las variables físicas han sido tratadas a un nivel de abstracción relativamente alto. Por esto se estima conveniente recordar el carácter indicativo de los resultados e interpretaciones.

- (3) Tanto los productos intermedios del análisis, como los resultados del balance, constituyen insumos importantes para la planificación agrícola a largo plazo.
- (4) Otras limitaciones derivadas de la escala del trabajo y la precisión de las unidades cartográficas de uso potencial, se han intentado corregir adoptando coeficientes de corrección de la disponibilidad de tierras; pero que persisten como fuente de imprecisión en la interpretación.

Ocupación del territorio y problemática ambiental

ARISTIDES ROMERO
LUIS BRUSCO*

La compleja red de relaciones que establece una colectividad con la naturaleza, queda plasmada en su patrón de ocupación territorial y genera una peculiar problemática ambiental. El patrón de localización de la población venezolana y sus actividades económicas sobre el territorio, configura la específica problemática ambiental del país.

¿QUE ES UN PROBLEMA "AMBIENTAL"?

La pregunta no es ociosa. Existe una tendencia generalizadora a identificar el "ambiente" con todas las circunstancias que rodean la vida humana —físico-biológicas, económicas, sociales, culturales, etc.— Si bien la intuición en que se basa esa concepción es acertada, su amplitud la hace prácticamente inútil para orientar eficazmente la acción que incide sobre el ambiente.

Es necesario un concepto de "ambiente" más operativo, que permita plantear los problemas ambientales en términos de las circunstancias sobre las que es posible actuar eficientemente. Esta visión de los problemas ambientales está implícita en la Ley que crea el MARNR, en su gestión y ha sido un aspecto clave en el Proyecto Sistemas Ambientales Venezolanos —recientemente concluido por la Dirección General de Planificación y Ordenación Ambiental, de dicho ministerio—, que aporta un conocimiento exhaustivo de la problemática ambiental en cada área del país.

Dentro de esta perspectiva, entre los aspectos más importantes en la configuración de la problemática ambiental del país, encontramos:

a. La calidad de vida en los centros urbanos, en tanto es afectada por los tipos de urbanización (estilos de concentración, marginalidad, disponibilidad de áreas verdes y recreativas, etc.), la deficiencia de servicios públicos, la congestión del tránsito, los agentes contami-

nantes del agua, el aire y el suelo y elementos alienantes como el ruido, la agresión visual, etc.

b. El uso eficiente de los Recursos Naturales, que implica tanto proveer las necesidades de la población y el desarrollo económico, como garantizar el uso sostenido de los recursos para los habitantes actuales y futuros del país.

c. La conservación cualitativa de los Recursos, a veces tanto o más importante que su conservación cuantitativa.

d. El ordenamiento del territorio con el propósito de aprovechar sus potencialidades maximizando su rendimiento y la calidad de vida de toda la población y minimizando al tiempo el deterioro del ambiente y sus recursos, que el mismo aprovechamiento pudiera generar.

LA CALIDAD DE VIDA URBANA

Las ciudades, y especialmente las grandes urbes, son los espacios donde el ambiente alcanza su máxima artificialidad: si bien los factores físicos, biológicos y naturales en general siguen siendo importantes, el entorno que rodea la vida y la sustenta, presenta un máximo de componentes debidos al desarrollo tecnológico de la sociedad, que en principio facilitan la adaptación social a las restricciones impuestas por el medio natural. El precio de esta adaptación tecnológica es un gran riesgo de degradación del medio natural y la creación de un ambiente cargado de tensiones. En este orden de realidades se encuentran los problemas ambientales característicos de nuestros centros urbanos:

a. Intensa concentración de gran desarrollo vertical, con una arquitectura pocas veces adaptada a las condiciones climáticas y por lo tanto, con altos requerimientos energéticos para crear un clima artificial. La creación de estos climas artificiales al interior de las edificaciones en medios cálidos se logra con fuertes radiaciones de calor al exterior. Se ha comprobado que en el centro de las aglomeraciones urbanas se llega a generar un incremento de hasta 5 grados centígrados de temperatura por encima de las zonas rurales periféricas.

Cráterios urbanísticos y arquitecto-

tónicos que prestan atención a las características del clima tropical permitirían que en Venezuela, las urbanizaciones ubicadas sobre los 600 m. sobre el nivel del mar, pudieran ser confortablemente habitadas con un mínimo subsidio energético.

b. Fuerte contaminación atmosférica, fundamentalmente provocada por el tránsito automotor y en menor medida por las actividades industriales. El daño que provoca es tanto biológico como físico, al afectar a hombres, animales, plantas y a cualquier objeto expuesto a la atmósfera.

La solución de este problema es perfectamente factible aunque requiere gran número de disposiciones costosas y de efectos no siempre inmediatos: modificaciones en el diseño de motores de combustión interna, cambio en los métodos de refinación de combustibles líquidos, instalación de tecnología industrial que evite las emisiones nocivas a la atmósfera y, en su defecto, rediseño o traslado de las instalaciones industriales.

Como puede suponerse, la obtención de aire limpio en las ciudades requiere la concertación de múltiples intereses y la intervención de múltiples niveles de decisión, que sólo se logrará con una intensa movilización organizada de la opinión pública.

c. La contaminación del agua que escurre superficialmente y a veces la subterránea, por líquidos cloacales domiciliarios e industriales, donde son vertidos. Cuanto menor es la corriente de agua que los recibe y menores son los afluentes aguas abajo del sitio de derrame, mayor y más perdurable es el daño.

La contaminación de aguas puede enfrentarse con una doble acción: por una parte, limitando estrictamente el vertido de afluentes no degradables a la red cloacal; y, por otra, tratando las aguas servidas antes de ser volcadas a la red hidrográfica. Cuanto más simple y biodegradable sea la composición del agua servida menos costosa y más factible es su purificación.

d. La generación de desechos sólidos y la necesidad de su eliminación o

* Arístides Romero, Geólogo, y Luis Brusco, Arquitecto, trabajan al servicio de la Dirección General de Planificación y Ordenación del Ambiente del MARNR.

almacenamiento no es, cómo pudiera creerse, simplemente un problema de organización de eficientes servicios de recolección y disposición. Tales servicios son insustituibles, pero su economicidad y hasta la posibilidad de su eficiencia real, se ven seriamente comprometidas por factores socioculturales complejos en los que intervienen aspectos tan diversos como el nivel medio de educación de la población, su tradición urbana y sus pautas de consumo impuestas por el aparato de comercialización y producción de bienes y servicios.

La cultura del "desechable" (¡úselo y bótelo!) y la incuria del "bótelo en cualquier parte!", han convertido a la chatarra y los desechos sólidos en un problema nacional que no se resolverá por el simple y autojustificante expediente de pedir mejores servicios de recolección y disposición de basura. Mientras se clama por la ineficiencia de esos servicios, se fomenta irresponsablemente para productos de consumo masivo el uso de envases desechables, cuya destrucción sólo es posible por el fuego y produciendo emisiones altamente contaminantes del aire.

Los depósitos de chatarra que suelen afeardar el paisaje, son motivo de justificado escándalo, pero la importación de grandes volúmenes de esa misma chatarra con fines inexplicables y casi siempre inconfesables, pasa desapercibida.

Es necesario no sólo mejorar los servicios de recolección y disposición de basura, sino además cambiar muchos hábitos de comercialización y envase de productos, empleando elementos reutilizables o reciclables al aparato productivo. La conservación y mantenimiento de bienes de larga duración debe ser estimulada al máximo, así como el reciclaje industrial de la chatarra.

e. **El ruido** es fundamentalmente un problema cultural. La legislación que lo reprime es detallada y frondosa; y la tecnología para evitarlo es accesible y barata. Sólo falta la conciencia ciudadana que entienda que el ruido es una de las causas más eficaces de las tensiones psíquicas de los habitantes de las ciudades.

f. **La marginalidad** es sin duda el más grave problema de las ciudades venezolanas. Con sus secuelas de carencia de servicios básicos y de seguridad, se trata de un fenómeno con complejas causas socioeconómicas, que sólo puede ser abordado con éxito si se llevan a efecto profundos cambios en el régimen social vigente. Sin embargo, algunas prácticas como la consolidación de barrios,

mejora de viviendas, provisión de servicios, incorporación gradual de las áreas marginales a la trama urbana por medio de una adecuada red de transporte, permitirían mejoras relativas de las condiciones de vida de los habitantes de las zonas marginales.

EL USO Y CONSERVACION DE LOS RECURSOS NATURALES

El agua, los suelos, la vegetación, la fauna y el paisaje, entre otros, son Recursos Naturales cuyo aprovechamiento hace posible el desarrollo socioeconómico de la nación. Muchas veces las características naturales de los recursos obstaculizan su aprovechamiento y se convierten en problemas ambientales. Sin embargo, la mayoría de los casos los problemas surgen del uso inadecuado o excesivo de los recursos naturales.

a. **La disponibilidad de agua** en Venezuela, tiene características muy especiales: es abundante y en general de muy buena calidad, pero está mal distribuida con respecto a la concentración de la población y sus actividades. Escasea en los lugares de mayor población y abunda en los llanos escasamente poblados y en la casi deshabitada margen derecha del Orinoco.

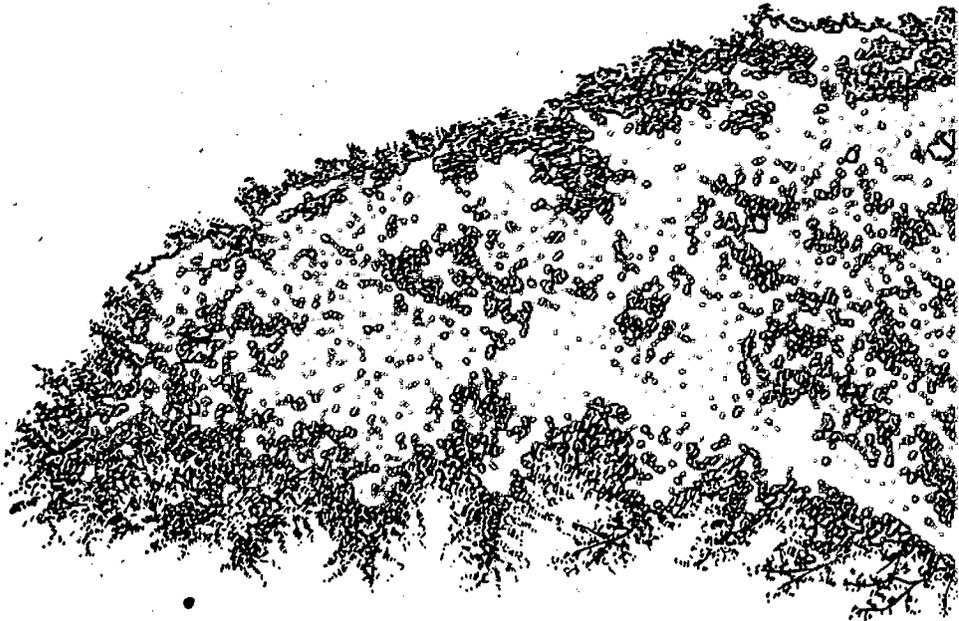
El aprovechamiento del agua, se produce habitualmente en las partes altas y medias de las cuencas, lo que origina el doble problema de su conservación cualitativa y cuantitativa.

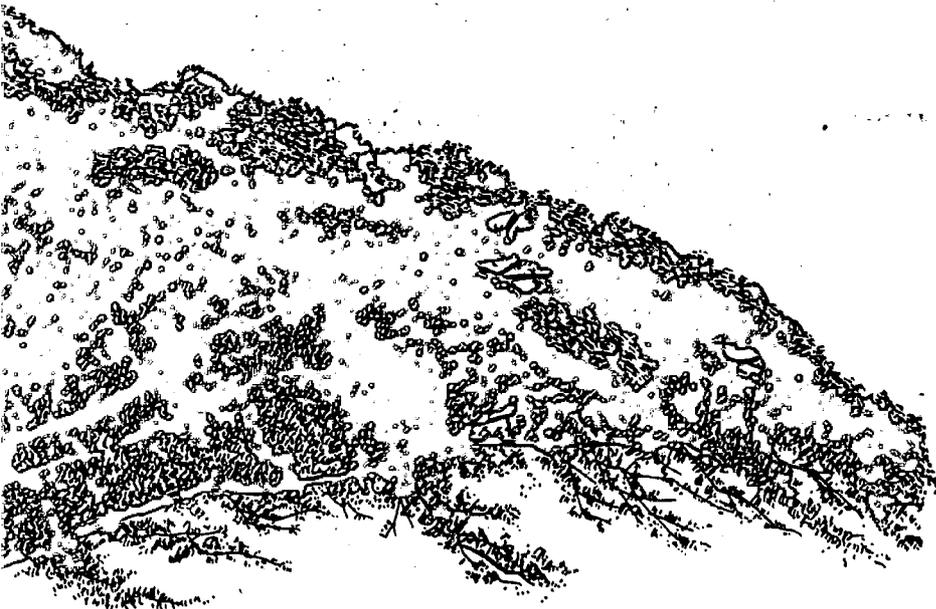
El agotamiento cuantitativo del agua disponible en las partes altas de las cuencas obliga a gastos de energía muy importantes para bombearla desde niveles inferiores. Por otra parte, el deterioro de la calidad del agua, por la contaminación con productos no degradables, se hace patente en las porciones más bajas de las cuencas con serias consecuencias para la vegetación y la fauna, al tiempo que se deteriora gravemente el potencial de uso del recurso.

Venezuela, a pesar de poseer recursos hidráulicos muy importantes en virtud de la distribución de su población y la de sus tierras agrícolas, se ve obligada a utilizar el agua con criterios de escasez muy severos, bajo pena de aumentar sus costos de aprovisionamiento a niveles prohibitivos para la agricultura y muy onerosos para las actividades urbanas e industriales.

Normas estrictas para los vertidos deben regir todas las actividades —urbanas, industriales y agrícolas—. El tratamiento de las aguas servidas y su reciclaje debería ser habitual y no excepcional. Finalmente, los sitios de presa y regulación deberían ser objeto de mantenimiento y preservación.

b. **Los suelos aprovechables para uso agrícola** no son muy abundantes y su distribución geográfica tampoco es óptima con respecto a la disponibilidad de agua para riego. El problema de su preservación y conservación es por tanto





de altísima prioridad. Los principales problemas que presenta el aprovechamiento de los suelos agrícolas son la erosión —especialmente de los intramontanos y pedimontanos— y la necesidad de drenaje o riego. Les sigue en importancia la necesidad de fertilizantes y plaguicidas.

Si bien la erosión es un fenómeno natural inevitable, la aplicación de técnicas de uso del suelo incorrectas o inadecuadas a sus características, puede acelerar el proceso de manera catastrófica, con pérdida de capacidad de cultivo y hasta de renuevo de vegetación en vastas superficies.

La preservación de la vegetación en áreas que no están bajo cultivo y la utilización de tecnologías agrícolas estrictamente adecuadas al lugar y al tiempo de su aplicación son, por lo tanto, requisitos indispensables para la conservación de los suelos.

c. **La preservación de la vegetación** como recurso forestal, como agente primordial para la preservación de suelos y fauna, como recurso paisajístico fundamental y como base de equilibrio de todos los ecosistemas, es tan evidente que no merece mayores explicaciones.

d. Existe en Venezuela un conflicto potencial entre el uso de los suelos con fines agropecuarios y el uso con fines forestales. El conflicto debe ser resuelto a la luz del estudio de la capacidad productiva de los suelos del país,

que ha sido completado en el Proyecto Sistemas Ambientales Venezolanos, permitiendo la deforestación de aquellos cuya capacidad agrícola está comprobada y conservando mediante una explotación racional, la vegetación que cubre a los demás.

Un conflicto semejante se plantea en las regiones más densamente pobladas al presionar la frontera urbana sobre suelos de eminente vocación agrícola. Los suelos agrícolas, evidentemente se deben preservar estrictamente de la vocación urbana.

e. Los incendios forestales son el problema ambiental más recurrente y devastador que enfrentan los responsables de la conservación de los bosques. Además de contar con adecuados equipos de combate contra el fuego, es indispensable y mucho más importante la conciencia de la población sobre la necesidad de observar constantemente una conducta que evite riesgos de incendios intencionales y no intencionales. La estación seca debería poner al país entero en estado de alerta contra el fuego.

f. **La protección del paisaje**, preservándolo de la deforestación, la erosión, la invasión de basura o chatarra, y la construcción de edificaciones en total desarmonía con el mismo paisaje y la cultura de la población local, es otro problema que hasta ahora ha contado con muy poca atención. La conservación del recurso paisajístico es de impor-

tancia no sólo para el mantenimiento de ambientes físico-biológico-naturales que conforman el territorio nacional, sino también para preservar intacto o bien ampliar el potencial turístico y recreacional de la nación, hasta ahora poco y mal aprovechado.

ORDENACION DEL TERRITORIO

El recorrido reflexivo por los problemas ambientales que apenas hemos mencionado en esta ocasión, pone de relieve una herramienta insustituible para solucionar o al menos atemperar los problemas ambientales: la Ordenación del Territorio.

Ordenar el territorio consiste en identificar para cada área el uso más apto para su máximo aprovechamiento con el fin de mejorar la calidad de vida de toda la población; al tiempo que se garantiza la preservación de su potencialidad para el uso de las generaciones futuras.

No se trata simplemente de asignar el mejor uso, sino de preservar para el uso óptimo las diferentes áreas, de forma que mientras no se les destine para ese uso óptimo, sólo se permitan en ellas usos reversibles y no degradantes de sus potencialidades.

Indudablemente, la ordenación y planificación del territorio tenderá a inducir una distribución de la población más acorde con la localización física de los Recursos Naturales y su óptimo aprovechamiento por los venezolanos de hoy y los del futuro.

Los cuatrocientos cincuenta años de encerramiento de la población venezolana, que han sido recordados en otro artículo de este número de SIC, actualmente pueden llegar a su fin. Nunca antes supimos tanto y tan exhaustivamente acerca de Venezuela, su territorio, sus recursos y sus problemas ambientales; nunca antes tuvimos una capacidad técnica instalada para lograr el mejor aprovechamiento de nuestros Recursos Naturales y para planificar adecuadamente ese aprovechamiento. Ordenar el territorio nacional es reconciliarnos con Venezuela y sus recursos: hoy ya es posible; sólo falta conciencia y organización en la opinión pública y una decidida voluntad política.

El conflicto de la tierra

LEONARDO MORA ARIAS

En el extremo más occidental del país se encuentra una montaña conocida con el nombre de Páramo de Tamá o Nudo de Pamplona cuya importancia geográfica radica en ser el punto de arranque o nacimiento de la Cordillera de Los Andes venezolanos.

En las estribaciones de dicha montaña, entre los ríos Arauca y Uribante, se encuentra una extensa faja de tierra que en los últimos años va adquiriendo importancia económica y en las páginas de los periódicos especial renombre. Se trata de la zona que cruzan los ríos Nula, Sarare y Cutufí. (Ver mapa anexo).

El área objeto de este comentario está situada a una altura comprendida entre los doscientos y cuatrocientos metros sobre el nivel del mar. Presenta las características propias de la tierra situadas en el piedemonte andino, allí donde la cordillera cambia sus abruptu-sidades por la monotonía de la llanura.

Los suelos, tienen acumulados el humus, la materia orgánica y los elementos minerales que en el transcurrir de milenios fueron acarreados por las aguas. La riqueza de esta zona salta a la vista del observador menos experimentado y ciertamente no pasó inadvertida para los pioneros que encaminaron sus pasos por estas regiones.

LA COLONIZACION

Los primeros colonos deben haber llegado ascendiendo por el río Arauca provenientes de las poblaciones ribereñas; o descendiendo por las márgenes del río Margua, desde las poblaciones de Cágota, Toledo y Labateca, todas en territorio colombiano.

Los primeros hachazos a la montaña virgen deben haberlos propinado campesinos colombianos, lanzados a la búsqueda de nuevas oportunidades y empujados por la presión demográfica. Esto explica que la mayoría de la población asentada en aquellas tierras es originaria de Colombia. Determinar la fecha en que se inicia la colonización, resulta difícil, pero podemos afirmar que desde hace veinte o treinta años ya salían las primeras cosechas de maíz y yuca, transportadas por vía fluvial hacia los mercados que, entonces como ahora, miran más hacia territorio colombiano.

SURGE EL CONFLICTO

En la zona de Cutufí, Sarare y El Nula, durante los últimos años se ha venido profundizando el enfrentamiento entre campesinos, latifundistas, agrotécnicos y fuerzas militares, aliados estos tres en la empresa de desalojar a quienes con esfuerzo, sacrificio e iniciativa, abrieron esas tierras a la producción. Se ha creado una situación conflictiva, o sea, una situación desgraciada y de difícil solución. Veamos en qué consiste esta pugna de intereses.

Los Campesinos

Luchan por alto tan elemental para el ser humano como es el derecho a vivir. Cuando llegaron a estas tierras, allí no había sino manigua impenetrable, selvas y ríos. En medio de grandes privaciones, teniendo como compañeros el coraje y la audacia para desafiar aquella naturaleza y clima inclemente, propensa a engullírselos sin dejar el menor rastro de su paso, abrieron caminos, derribaron montañas, sembraron la tierra, buscaron rutas para sacar los productos o acarrear implementos de trabajo. Todo lo hicieron sin la ayuda de nadie o sin que nadie siquiera supiera de su existencia. Fue así como los campesinos colombianos, colonizadores de El Nula, Sarare y Cutufí, dobladas las espaldas sobre la misma tierra, se ganaron la carta de ciudadanía venezolana, sin asistir a la ceremonia de juramentación que anualmente los gobernantes realizan con mucha pompa y brillo en un gran Salón de Recepciones.

Los Latifundistas

Son más o menos lo que en las nave piratas constituía el grupo de abordaje encargado de recoger el botín luego de la batalla. Aparecen siempre marchando detrás de toda nueva colonización de tierras. Instalados muy cómodamente en la cabina de sus avionetas, otean el horizonte, para acechar las posibilidades económicas. Cuando las descubren, ávidos de riquezas, comienzan a mover los recursos del Poder, inventan teorías o enuncian principios para justificar los desalojos. En el caso de El Nula, Sarare y Cutufí, se recurrió a denunciar como invasión del territorio nacional la presencia de campesinos colombianos. Sobre esta falsedad montaron su "terro-

fagia". Bastaba tocar la fibra del patriotismo para que el aparato oficial se pusiera en marcha al compás de sus apatencias.

Los Militares

La denuncia de los latifundistas tocaba de lleno el asunto de la territorialidad. Invasión del territorio nacional por fuerzas organizadas, entrenadas y dirigidas por el ejército colombiano. Fue la información que los medios de comunicación transmitieron a la opinión pública, dentro de una vociferante campaña contra los colombianos que se desempeñaban como obreros en las fincas, como mucamas en las casas de familia —hasta de los altos mandos—, como técnicos en todos los oficios, en todas las profesiones, ... Llegó un momento en que pareciera que el país iba a sufrir de histeria colectiva por la presencia latente de los colombianos. Van pasando los años y vale la pena preguntar ¿qué se hizo tanto colombiano... que fue de tanto pregón?

En el caso de El Nula, Sarare y Cutufí, la "invasión" de los campesinos colombianos era necesario contrarrestarla con una política realista. Nada mejor que convertir las fronteras terrestres del país en una franja agrícola, algo así como un kilométrico "contrafuego" fronterizo agropecuario. Para cumplir este cometido se recurrió a los agrotécnicos que pululaban como desempleados y se les ofreció la tierra prometida de Cutufí. De esta manera se iniciaba en los primeros cien kilómetros el gran desarrollo fronterizo que se estiraría hasta cubrir los 4.743 kilómetros de fronteras terrestres.

Los Agrotécnicos

Conforman el grupo de choque que sirve para disfrazar las acciones contra los campesinos. Además, por su capacidad técnica en las actividades agropecuarias, aportan el argumento indispensable para blandirlo en contra de los campesinos "ignorantes". La lógica más elemental inclina a pensar que los agrotécnicos son los más indicados, los más aptos para colonizar tierras y hacerlas producir abundantes y prometedoros frutos.

Ha llegado el momento de hacer.

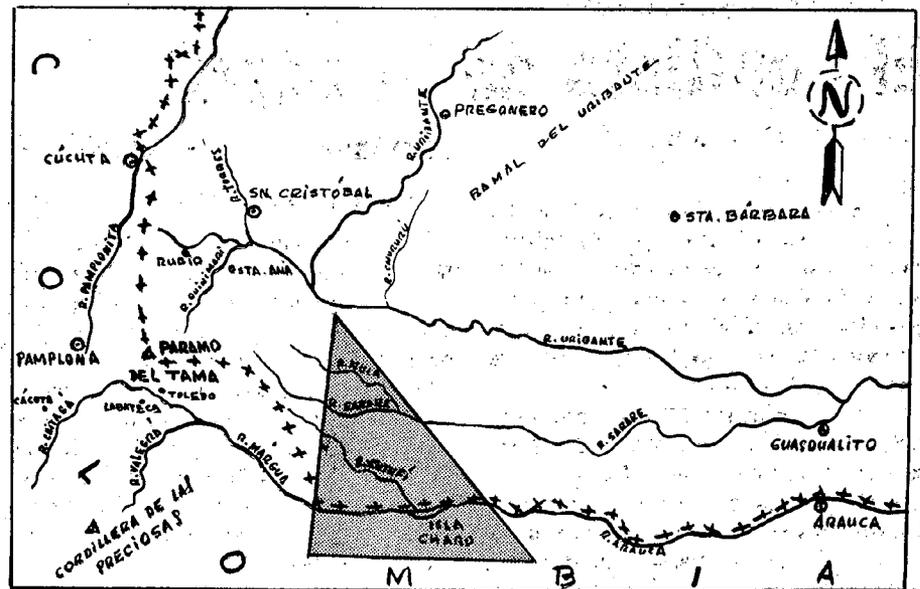
aparecer en escena el IAN (Instituto Agrario Nacional). En el caso de El Nula, Sarare y Cutufí fue el encargado de planificar el desalojo de los campesinos, pagándoles por las bienhechurías precios irrisorios. Procedió a dividir la tierra en parcelas para entregarlas a los agrotécnicos con los respectivos títulos, además de la promesa de buenas vías, créditos, mercados, viviendas, maquinarias, en fin, todo lo necesario para que la producción del campo sea posible, rinda y resulte menos ingrata.

COMIENZAN LAS ACCIONES

Primer acto. Los funcionarios del IAN notifican a los campesinos que deben abandonar las tierras y marcharse de esos predios. Los campesinos callan y esperan. Los funcionarios del IAN vuelven, los amenazan con el uso de la fuerza. Los campesinos callan y esperan. Los funcionarios del IAN vuelven esta vez acompañados por las fuerzas militares y conminan a los campesinos para que en el transcurso de equis días abandonen las tierras. Los campesinos callan y esperan. Vencido el plazo de equis días, las fuerzas militares regresan, obligan al campesino a recoger sus pertenencias y, mientras le derriban el rancho, el funcionario del IAN le entrega un cheque por una cantidad irrisoria, que no cubre el valor real de las bienhechurías. En el momento de la entrega le piden al campesino, sonríe, para la foto que aparecerá en la prensa.

Segundo acto. Llega la avanzada de agrotécnicos a tomar posesión de las tierras colonizadas por los campesinos y de las cuales fueron desalojados. Tratan de iniciar las actividades agrícolas mientras llegan los suministros prometidos. Realizan diligencias para el arreglo de las vías. "Sí, cómo no, en cuestión de semanas estarán como autopistas", les responden. Los agrotécnicos esperan. Pasan los meses. Vuelven y reclaman —la promesa está siempre a flor de labios—. Transcurren más meses. Llegan las lluvias, los caminos se convierten en inmensos lodazales. Los ríos crecen, se salen de cauce. Los agrotécnicos esperan. Al cesar las lluvias, renacen las esperanzas. Los agrotécnicos reclaman la atención que les ofrecieron. Siempre les dicen que sí, pero, como en la letra de la canción, "no les dicen cuándo". Pasan los años. Los agrotécnicos esperan. Desesperan. Abandonan. Se marchan. Quedan algunos, quienes comprometieron sus economías en aquella tierra de promisión.

Tercer acto. Los campesinos ven



crecer el rastrojo en las tierras que ellos hacían producir. Les habían dicho que los agrotécnicos las harían producir mucho más; con ese razonamiento fueron desalojados. Ellos saben que la tierra es buena, es pródiga y deciden volver a tomarla. Está abandonada, improductiva. Levantan el rancho, lanzan la semilla y ven crecer la mata, esplendorosa, preñada de frutos. El rostro se ilumina de ilusiones... que pronto desaparecen, porque los agrotécnicos, a pesar de que han abandonado las parcelas, blanden contra los campesinos, los títulos que les entregó el IAN. Vuelve la Guardia Nacional y la Policía... cuando las razones no entran por las entendederas, se busca que penetren por las asentaderas y por todas partes... los "planazos" caen como argumento más convincente. El campesino se marcha, pero vuelve a los pocos días, cuando amaina la vigilancia. Recurriendo, cada vez, a las fuerzas militares, los agrotécnicos no pueden mantener a raya a los campesinos. Entonces algunos deciden organizar grupos armados. "Encañonan" a los campesinos, prenden fuego a los cultivos, incendian los ranchos, los persiguen, los acosan. Ahora se incendian los odios. Los campesinos y los agrotécnicos se odian. ¿Pero realmente son ellos enemigos?

Cuarto acto. Los enfrentamientos ocurren todos los días. Aquí, allá, más allá. De la simple notificación presentada por el funcionario del IAN, se pasó a las amenazas. A los desalojos. A los "planazos". Al incendio de las propiedades. A la persecución. Robo de ganado. Secuestros. Plagios. Asesinatos. "Cincuenta y tres millones de bolívares cobran por los tres ganaderos secuestra-

dos". (Diario de La Nación. San Cristóbal, 4.3. 3).

La región de Sarare, El Nula y Cutufí está en llamas. La inseguridad afecta a todos por igual. "Cuando llegamos a estas tierras, la vida era muy dura, pasamos muchos trabajos, pero vivimos en paz", dice el viejo Reinaldo con sus sesenta años a cuestas.

LA OPINION DE LA UNET

Estos hechos —narrados— era necesario cotejarlos aunque fuera en parte. Por intermedio de Luis Vargas, recientemente agredado de la UNET (Universidad Nacional Experimental del Táchira) hicimos contacto y además tuvo la gentileza de reunir el grupo de profesores del Centro de Estudios Regionales que precisamente trabajan en el Proyecto de El Nula. Conversamos con el Profesor Miguel Useche sobre los elementos más importantes que intervienen en la problemática de la zona.

En primer lugar, la vialidad. Sin caer en pleonismo, la vialidad de El Nula es nula. Es una zona que no tiene dolientes. La Gobernación del Estado Apure alega que le queda muy distante; y la del Táchira, entidad a la cual económicamente está más vinculada, dice que no corresponde a su jurisdicción. La mayor relación y comunicación es con Colombia. Los proyectos de construcción de vías, hasta la fecha han sido un fracaso. Entre contratistas y subcontratistas forman el lodazal de corrupción y desidia en el cual se hunden los puentes, todos a medio construir. Ahora, con la exploración petrolera y la apertura de pozos, algunas vías tal vez sean mejoradas.

En segundo lugar, la seguridad. Los medios de comunicación están informando a cada momento de secuestros y plagios en la persona de los grandes propietarios de la zona. Existe el enfrentamiento por la posesión de la tierra que en el fondo no es sino un problema de reubicación y redotación. No se puede desalojar a unos campesinos para dejarlos a la deriva. El IAN no tiene capacidad organizativa para definir la situación allí planteada. El agrotécnico y el campesino son víctimas de la negligencia oficial.

Tercero, los títulos de propiedad que entrega el IAN no tienen valor. El título escrito a máquina no sirve, tiene que ser manuscrito. Cuando se va a una entidad crediticia en solicitud de financiamiento, no es aceptado.

Cuarto, las tierras son de buena calidad, especialmente los "bancos"

ocupados inicialmente por los campesinos. El desalojarlos condujo a los enfrentamientos. Las tierras deben ser distribuidas en parcelas de tamaño mínimo y tamaño máximo de acuerdo a la calidad de los suelos. Las parcelas de tamaño mínimo y mejor calidad, deben ser para los campesinos, quienes al trabajarlas aun con sus pocos conocimientos técnicos, pueden obtener buenos beneficios. El campesino siempre ha trabajado áreas pequeñas utilizando un bajo nivel tecnológico. El agrotécnico en cambio, por su capacidad, puede trabajar mayores extensiones y obtener mejores rendimientos en tierras de menor calidad.

COMPATRIOTAS DE CUTUFÍ

Mayoritariamente la población de Sarare, El Nula y Cutufí es de origen colombiano. Periódicamente, en los me-



TESTIMONIOS

Las denuncias son reales. Los nombres, ficticios, para salvaguardar a las personas.

GREGORIO. "Tenemos doce años sin vías. El flete de una mula cuesta treinta bolívares. Ningún gobierno se ha preocupado por esta zona, ni AD ni COPEI. Los ingenieros del IAN nos mamaron gallo. Sesenta y dos campesinos nos reunimos para reclamar los títulos de propiedad, pero no nos dieron nada. El ingeniero resultó un vagabundo que cobraba comisión para entregar el Título. Las tierras se comenzaron a trabajar hace unos veinte años pero como no hay títulos no se puede conseguir crédito. Las tierras que nos quitaron se las pasaron a los peritos y las tienen abandonadas. Lo que tienen es cosecha de tierra y de barzal. ¿Por qué no nos devuelven esas tierras? ¿Acaso no las hacíamos producir? Ocho millones de bolívares nos debe el gobierno por las cosechas de maíz. Ahora tenemos que caer en manos de los intermediarios que nos pagan a 120 bolívares la carga, porque en el banco la reciben a 180, pero fiada, con seis meses a un año para pagarla. ¿Cómo le parece, que nosotros los campesinos pobres le demos crédito al Banco, cuando debe ser al contrario? El plátano y la yuca se pierden por falta de vía. El dispensario no tiene medicinas, no hay ni mentolante para curar algún herido por "planazos". Para todas estas cosas de medicinas, tenemos que ir a Colombia porque es más fácil y mejor la vía. Si no hay entrega de la tierra, haremos un paro, una protesta, haremos algo. Tenemos derecho a vivir".

FELIPE. "Hay unas autorizaciones que nos da el IAN, como un derecho de posesión, pero no valen para nada. A otros les han dado unos Títulos, pero cuando van al banco a solicitar crédito, les dicen que no sirven".

ALCIRA. "Tenía las bienhechurías registradas en una oficina de registro por haberlas comprado en 150 mil bolívares. Los peritos del IAN me ofrecieron 23 mil. Así hicieron con todos los campesinos. Vinieron con la Guardia, la Policía y el Ejército para sacar a los campesinos. Nos desalojaron para darle la tierra a los peritos".

ISABEL. "Le dieron tres mil bolívares a mi papá y nos sacaron a la fuerza con el ejército. Tengo tres hijos venezolanos. Cuando uno les presenta las partidas de nacimiento, se la rompen y las tiran por la cara. ¿Por qué no ven cuáles fincas están más trabajadas si las de los peritos o las de los campesinos?"

TOMAS. "El perito Santos Moncada llegó junto con otros, todos armados; me encañonó con un revólver y me dijo que no podía trabajar más esa tierra que yo había comprado hace un año con escritura. Está sacando la gente a punta de revólver para formar una finca de él, que ya pasa de 800 hectáreas. Quema las casas, incendia las cosechas".

SANTIAGO. "Llegó el ejército y le prendió fuego a la finca. Se llevaron las gallinitas. En Cutufí lo que hay ahora es hambre, desde que nos prohibieron trabajar estas tierras".

MARTIN. "Hace veinte años registré la escritura de la finquita, pero no me la reconocen".

dios de comunicación aparecen inauditos señalamientos en contra de los nacionales de los países latinoamericanos, en especial contra los colombianos, mientras se silencia la penetración de un verdadero ejército de nacionales, venidos de allende los mares, con un pasado histórico y una cultura muy diferentes. Estas alusiones resuenan todavía como las voces agoreras de los hijos de la patria enana, la patria de Páez y Santander que tiene sus fronteras en el Arauca.

Los campesinos que colonizaron El Nula, Sarare y Cutufí son los hijos de la Patria Grande, la que no tiene fronteras, la que en este año, precisamente, celebra el Bicentenario del Nacimiento de su Fundador, quien luchó y dictó leyes para que los campesinos de Cutufí y de todos los "cutufís" que puedan existir, sean dueños de la tierra y se les respeten sus derechos como hijos de la gran patria latinoamericana.

Lo que pasa es que los campesinos de Cutufí no venden tostadas, ni perros calientes, ni manejan carros por puestos, ni envían remesas de dólares al exterior fruto de ganancias exorbitantes obtenidas en empresas comerciales e industriales de toda índole. Con estos oficios la carta de nacionalización se obtiene sin mayores contratiempos, llega como un premio.

Los campesinos de Cutufí, en cambio, permanecen como los héroes anónimos que entregaron sangre, sudor y lágrimas en la conquista de aquella naturaleza bravía. Por méritos y por historia son nuestros compatriotas.

El torpe hundimiento del bolívar

M. IGNACIO PURROY

Las últimas seis semanas después de aquel "viernes negro" (18 de Febrero), cuando hubo que suspender la venta de divisas, nos han deparado el triste espectáculo de un gobierno torpe e incoherente. La ineptitud del equipo gubernamental a todos los niveles están sumiendo al país en un proceso de profundo deterioro. Dirigentes empresariales han exigido un "gobierno de emergencia", Lusinchi llama al consenso porque el país no aguante ocho meses más esta situación, han circulado incluso rumores "subversivos" de golpe de Estado. Y el desasosiego actual no es nada para lo que podría venir en los próximos meses, cuando el pueblo empiece a sentir el azote de la especulación y del desabastecimiento.

EL VERDADERO Y ÚNICO RESPONSABLE

Lo más preocupante de todo es la pérdida de confianza en la alta conducción política del país. Hay, ciertamente, individualidades valiosas dentro del gobierno, pero se nota la ausencia de una "jefatura" de Estado con capacidad de entender, coordinar y decidir. La sensación de que la crisis ha desbordado la capacidad de respuesta del gobierno ha hecho desvanecerse esa confianza mínima indispensable para que la sociedad funcione. En tales circunstancias suele imponerse la actitud desintegrante del "sálvese quien pueda", con sus manifestaciones concretas a todos los niveles: corrupción a nivel público, especulación a nivel comercial, estampida de capitales a nivel financiero, desinversión a nivel industrial.

El elemento desencadenante del derrumbe de la confianza ha sido el fracaso rotundo del gobierno en la defensa del bolívar. Analizando los acontecimientos a posteriori, es evidente que el Gobierno nunca estuvo preparado para manejar la crisis; antes bien se vio completamente desbordado por ella, a pesar de que existían recursos y medios más que suficientes para superar la situación, aplicando ciertos correctivos no traumáticos. Sorpresa, improvisación y desconcierto han sido la reacción oficial antes y después del 18 de febrero de 1983.

No pasa de ser una ingenuidad moralizante pretender culpar a los bancos o a las compañías multinacionales de la fuga de capitales, porque su función es precisamente maximizar las ganancias. Y la devaluación les ha reportado las ganancias más fabulosas de su historia. Hay quienes opinan que ha existido connivencia o complicidad de las altas esferas gubernamentales con los sectores financieros internos y externos. Sin embargo, creemos sinceramente que no ha habido tal connivencia, sino más bien ineptitud e ignorancia oficiales, que los intereses devaluacionistas han sabido aprovechar magistralmente, junto con una orquestación perfecta de rumores, involucramiento del principal partido de oposición, etc. Pero este hecho no le exime al Gobierno, en absoluto, de su responsabilidad ante el pueblo venezolano. Y dentro del gobierno la responsabilidad última le corresponde a la jefatura de Estado, a la que aparentemente la conducción del país se le ha ido de las manos.

LA ANSIADA REACTIVACION

¿Tendremos ahora, al menos, la tan ansiada reactivación económica? Desde hace tres años el país está a la espera de ella, pero diferentes motivos la han venido posponiendo. Primero fue la necesidad de enfriar la economía, después la lucha contra la inflación y últimamente la fuga de capitales. Ahora, al cerrar las compuertas de la salida de divisas y estando en un año electoral, parecía llegado el momento. De hecho, ésta fue la condición impuesta por el candidato presidencial copeyano para brindar su apoyo a las medidas cambiarias.

El momento psicológico era además excelente, ya que un conjunto de medidas eficaces, rápidas y coherentes hubiera hecho regresar buena parte de los capitales fugados, devolviendo a los inversionistas y consumidores la confianza perdida y la sensación de que existía un gobierno. Pero está sucediendo todo lo contrario. Los miles de millones de dólares siguen a la expectativa en el exterior. Los industriales y comerciantes están prácticamente en "huelga" de inversiones, en vista de la persistente indefini-

ción de la política cambiaria y económica en general. En vez de planificar inversiones productivas y necesarias reorientaciones de sus actividades a mediano y largo plazo, todos parecen estar abocados únicamente a estudiar la mejor forma de colocarse en la cresta de la ola especulativa que se avecina.

Aun en el supuesto improbable de que el gobierno sea capaz de poner en marcha un paquete de medidas reactivadoras, dudamos que se logre el efecto pretendido. A fines de marzo, por ejemplo, los excedentes de liquidez del sistema bancario han alcanzado niveles altísimos, pero los sectores productivos privados **no quieren invertir**; ni aun facilitándoles los créditos para ello. En el sector de la construcción de viviendas, por ejemplo, el único interés es terminar las obras iniciadas y colocar las viviendas "frías". No se piensa en acometer nuevos proyectos, porque el riesgo de que vuelvan a paralizarse las obras y las ventas por falta de liquidez o por vuelcos en la política oficial es demasiado alto. El sector industrial se limitará a darle mayor utilización a sus capacidades ociosas, pero no hay intención de iniciar nuevos proyectos industriales para aprovechar las líneas de sustitución de importaciones, que se abrirán al prohibirse la importación de una larga lista de productos.

Precisamente esta posibilidad de un nuevo impulso a la industrialización sustitutiva podría ser el gran efecto positivo de la crisis cambiaria. Por eso resulta tanto más preocupante la actitud generalizada de inhibición empresarial en relación a nuevas inversiones, ya que parece ser que sufriremos los impactos negativos de la devaluación, pero no disfrutaremos de sus posibles efectos positivos.

LAS CONTRADICCIONES DEL EQUIPO ECONOMICO

Una de las principales causas de este deterioro ha sido la incoherencia de la conducción económica durante los últimos años. El país ha tenido dos filosofías económicas y organismos rectores, que han trabajado independientemente y, con demasiada frecuencia, en sentidos opuestos. Se ha mezclado la

filosofía neo-liberal del libre mercado y de las terapias monetaristas con la filosofía tradicional del Estado interventor y de la economía subvencionada. Este híbrido filosófico ha sido el causante de tantas medidas incompletas, marchas atrás, virajes bruscos, etc. Para botón de muestra baste recordar la historia de la política de liberación de precios.

Cuando el gran capital, y dentro de él principalmente las compañías multinacionales y la banca extranjera, se dio cuenta de esta incoherencia y constató la ineptitud gubernamental para adaptarse al nuevo contexto petrolero, comenzó a retirar su confianza en Venezuela, y desencadenó la fuga masiva de capitales. La última expresión de la incoherencia oficial se hizo patente con motivo de la adopción de las medidas cambiarias. Aparte del acostumbrado retardo y torpeza en captar el problema, volvieron a aflorar las dos filosofías económicas. Leopoldo Díaz Bruzual (BCV) defendió la tesis monetarista (neo-liberal) de una devaluación pura y simple. Al colocar el valor del dólar en 8 o 9 bolívares para todos los renglones se conseguiría el doble efecto de incentivar el retorno de las divisas fugadas y desincentivar las salidas tanto por la vía de las importaciones de bienes y servicios como por la vía de las transacciones puramente financieras. En el fondo de esta posición yace la argumentación de que la única vía para eliminar los desequilibrios es a través de la fuerza natural del mercado.

No hay duda de que ésta sería la política teóricamente más efectiva para restablecer el equilibrio cambiario; pero sus costos sociales, políticos y económicos serían enormes. El país debería estar dispuesto a soportar tasas de inflación y desempleo elevadísimas. Precisamente para evitar esos enormes costos surgió dentro del gobierno la tesis de la "devaluación administrada", la cual se enmarca dentro de la filosofía keynesiana del Estado intervencionista, que con subsidios y acciones directas busca mantener niveles adecuados de inflación y empleo. Se trata de escalonar y diferenciar la devaluación con el fin de aminorar el impacto inflacionario sobre los bienes de consumo esencial. Al facilitar a determinados renglones divisas al cambio preferencial, se les está otorgando en el fondo un subsidio.

EL DOLAR PREFERENCIAL:

UNA NUEVA FORMA DE SUBSIDIO

Los coqueteos neo-liberales del gobierno, que había venido eliminando

los subsidios, han quedado barridos con la implantación del sistema de cambios preferenciales, una modalidad mucho más profunda y cuantiosa de subsidios. En efecto, si el valor "real" del dólar se sitúa, digamos, en 7 bolívares, por cada dólar de maíz que se importe o por cada dólar de deuda externa que se amortice al cambio preferencial de Bs. 4,30, se le está otorgando un subsidio de Bs. 2,70. Suponiendo que el 40 por ciento de las divisas salgan al cambio de Bs. 4,30, otro 40 por ciento al cambio de Bs. 6 y suponiendo que los egresos totales de divisas estén del orden de Iso 24.000 millones de dólares para 1983, llegamos a la impresionante conclusión de que se estaría otorgando un subsidio de 35.520 millones de bolívares. Frente a esta cifra, los tan criticados subsidios de fines de la administración de Carlos Andrés Pérez y comienzos de ésta, que en su momento alcanzaron un máximo de aproximadamente 9.000 millones de bolívares, aparecen ahora como cantidades ridículas.

¿Quiénes van a ser ahora los nuevos beneficiarios? En primer lugar el sector público, que podrá seguir gastando alegremente dólares a 4,30. En segundo lugar, el sector financiero, a quien se le ha reconocido el saldo de su deuda externa al cambio preferencial. En tercer lugar el comercio importador, que, a pesar de importar mercancías al cambio preferencial, aprovechará el clima inflacionario para incrementar sus

precios. Y en cuarto lugar, aunque en menor grado por lo anteriormente expuesto, los consumidores de bienes esenciales, para quienes se pretende aminorar el impacto inflacionario con ayuda de dólares preferenciales.

Con la nueva política cambiaria, por consiguiente, el subsidio va a convertirse en el eje estructural de la economía. En efecto, el aparato productivo y distributivo buscará reestructurarse en función de un mayor aprovechamiento del subsidio. El sector comercial se orientará aún más hacia la importación, y específicamente hacia los renglones subsidiados. Los sectores industriales y agrícolas tendrán que abandonar buena parte de los renglones esenciales a causa de la competencia "desleal" de las importaciones subsidiadas y atenderán más bien renglones no esenciales de prohibida importación.

Una vez más será el petróleo, único generador de dólares, quien soporte el peso del subsidio. De hecho, la economía venezolana viene siendo subsidiada por el petróleo desde hace más de cuarenta años. La tesis de la sobrevaluación histórica del bolívar descansa precisamente en el hecho de que el sector petrolero de alta productividad ha venido compensando ("subsidiando") la ineficiencia del resto de los sectores productivos internos. La fortaleza del bolívar no era ficticia, porque descansaba en la alta productividad del sector petrolero, pero no se correspondía con el bajo nivel de productividad de la economía interna.

Lo grave de la nueva situación es que las perspectivas del mercado petrolero no le van a permitir al país soportar tan enorme peso. Y por otra parte, las dislocaciones productivas generadas por la "subsidiación" intensiva de la economía, harán que ésta se derrumbe bajo el peso de su propia ineficiencia y artificialidad.

PERSPECTIVAS DE LA INFLACION

Volviendo a las repercusiones de la crisis cambiaria, la gran interrogante se refiere al futuro de la inflación. En una economía como la venezolana, cuyo abastecimiento depende en tan alto grado de las importaciones, la devaluación de la moneda tendrá efectos alcistas inmediatos sobre los precios. En los productos importados de consumo final el efecto será directo. En los productos nacionales el efecto será indirecto a través del encarecimiento de los insumos de producción importados. Adicionalmente a estos impactos directos e indi-



rectos se producirá presión sobre los precios por razones de escasez y acaparamiento, ya que las cantidades importables estarán limitadas por cupos. Por otra parte, la tardanza en la definición de las medidas cambiarias y, en un futuro, las complicaciones burocráticas para la obtención de divisas serán otro factor generador de escasez. Finalmente, el clima psicológico es ahora más propicio para el desbordamiento de las tradicionales actitudes especulativas.

A corto plazo, la congelación de precios y los controles represarán las tensiones alcistas. Pero a mediano y largo plazo, sólo el éxito del gobierno en estabilizar la economía y propiciar un clima de inversión podrán detener la erosión de la capacidad adquisitiva del bolívar. De lo contrario, las presiones acumuladas reventarán provocando una inflación galopante. No estamos siendo tremendistas, sino contemplando una posibilidad muy real, a la vista del pésimo desempeño del gobierno en la tarea de restaurar un sano clima económico. Desde ya podemos vaticinar que la inflación puede oscilar para 1983 entre un 20 y un 30 por ciento, con expectativas cercanas al 40 por ciento para 1984. Es triste ver cómo el esfuerzo de tres años para rebajar la tasa inflacionaria de 22 por ciento a un 10 por ciento, logrado con el sacrificio de la masa laboral y a costa del desempleo de muchos venezolanos, es barrido de un manotazo por la ineptitud de un gobierno en la defensa de su moneda.

EL FUTURO DE LA PARIDAD DEL BOLIVAR

En última instancia, la paridad de la moneda es el termómetro de la salud de una economía y la determinante del nivel de inflación. La gran incógnita, por consiguiente, es el futuro del bolívar. Así como defendíamos antes la tesis de la estabilidad del bolívar, siempre y cuando se tomasen las medidas oportunas en su defensa, así también opinamos ahora, una vez perdida la primera batalla, que existe la posibilidad de frenar su deterioro y estabilizar la paridad en un nivel razonable alrededor de los 6 bolívares por dólar. Sin embargo, al margen de esta posibilidad teórica, nos sentimos hoy mucho más pesimistas respecto a la capacidad de los conductores del país para transformar esa posibilidad teórica en una realidad.

Una vez más, no se están tomando las medidas oportunas. No se está aprovechando la extraordinaria oportunidad de generar una sana reactivación econó-

mica, combinando la restricción de importaciones con una política industrial sustitutiva y una política agrícola de auto-abastecimiento. No se ha aprovechado el excelente momento psicológico para aprobar a fines de marzo un presupuesto 1983, que fuera el primer paso valiente hacia la necesaria reforma fiscal y del sector público. Se está cediendo de tal forma a las presiones en pro de la concesión de dólares preferenciales, que volverán a peligrar las reservas de divisas del país.

Otro grave atentado contra la estabilidad del bolívar ha sido la instauración de un mercado libre de divisas a través de la Bolsa de Valores. Ese mercado sólo servirá para distorsionar la paridad del bolívar. En la Bolsa se está negociando menos del cinco por ciento del volumen diario de divisas del país, razón por la cual, el precio ahí establecido no puede ser representativo. El precio también se ve distorsionado por el hecho de que gran parte de las transacciones tiene mero carácter especulativo, pasando los mismos dólares de mano en mano día tras día. Y las transacciones de carácter comercial están casi todas signadas por la premura de los compradores, lo cual eleva la cotización. La Bolsa de Valores sólo servirá para someter al bolívar a constantes vaivenes especulativos y mantener los niveles de precios de los bienes y servicios internos en una permanente incertidumbre e inestabilidad. Querámoslo o no, la economía venezolana está atada al dólar y los aires de inestabilidad provenientes de la Bolsa le están causando daños incalculables.

Frente a este panorama de omisiones y errores, cualquier cosa le puede suceder a la paridad del bolívar... Hasta una devaluación de un 300 por ciento.

HAY RAZONES PARA EL PESIMISMO

Empezamos a pensar que Venezuela necesita una crisis muy profunda para que la actual dirigencia reaccione por instinto de sobrevivencia y acometa las necesarias reformas. De no hacerlo, la misma crisis se encargará de sustituir esa dirigencia.

Dentro de esas reformas, la principal y verdaderamente importante es la reforma del Estado, de sus funciones, de sus gastos (reforma fiscal) y de sus ingresos (reforma tributaria). En el Balance Económico de 1982 (Ver SIC, No. 451, Enero 1983, pg. 16) decíamos que el país había podido afrontar la crisis fiscal y monetaria utilizando fondos de reser-

va como los de PDVSA y del Banco Central, pero que una vez agotadas esas reservas, la única solución real era una profunda reforma fiscal y tributaria, la cual se había convertido ya en una cuestión de sobrevivencia del sistema.

La aprobación del presupuesto para 1983 a fines de marzo nos ha deparado una gran decepción. Ninguno de los dos partidos mayoritarios ha planteado rectificaciones fundamentales, ni siquiera a modo de gesto simbólico.

Aun cuando nos parece loable la actitud del ministro Sosa de no dejarse presionar por la banca internacional, no tiene base el optimismo que pretende infundir. Tienen motivos sobrados la banca extranjera y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para exigirle a Venezuela medidas drásticas de austeridad. O el país acomete sus propias reformas, o el FMI le acabará imponiendo draconianamente sus dolorosas recetas. Llegado ese momento, la culpa no será del "malo" del FMI, sino de la inercia de la dirigencia nacional.

Por parte de los poderes económicos privados no son esperables impulsos regeneradores, aparte de algunos manifiestos y remitidos de prensa. El capitalista vernáculo ha nacido y vive alrededor del Estado, y carece por ello de dinamismo autónomo. La iniciativa correspondería, por consiguiente, al sector público, a los partidos políticos y, en última instancia, a la base de poder que los sustenta. Pero mientras sea el poder económico privado quien los sustenta, ¿qué razones podría tener para impulsar las reformas? Queda, entonces, la vía de la crisis convulsiva. Aparentemente harán falta tasas de inflación del más del 50 por ciento, tasas de desempleo de más del 30 por ciento y la quiebra internacional del país para que el poder popular alcance suficiente expresión organizada como para forzar los cambios indispensables. En ese momento, los grupos de poder tradicionales intentarán colocarse, por motivos de sobrevivencia, a la vanguardia reformista. En cualquiera de los casos, ya sea por conveniencia de los poderes tradicionales o por expresión organizada del poder popular, tarde o temprano Venezuela tendrá que experimentar cambios profundos.

El mercado petrolero se transforma

JUAN CARLOS NAVARRO

El mercado petrolero internacional se encuentra en un momento de gran incertidumbre, probablemente la mayor desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Incertidumbre significa en este caso algo más que un simple estado subjetivo de desconfianza en relación a las perspectivas inmediatas de la oferta y la demanda de petróleo: se trata de una bancarrota general de todas las predicciones que en los últimos tiempos se han intentado de parte y parte respecto al comportamiento de las principales variables del mercado, y más aún de una creciente sensación de que éste se halla realmente fuera de control para cualquiera de los sectores implicados, sean los productores, los consumidores o las compañías transnacionales.

Las fallas de las predicciones en esta materia no son novedosas. Recuerdese si no el contenido de aquel célebre informe elaborado en colaboración por los más destacados expertos del mundo desarrollado en el que preveían que el precio del petróleo alcanzaría los 30 dólares para el año 2000, conocido en 1973 pocos meses antes de que se produjese el boom de los precios que habría de mantenerse hasta el año pasado de manera ininterrumpida, llevando al petróleo de la OPEP a los 34 dólares por barril. Predicciones como ésta se apoyaban en la prolongación de las tendencias del mercado en las décadas de los 50 y los 60, período en el que el firme dominio mantenido por el cartel petrolero internacional conformado por las grandes transnacionales petroleras sobre el mercado mundial había permitido estabilizar los precios en su propio beneficio y en el de los países industrializados, regulando cuidadosamente los flujos de petróleo que accedían al mercado.

Hoy puede plantearse que faltó una adecuada comprensión teórica del asunto, e inclusive una verdadera atención a una serie de fenómenos que desde antes de 1973 venían anunciando con cierta claridad que grandes cambios estaban por venir en el manejo del petróleo a escala global. La creciente homogeneidad de la OPEP apoyada en la ola de nacionalizaciones en todos los países miembros y la serie de sucesos políticos que vino aparejada no eran en lo absoluto hechos sin antecedentes o casuales. Pero no es el momento de hacer mofa de los especialistas encarga-

dos de descifrar la realidad de aquel entonces. Se trata de subrayar que hoy nos encontramos en un momento similar por lo que toca al derrumbe de las predicciones, pero probablemente más decisivo en relación al funcionamiento y perspectivas futuras del mercado petrolero y de la economía mundial en general.

A partir del mencionado boom de los precios el reino del cartel internacional dio paso al de la OPEP, organización en la que recayeron las decisiones en torno a precios durante los últimos diez años. Después de décadas de sometimiento más o menos directo a la voluntad de las compañías concesionarias, se había llegado a un ejercicio pleno de la soberanía por parte de los países productores, que de ahora en adelante y con justicia se disponían a actuar como propietarios de un bien escaso y estratégico para el mundo. La organización se acostumbró a una rutina de reuniones y conferencias en las que, más allá de algunas diferencias de criterios pasajeras, se terminaba casi siempre por aumentar el precio del petróleo al ritmo que la desmesurada demanda mundial y alguno que otro suceso político lo aconsejasen. Se produjo así una inmensa acumulación de excedentes financieros en manos de los países miembros de la organización, que comenzó a ser presentada por los dirigentes del primer mundo como la culpable exclusiva de la recesión económica mundial. Esta nueva configu-

ración del mercado petrolero llevó a todas las partes implicadas a elaborar nuevas predicciones levantadas sobre supuestos incuestionables en las nuevas condiciones: aumento sostenido de la demanda de petróleo por parte de las economías desarrolladas, permanencia de la OPEP como principalísimo proveedor mundial, etc.

Mientras tanto, no obstante, comenzaron a gestarse cambios de importancia en la configuración del mercado mundial, cambios que han llevado a una situación insólita hasta hace dos años: la OPEP se ha reunido para bajar los precios del petróleo. De nuevo hay necesidad de reformular los planes y repensar los esquemas. ¿Desaparecerá la OPEP? ¿Volverá el mercado mundial a estar bajo el control de las transnacionales? ¿Se trata de un fenómeno cíclico o de uno estructural? Preguntas como éstas se han puesto a la orden del día.

LOS ACUERDOS DE LA OPEP

Lo decidido por la Organización de Países Exportadores de Petróleo en su reunión del mes de marzo puede sintetizarse así:

— Reducción del precio del crudo marcador de 34 a 29 dólares el barril, lo que representa una disminución del 15 por ciento.

— Fijación de un tope de producción global para el conjunto de la organización en 17,5 millones de barriles diarios, lo que implica una ratificación de lo decidido en la reunión de enero.

— Asignación a cada uno de los países miembros de una determinada cuota de producción de acuerdo a sus necesidades conocidas y al imperativo de no sobrepasar el total mencionado en el punto anterior (ver recuadro).

Por lo que se refiere al primero y al tercero de los acuerdos señalados los resultados de esta reunión de la OPEP carecen de precedentes. Sólo han podido plantearse y lograrse como producto de grandes presiones que en este momento actúan sobre la organización, presiones que se resumen en una prolongada y acentuada debilidad de la demanda de petróleo a nivel mundial.

Vale la pena recordar que hace exactamente un año la OPEP se reunió para considerar los primeros síntomas de esta situación crítica, resolviendo en ese entonces un corte de producción



por un lapso de tres meses con la esperanza de que esa medida fuera suficiente para equilibrar el mercado. Pasados los tres meses, cada uno de los miembros se sintió en libertad de producir y vender petróleo a placer, lo que en nada contribuyó a aliviar la situación y ha llevado a la necesidad de decisiones mucho más drásticas al cabo de unos meses.

Los hechos concretos son más o menos bien conocidos. El momento decisivo se presentó cuando tras el último intento fallido de concertar una distribución de cuotas de producción en enero, la OPEP abrió paso a una ola de comentarios que insistentemente planteaba la disolución de la organización como tal y anunciaba el desencadenamiento inminente de una guerra de precios en el mercado internacional. En este contexto, Inglaterra rebajó el precio de sus crudos livianos de 33,50 a 30,50 dólares el barril. Nigeria, país miembro de la OPEP, en una coyuntura económica muy desfavorable y ante una caída vertical de sus exportaciones producto de una pérdida de mercados en favor de la producción del Mar del Norte, tomó la decisión de reducir en cinco dólares el precio de su petróleo, apartándose así unilateralmente del sistema de precios de la OPEP en lo que pareció constituir el principio del fin para la misma.

Ante la realidad de una guerra de precios comenzaron las intensas movilizaciones de los países árabes del Golfo Pérsico y de Venezuela en busca de una solución de emergencia que evitara daños mayores. El resultado de varias semanas de arduas conversaciones y de una larga reunión en Londres fueron los acuerdos arriba reseñados. Los problemas políticos internos de la OPEP (lucha por la hegemonía árabe, conflicto por el predominio en el Golfo Pérsico, guerra Irak-Irán) pasaron a un relativo segundo plano ante la posibilidad cierta de una anarquía en el mercado que perjudicaría a todos en un grado impredecible; Nigeria por su parte ha cedido a cambio de una amplia cuota de exportación y un voto de confianza en la futura actitud de Inglaterra, país que como veremos tiene también sus motivos para no jugar ilimitadamente a la baja de los precios.

QUE HA PASADO EN EL MERCADO

Detrás de todos estos sucesos se encuentra la mencionada circunstancia de debilidad de la demanda de petróleo, a la que subyacen una serie de factores

que conviene traer a colación:

— En primer lugar la prolongación de la recesión a nivel mundial que, al mantener el nivel de actitud económica deprimido, conlleva una reducción importante del consumo de energía. Contra las expectativas, el año pasado no fue el de la recuperación de las economías industrializadas, especialmente la de Estados Unidos.

— La entrada en el mercado de una serie de nuevos productores importantes, notablemente México y los llamados productores del Mar del Norte, que hoy por hoy arrojan al mercado internacional tres millones de barriles diarios. Estos productores han hecho su irrupción en el mercado disputando a algunos productores de la OPEP sus tradicionales clientes.

— Actúa también en el mismo sentido el ascenso de la producción doméstica de los EE.UU., hecha posible en buena parte gracias al desarrollo de los yacimientos de Alaska. Adicionalmente los stocks de crudo y de todos los derivados han venido descendiendo en los EE.UU. a un ritmo promedio superior a 1.200.000 barriles diarios desde el principio de 1982. Así, las importaciones de crudo de los Estados Unidos en febrero de 1982 fueron las menores en 11 años y el gasto en petróleo importado ha decrecido de 48 mil millones de dólares en 1979 a 37 mil millones en 1982.

— La sustitución de energéticos adelantada por los países desarrollados, en favor de fuentes de energía que con el encarecimiento del petróleo se convierten en rentables o simplemente com-

petitivas en algunos aspectos, por más que ninguna por sí sola alcance la versatilidad del petróleo: carbón, energía nuclear, etc.

— Drásticos cortes en el consumo provocados por duras medidas de austeridad y conservacionismo energético por parte de los países industrializados.

— A todo esto debe añadirse, en estrecha relación por lo demás con algunos de los puntos anteriores, la acción de la Agencia Internacional de Energía, organismo creado por las naciones desarrolladas con el objetivo explícito de hacer frente a la OPEP, y que ya desde 1974 estableció una definida estrategia de debilitamiento de la misma a través de una cada vez menor dependencia de los grandes consumidores respecto al crudo de la organización, y una participación decreciente de la misma en el abastecimiento al mercado internacional. Si la demanda de petróleo de Occidente puede estimarse en 44 millones de barriles diarios, la OPEP proporciona hoy por hoy apenas 14 millones de barriles, después de haber alcanzado un nivel de exportación cercano a los 30 millones en 1979. Esta reducción del orden del 50 por ciento se refleja en las cifras de producción de la OPEP (ver gráfico).

Los anteriores factores se entrecruzan en líneas causales complejas que aún están por desentrañarse, pero unos más, otros menos, han llevado a lo que parece ser un replanteamiento de la manera en que funciona el mercado mundial de petróleo. Aunque aún es muy temprano para establecer nada con seguridad, pueden tal vez adelantarse algu-

	Producción 1979 (millones de b/d)	Producción Real febrero 1983 (millones de b/d)	Producción Acordada Londres, marzo 1983 (millones de b/d)
Arabia Saudita	9,532	4,200	5
Nigeria	2,302	0,650	1,3
Libia	2,092	0,950	1,1
Argelia	1,154	0,750	0,725
Gabón	0,203	0,170	0,15
Irán	3,168	1,900	2,4
Irak	3,477	0,800	1,2
Emiratos Arabes	1,831	1,200	1,1
Qatar	0,508	0,300	0,3
Venezuela	2,356	1,900	1,700
Indonesia	1,591	1,200	1,3
Kuwait	2,500	0,700	1,05
Ecuador	0,209	0,200	0,2
TOTAL	17,525	30,923	17,525

nas hipótesis en relación a cuál es la naturaleza de esta nueva forma de ser del mercado.

COMO QUEDAN Y COMO QUEDAMOS

Si uno de los rasgos más llamativos de la situación que comienza a perfilarse es el debilitamiento, por lo menos relativo, de la OPEP, no debe cometerse el error de concluir que lo que está planteado es un regreso a los años 60, con unas compañías y unos países consumidores actuando como supremos y exclusivos rectores del flujo de petróleo y de su precio: el control de la producción ya no está en sus manos y su antigua unanimidad de intereses y criterios no es ahora tan sólida como antes.

El que la OPEP está debilitada significa básicamente que de ahora en adelante no podrá contar con una permanente situación de exceso de demanda, por lo que su poder para fijar los precios mediante decisiones unilaterales se verá seriamente disminuido; que no podrá mantener una actitud pasiva frente al mercado sino que tendrá que llevar a cabo una activa defensa de sus clientes frente a otros productores no-OPEP; y que deberá considerar parte normal de sus actividades la vigilancia y el control sobre los niveles de producción de sus miembros so pena de ponerse a sí misma una soga al cuello. Todo esto pasa por una redefinición importante del funcionamiento de la organización y por una ampliación de la infraestructura de información e investigación sobre la cual se toman las decisiones, aparte de una

capacidad para mantener los intereses políticos particulares de sus miembros en un lugar de subordinación respecto a sus intereses generales. Como se ve, nada fácil, pero tampoco nada imposible si se tiene en cuenta que el último acuerdo implica el cumplimiento de precisamente estas condiciones.

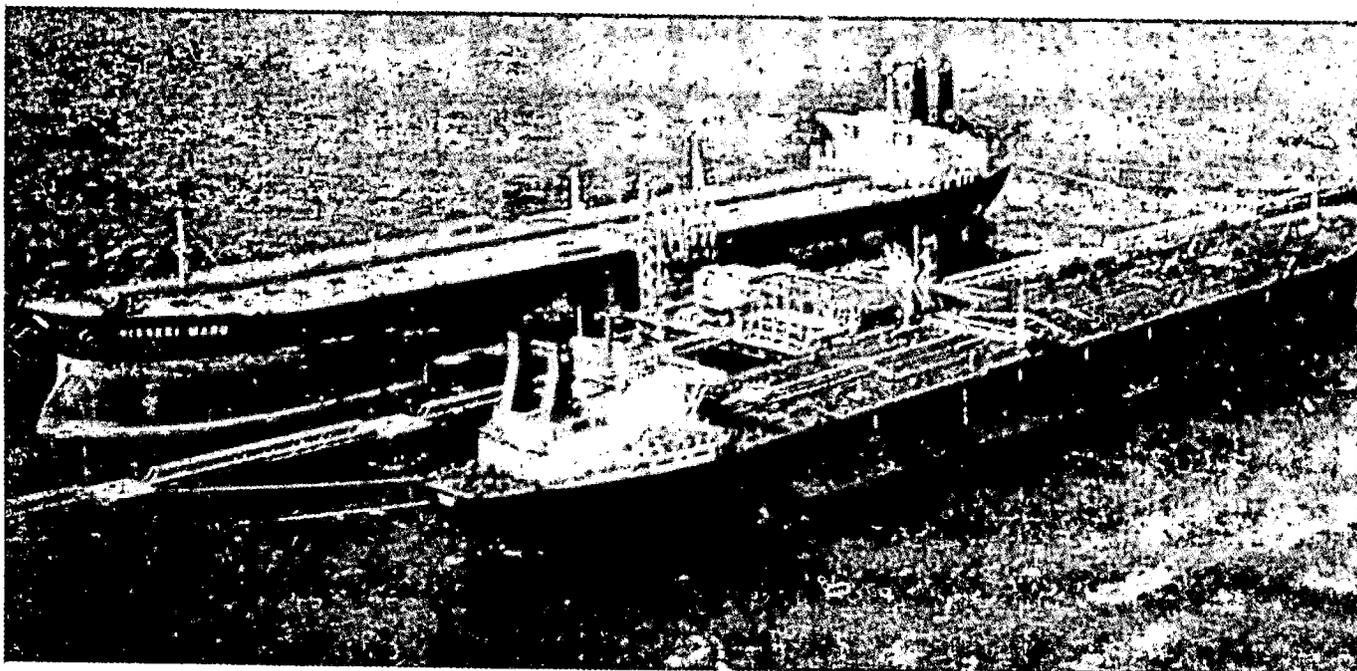
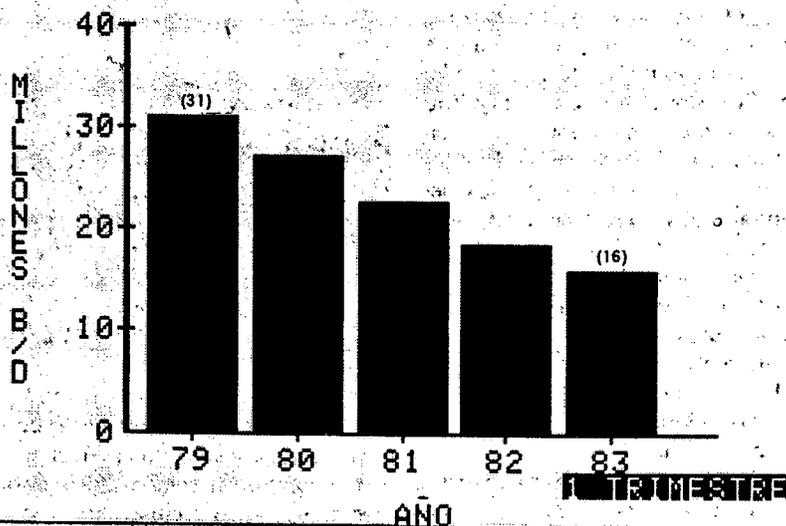
El mundo desarrollado, mientras tanto, parecería tener motivos sobrados para estar de fiesta: La OPEP no está destruida pero sí lo suficientemente golpeada y en lo inmediato los precios de la energía se han abaratado.

Curiosamente, los que desde el mundo desarrollado miran con mayor atención y seriedad la actual situación

del mercado, están lejos de participar de este optimismo desbordante promovido por una consideración ligera, revanchista y en definitiva irresponsable de la situación presente. ¿Paradójico? Puede ser, pero hoy por hoy la tan temida guerra de precios provocaría tantas bajas en las filas de la OPEP. Para decirlo con las palabras de un comentarista internacional, el problema se reduce a que si no la OPEP ¿entonces qué?

Algunos datos pueden ilustrar lo que venimos diciendo. Si el precio del petróleo se saliese de control y bajase más allá del límite de los 25 dólares por barril, sucederían casi con seguridad

PRODUCCION DE LA OPEP



varios de los siguientes fenómenos:

— Buena parte de la explotación del Mar del Norte dejaría simplemente de ser rentable, pues su operación y desarrollo en alta mar y en medio de pésimas condiciones climáticas requieren de inversiones de una magnitud incomparablemente superior a las precisas en cualquier país de la OPEP, e incompatibles con niveles de precios demasiado alejados de los actuales; algo similar podría pasar a otras explotaciones en áreas hostiles:

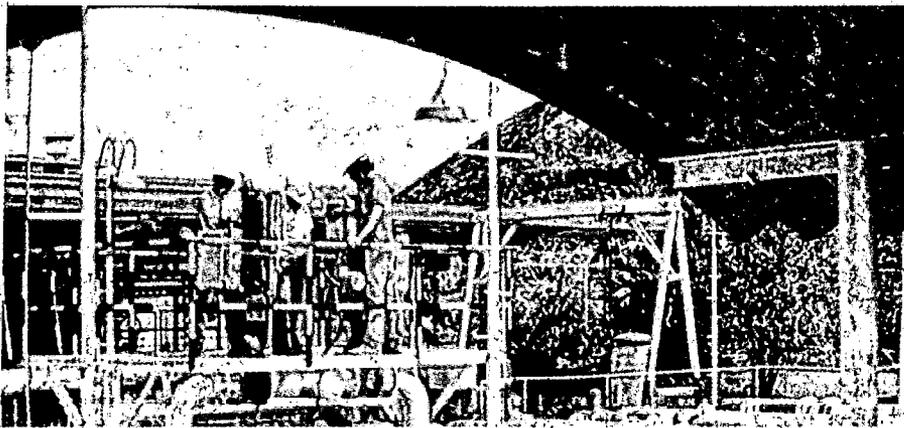
— Lo mismo sucedería a la mayoría de los proyectos de investigación sobre alternativas energéticas, en los cuales las corporaciones y los gobiernos de los países industriales han comprometido ingentes recursos.

— El mercado financiero internacional resultaría desquiciado por la acción simultánea de varios factores:

* En primer lugar algunos países petroleros con una muy elevada deuda externa tendrían problemas prácticamente insalvables para cumplir sus compromisos internacionales (caso de México y probablemente de Venezuela), lo que expondría a la banca internacional a perder buena parte de los 40.000 millones de dólares que en este momento tienen prestados a países en esta situación.

* En segundo término podría sucederle otro tanto a las compañías petroleras, a las que los grandes bancos han prestado cerca de 35.000 millones de dólares en el supuesto de que sus actuales ganancias extraordinarias han de mantenerse, y de que tiene sentido invertir en exploración y producción de petróleo prácticamente en cualquier lugar donde éste exista.

* Además, aun los países abiertamente excedentarios de la OPEP, por lo que toca a la relación de sus ingresos petroleros con sus necesidades internas de gasto e inversión, comenzarían a acudir a sus reservas en bancos norteamericanos y europeos, tal como ya por lo demás han comenzado a hacer, creando alarma en los medios financieros afectados. Así, cuesta imaginarse lo que representaría para la gran banca el que Arabia Saudita decidiera retirar de sus cuentas los 150.000 millones de dólares que actualmente mantiene en ellas, o que Kuwait hiciera lo propio con sus 50.000 millones. El cuadro recibiría una complicación adicional al endurecerse aún más, como consecuencia de los factores anteriores, el mercado internacional de préstamos en medio de una coyuntura crítica como la actual.



En una circunstancia como la descrita, un mercado anárquico no conviene a muchos, y si las compañías no pueden evitar por sí solas un descenso del precio, qué otro recurso queda sino la OPEP para intentar mantener un mínimo de control sobre las fluctuaciones del mercado. Solamente es un hecho como éste el que ha llevado a México, hasta ahora reacio a ligar sus decisiones en materia petrolera a las de la OPEP, a comprometerse en un momento de emergencia como éste a acompañar a la organización en sus determinaciones. Y es también solamente este hecho puro y simple el que está detrás de la aparente voluntad de Inglaterra de no sabotear expresamente los recientes acuerdos de la organización rebajando de nuevo sus crudos en forma drástica, y no ninguna veleidad solidaria inexplicable por la demás en una nación perteneciente por todos los conceptos al bando contrario al de la OPEP y que de hecho no ha dejado de recibir presiones de sus aliados naturales para bajar los precios.

Lo dicho resulta el mejor aval a la OPEP como organización con futuro y que guarda sentido para los que, como Venezuela, permanecen en ella. No son motivos sentimentales los que están detrás de tal permanencia sino duras realidades. Absurdas son las apreciaciones según las cuales Venezuela se habría sacrificado en Londres, y mucho más el que nuestro país habría salido perjudicado al serle impuesta una cuota de producción injusta o inferior a sus necesidades.

Si Venezuela debió ceder desde 1.800.000 barriles diarios de producción a los que aspiraba hasta los 1.700.000 barriles que en definitiva se le asignaron, piénsese en que otros miembros obtuvieron proporcionalmente bastante menos de aquello que inicialmente pretendían, que las actuales cifras de producción de Venezuela no son incompatibles con el

acuerdo (la producción de la tercer semana de febrero fue de 1.664.000 barriles diarios), aun teniendo en cuenta que el mercado interno absorbe cerca de 350.000 barriles diarios, y piénsese por último en lo que hubiese sucedido si por la intransigencia de Venezuela se impide el logro del acuerdo y se desencadena la tan temida guerra de precios, que con seguridad habría redundado en un perjuicio mucho mayor para el país.

TODO ES HIPOTESIS

Bien puede ser que las tendencias a un reacomodo del mercado mundial queden en eso, en tendencias.

Quizás los países miembros de la OPEP sean incapaces de resistir las presiones internas derivadas de ritmos exacerbados e inelásticos de gastos e inversión, y terminen por echar por tierra los últimos acuerdos. Sobra decir que esto, lejos de solucionar sus urgencias financieras, las agravaría con seguridad.

Tal vez los países desarrollados deslumbrados por la nueva energía barata aumenten desmesuradamente su consumo energético y se coloquen en breve lapso en una nueva situación de dependencia respecto a la OPEP. Ya se conoce sin embargo la voluntad de los gobiernos europeos de no trasladar en su totalidad a los consumidores directos las rebajas de precios.

Pero si la guerra de precios ha de ser evitada, y parece haber intereses lo suficientemente fuertes de lado y lado como para que lo sea, una nueva estructura de control sobre el mercado tenderá a aparecer bajo formas aún difíciles de precisar, tales como un posible acuerdo a gran escala entre consumidores y OPEP, estructura que necesariamente ha de incorporar el punto de vista de la organización como elemento principal.

Mi abuelita tenía razón: ella siempre decía que lo que había hecho la civilización era crear necesidades que antes no teníamos. Y argumentaba su aseveración señalando la cantidad de cosas que hoy teníamos que ella en su lejana juventud no había nunca necesitado...

Lo que ahora da la razón a mi abuelita (q.e.p.d.) es la cantidad de cosas que necesitan los dólares preferenciales. Y la de personas que argumentan su acceso a dichos dólares por lo imprescindible de las cosas que fabrican o venden. ¡Dios mío: cuántas cosas nos son absolutamente necesarias para vivir! Cada día aparece alguien recordándonos algo de lo que nos habíamos olvidado y para lo que se necesitan los dólares de los "de antes". Cada día amanecemos preocupados por si en las listas aprobadas por el gobierno no está algo que se nos ha olvidado a todos y que después, cuando ya no tenga remedio, recordemos. Casi casi parece que nos preocupa más este posible olvido que los aumentos de precios que nos amenazan.

¿O será de otra manera? A lo mejor la mayoría de los ciudadanos estamos más preocupados por el aumento del costo de la vida y por el desempleo que por los dólares preferenciales... Lo que pasa es que hay ciudadanos preferenciales, que necesitan los dólares preferenciales, para seguir manteniendo sus ganancias preferenciales y que son los únicos que tienen acceso a los espacios preferenciales en los medios de comunicación. Lo que pasa es que los ciudadanos no preferenciales —la mayoría— tiene ganas de decirles a los otros, que se traigan "p'acá" los dolarcitos que se llevaron al extranjero y no encuentran un espacio que pueda hacer resonar esa voz. Son la "mayoría silenciosa" que le dicen... porque suele tener la boca medio tapada. Los que para vivir sólo necesitan lo que necesitaba mi abuelita... y poco más...

MARIANELLA GARCÍA VILLA

Luchar en El Salvador con medios pacíficos, con las armas de la verdad y la justicia, por traer la paz, la democracia, los derechos humanos, es exponerse a la suerte del pueblo: a morir torturado, asesinado y calumniado. Eso le sucedió a Enrique Álvarez Córdova que intentó una lucha política que intentó una lucha política que trajera al país los cambios necesarios. Eso le sucedió a Monseñor Romero, que intentó una lucha moral en apoyo del pueblo masacrado. Y eso le ha sucedido ahora a Marianella García Villa, presidente de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador, que luchó con las armas de la ley y de la verdad.

Marianella era abogado. En 1977, a sugerencia y con el apoyo de Mons. Romero, funda la Comisión de Derechos Humanos. En ese cargo toma la defensa legal de innumerables salvadoreños injustamente detenidos. Ella siempre se atreve a defender a quienes otros abogados, por temor a las amenazas de las fuerzas de represión, dejan abandonados. Militante consecuente de la Democracia Cristiana, renuncia al partido cuando éste, al participar en la Junta Militar con Napoleón Duarte, se mancha con la sangre de la represión.

En 1979, Marianella fue apresada por los organismos de seguridad del gobierno; insultada, maltratada, golpeada... Al salir de la prisión va a ver a Mons. Romero, quien la anima a seguir luchando por el pueblo y a perdonar a sus torturadores.

A partir de ese momento su suerte es la suerte del pueblo. Ella, proveniente de una familia acomodada, aprendió a vivir como viven los pobres. De ellos aprendió a compartir, a no desesperar, a seguir luchando hasta el fin. Continúa defendiendo a los detenidos, denunciando excesos. Se sienta codo a codo con los obreros para elaborar con ellos contratos de trabajo.

Con el gobierno de Duarte el trabajo de la Comisión de Derechos Humanos se hace día a día

más difícil. Nuevos decretos traban la acción legal. La represión de los escuadrones de la muerte, cada día más impunes, sólo deja a la comisión la tarea de reconocer cadáveres, de comprobar torturas, de tratar de identificar a los responsables y denunciarlos. La voz de Marianella traspasa las fronteras y su figura pequeña y valiente se hace habitual allí donde hay un foro que le permite denunciar la injusticia y la represión. Marianella García Villa llega a ser, después del asesinato de Monseñor Romero, la voz salvadoreña más respetada y aceptada en los Foros Internacionales. A pesar de esa tarea internacional, una y otra vez la encontramos en su país, recabando datos, ayudando a los perseguidos, tomando sobre sí las tareas de otros miembros de su Comisión que van siendo secuestrados y asesinados.

Una vida llena. La vivencia de una fe cristiana profunda le ha llevado a una opción por los pobres y nada la puede apartar de este camino.

En marzo, casi coincidiendo con el segundo aniversario de Mons. Romero, está con su pueblo. Averigua datos sobre los excesos de las fuerzas armadas contra la población civil. Ayuda a los refugiados. En el campo de "La Bermuda", acompañada por una religiosa, trata de acomodar a 30 civiles que han llegado huyendo de sus casas destruidas y sus cosechas incendiadas por patrullas del ejército en un pueblecito del interior. Allí es capturada por "las fuerzas del orden"...

Poco después, su cadáver mutilado y torturado aparece en Gazapa. El Comité de Prensa del Ejecutivo salvadoreño lo presenta como "la comandante Lucía, muerta en combate entre el ejército y la guerrilla".

Ahora se reunirán los presidentes de cinco países (El grupo de "La Contadora") en Panamá para analizar la situación de Centroamérica. ¿El cadáver torturado y la memoria escarncida de Marianella García Villa les abrirá los ojos? Porque algunos de ellos parece que todavía no saben quiénes son allí los enemigos de la paz...

Remberto Uzcátegui ha renunciado a la Dirección de la DISIP y Rodolfo José Cárdenas ha sido destituido como Gobernador de Caracas. Creemos que los medios de comunicación han tenido un influjo decisivo en el desencadenamiento de estas decisiones, sin duda beneficiosas para la democracia.

No nos habría impresionado tanto oír hablar de allanamiento a la Fiscalía, si el Canal 2 de Radio Caracas Televisión no nos lo hubiera empujado por los ojos durante aquellos interminables minutos, con toda la prepotencia, desproporción y brutalidad que acompañó a la ejecución de la medida. Ante semejante despliegue, el país entero, con la ciega excepción de los fanáticos incondicionales, se sintió indignado y amedrentado por los extremos a los que podría llegar, con no sé qué apoyos, unos funcionarios a quienes el poder había hecho olvidar que estaban puestos para servir a toda la nación y no a un sector privilegiado de la misma.

De igual manera, los asesinatos de varios trabajadores del INAVI en el Barrio El Observatorio de Caracas habrían quedado impunes si varios periódicos, particularmente El Nacional y El Diario de Caracas, no nos hubieran martilleado durante una semana con las estremecedoras declaraciones de los vecinos y familiares de las víctimas, callando así las cínicas afirmaciones primeras de los organismos oficiales.

Es bien sabido que hace unos años Nixon tuvo que renunciar a la Presidencia de los Estados Unidos por la profesionalidad, constancia y entereza de dos corresponsales del Washington Post. También en Venezuela los medios de comunicación saben cumplir una labor de profilaxia social que, aunque no siempre logre todos sus objetivos (el Ministro Valero, quizá sin caer bien en la cuenta de la burla pública que sus declaraciones suponían, nos recordó que después de los cambios "todo sigue igual"), al menos mantiene vigilantes y sobre aviso a quienes pueden sentir la tentación, tan cercana al poder, de extralimitarse en sus funciones.

EL CASO DEL OBSERVATORIO

En la noche del 16 de marzo, cinco obreros del INAVI que se desplazaban en un Volkswagen por el barrio "El Observatorio", cayeron muertos, abatidos por las balas disparadas por una comisión de la PTJ.

Las primeras informaciones fueron lo suficientemente confusas como para despertar sospechas. ¿Cómo puede desplazarse un carro con "exceso de velocidad" en los tortuosos y atestados callejones del barrio? ¿Qué hacía una comisión especializada del cuerpo policial en labores de patrullaje? ¿Quién disparó contra los bombillos del alumbrado público para dejar la escena en la oscuridad total? Posteriormente, declaraciones de habitantes del barrio, testigos del hecho, y de los familiares de las víctimas añadían detalles que hicieron crecer las sospechas.

Se debe una aclaración a la opinión pública. Se debe a una acción judicial que por exhaustiva e imparcial devuelva a los ciudadanos la confianza en los cuerpos policiales... Lo menos que se puede decir es que el primer parte elaborado por los responsables de los hechos parece equivocado en varios puntos importantes. Y lo más... que debe quedar claro si es verdad que uno de los integrantes de la patrulla policial había sostenido una disputa por asuntos de mujeres con uno de los muertos en un bar cercano; cuántos y quiénes fueron los funcionarios y/o funcionarias que participaron en el hecho; qué contenía la bolsa que según algunos testigos fue depositada en el Volkswagen por algún policía después de muertos sus ocupantes...

La confianza de la ciudadanía en los cuerpos de seguridad es una necesidad de toda sociedad. El control de los poderes establecidos sobre todos y cada uno de los actos de los miembros de estos cuerpos es una garantía de la democracia. Esa confianza sólo se gana y se mantiene cuando este control es efectivo y se informa adecuadamente. En un caso como

éste —donde hay muertos y donde los muertos son conocidos como trabajadores honrados en su comunidad— la investigación y la información definitivas son una necesidad. Más cuando aún se recuerdan casos de "gatillos alegres" de otras ocasiones.

CEMENTO ANDINO

Una vez más el oleaje de la corrupción vuelve a contaminar las arenas movedizas de la administración pública. Así se desprende del reciente informe entregado por la Contraloría General de la República, donde se destaca el caso de Cemento Andino, S.A. (CASA). El Diario de Caracas ha venido publicando información abundante sobre el escándalo.

El Estado tiene atrapados y con posibilidades de perder más de mil millones de bolívares que, a través de aportes directos, avales en el exterior y financiamiento de la CVF y el BIV, ha aportado a CASA para la construcción de la planta de cemento en Monay y del Puerto La Ceiba.

"Un caso extremadamente singular de financiamiento, sin adecuada previsión; —afirma el informe de la Contraloría— lo constituye la empresa CASA, a la cual la CVF concedió avales por 726.2 millones y financiamiento a largo plazo por 100 millones, el BIV 176.1 millones por créditos y el BND 30 millones por créditos, todo lo cual hace un total de 1.032,3 millones". En la actualidad la CVF posee 44 por ciento de las acciones de CASA. Sin embargo, una muestra más contundente del trato privilegiado que esta empresa ha recibido del Estado, está reflejada en que durante la actual administración CASA ha recibido más de la mitad de todos los avales y préstamos otorgados por la CVF. Desde 1976 que la CVF hizo su primer aporte de 20 millones de bolívares a CASA hasta el último aval de 328 millones (autorizado por el Consejo de Ministros en febrero de 1982) al Saudi International Bank, el Gobierno Nacional no ha recibido ni un solo bolívar de dividen-

dos de su inversión en la planta de cemento de Monay, Estado Trujillo.

Del laberíntico tejemaneje con que los protagonistas de este episodio fraudulento han pretendido encubrir sus acciones, surgen dos mecanismos que desenmascaran la telaraña delictuosa: la desviación de los recursos aportados por el Estado, y la aplicación de sobrepuestos vinculada con la intermediación de otras empresas propiedad de los mismos directivos de CASA.

Cuatro ejemplos ilustran el primer mecanismo: 1) De los 185 millones de bolívares contratados con el Commerzbank International, S.A., y avalados por la CVF con el fin de financiar la construcción de obras civiles de la planta de cementos, fueron desviados 69 por ciento de su propósito original. 2) De los 176.1 millones de bolívares obtenidos por CASA del BIV para la construcción del puerto La Ceiba, fueron desviados 67 por ciento de su finalidad específica. 3) De los 107.5 millones de bolívares obtenidos mediante un "préstamo puente" con el Saudi International Bank mientras se tramitaba el aval ante el Consejo de Ministros por 328 millones para la construcción del puerto La Ceiba, sólo 36.64 millones fueron destinados a la compra de equipos —que era su cometido original—, aunque pagados a firmas relacionadas con los directores principales y accionistas particulares de CASA. 4) A pesar de que el plan de inversiones nunca estipuló la adquisición de ningún tipo de nave, CASA para el 26-10-81 había pagado por un buque granelero 68 millones de bolívares con recursos provenientes de fondos avalados por la CVF y un préstamo del BIV. (Este buque denominado "Yeral" nunca inició su primer supuesto viaje entre Bulgaria y Venezuela, sino desde el 30-6-81 navegaba en el Mediterráneo y fue registrado en Panamá sin constar ningún vínculo con CASA).

Dois ejemplos bastan para ilustrar el segundo mecanismo fraudulento: 1) Durante catorce

meses CASA importó cemento de Colombia a un costo de 344 bolívares por tonelada, lo vendió a su distribuidora Inversora Murco (propiedad del presidente y director de CASA) a 282 bolívares por tonelada. Inversora Murco lo revendió a CASA para la construcción de la planta de cemento de Monay a 388 bolívares por tonelada a través de otro intermediario. En esa intermediación de 96.000 toneladas de cemento CASA perdió casi 6 millones de bolívares y los "intermediarios" se llevaron una tajada de más de 10 millones de bolívares, como premio a la fatiga de asumir un riesgo tan arduo! 2) A través de tres empresas internacionales, propiedad de uno de los directores de CASA, se registraron sobrepuestos en los suministros de maquinarias, equipos, una draga y un remolcador. Por la draga y el remolcador CASA pagó un sobrepuesto de 24 millones de bolívares a las firmas intermediarias Helvetia y Alpina. Por equipos y maquinaria para el terminal cementero de La Ceiba CASA pagó un sobrepuesto de 35.8 millones de bolívares.

Serían interminables los ejemplos de esta truculenta historia. Sólo terminamos con otro. Mientras la planta de Cumarebo, de Cemento Caribe, costó 800 millones de bolívares con una capacidad de producción de 3.000 toneladas diarias de cemento, la planta de Monay, de Cemento Andino S.A. (CASA), costó 769 millones de bolívares con una capacidad de producción de 1.800 toneladas diarias —subutilizada actualmente a menos de un tercio de su capacidad—. De esa comparación y según un estudio calculado por la fórmula Weaver-Bauman que mide la capacidad nominal de producción, se desprende que la planta de CASA en Monay tiene un sobrepuesto de 156 millones de bolívares (El Diario de Caracas, 5-4-83, p. 26).

Este negocio en que se han enriquecido unos cuantos a costa de la colectividad, ¿pasará impunemente sólo a engrosar el ya abultado archivo de la corrupción crónica de nuestro país?

La recesión económica de Occidente

DOMINGO MENDEZ RIVERO

Hace menos de un mes aparecieron publicadas en la prensa nacional (1) las tesis de Helmut Schmidt en torno a la recesión económica que actualmente atraviesa el occidente desarrollado. Las tesis en cuestión van dirigidas a los líderes de los países implicados (USA, Europa Occidental y Japón) que próximamente se reunirán en Williamsburg a fin de debatir sobre los problemas de las respectivas economías y sus posibles vías de solución. Más que hablar de correctivos técnicos, el viejo líder de la socialdemocracia alemana se centra en lo que podríamos llamar una serie de propuestas metaeconómicas. Es decir, se habla de cuáles habrían de ser las actitudes de fondo, los puntos de partida, las coordenadas a partir de las cuales se habrán de adoptar los correctivos económicos propiamente dichos.

Las tesis quieren tener como hilo conductor un no rotundo al sentimentalismo, un no igualmente rotundo a la estrechez de miras sobre todo en el espacio interno de las economías en cuestión y, finalmente, un sí al realismo como punto de partida para resolver la crisis.

En cuanto las tesis son leídas desde el punto de vista del Occidente desarrollado —tal como nos la presenta Schmidt— nos lucen perfectamente coherentes. No obstante son susceptibles de leerse desde el Sur subdesarrollado y a partir de aquí hilvanar una reflexión sobre nuestra propia situación interna. Dicha reflexión tiene como propósito recuperar las coordenadas a partir de las cuales ha de plantearse la resolución a fondo de nuestros problemas.

USA, OCCIDENTE Y EL TERCER MUNDO

Desde la lógica que mueve a las economías desarrolladas de Occidente, luce perfectamente coherente que se proponga la remoción de los sentimientos que le impiden a Europa el aceptar serenamente el liderazgo de los Estados Unidos, como punto de partida para poner fin a la actual recesión. Pero cuando se lee lo mismo desde el Sur subdesarrollado y en especial desde América latina, la tesis tal como es presentada se torna ausente de precisiones y matices.

La cuestión del liderazgo america-

no tiene en Occidente por lo menos dos caras. Está por una parte Europa Occidental cuyo poderío económico le otorga cierto poder de negociación frente a los Estados Unidos, poder en virtud del cual, puede hasta llegar a imponerle su propia voluntad política. Pero está por otra parte el Tercer Mundo y América Latina ante los cuales se presenta el liderazgo americano, no como una realidad susceptible de más o menos discusión, sino como una realidad sin más, que se impone en virtud de su poderío económico, de los lazos de dependencia que este poderío hace posible, y aún de su poderío militar cuando hace falta. De manera que para nosotros el liderazgo americano no es sólo cuestión de sentimientos sino de realidades brutalmente impuestas como ocurre actualmente en Centroamérica.

Está claro que, ante los problemas económicos de Occidente, la actitud de los países implicados no puede basarse en el aislacionismo y el proteccionismo a ultranza. La actitud no puede ser otra que el diálogo y la cooperación. Pero este diálogo y esta cooperación no pueden pasar por alto el creciente fenómeno de la transnacionalización de la economía mundial, so pena de que este diálogo se torne en una discusión sobre el "sexo de los ángeles". El fenómeno de la transnacionalización padecido por el sur subdesarrollado desde hace ya bastante tiempo amenaza con abarcar incluso a las economías del norte desarrollado. En palabras de Celso Furtado, "la transnacionalización de importantes sectores productivos de bienes y servicios y la multiplicación del número de empresas que toman decisiones en base

LA RECETA DE SCHMIDT

Las cinco tesis de Helmut Schmidt para hacer frente a la recesión mundial:

1. En la actualidad, la seguridad de Occidente está en peligro de dos formas: por el aumento en la tensión y en la carrera armamentista entre Oriente y Occidente, y por el peligro de una crisis económica mundial. Si los gobiernos de los países industriales occidentales no logran fomentar la confianza en su capacidad de hacer frente a esta doble crisis, podría presentarse una desestabilización política. Creo que la tarea más acuciante es impedir que la actual recesión mundial se convierta en una depresión mundial. Ese debería ser el primer punto de la agenda de la próxima reunión cumbre. Si la cumbre de Williamsburg no restaura la confianza en la capacidad de los principales países industriales para controlar sus problemas económicos, no habrá tampoco suficiente fuerza para hacer frente a los peligrosos problemas que existen entre Oriente y Occidente.

2. Los debates internos y parlamentarios en nuestros países subestiman sistemáticamente la dimensión internacional de nuestros problemas económicos. Todos nuestros ciudadanos se sienten cómodos en este juego: todos los opositores tienden a considerar que su propio gobierno es el único culpable, mientras que los gobiernos se inclinan a culpar a sus predecesores inmediatos.

Ninguna persona razonable negaría que todos los países industriales poseen algún problema interno. Pero si la economía mundial está en caos, ningún país puede ser (o permanecer) una isla de estabilidad. Es un error creer que un gobierno puede llevar a cabo cualquier política económica que parezca apropiada en el plano interno, sin tomar en cuenta a los otros países.

La interdependencia económica mundial nunca fue tan grande como en esta década. Nunca fue más necesario asegurarse de que las políticas económicas se complementen entre sí y de que sean internacionalmente compatibles. La cooperación nunca fue tan necesaria como en la actualidad. Así como las democracias no pueden continuar adelante sin un consenso general sobre las reglas, la economía mundial no puede sobrevivir sin un acuerdo sobre las reglas del juego y la distribución de los roles.

3. La cooperación entre América del Norte, Japón y la Comunidad Económica Europea (CEE) es esencial para una economía mundial saludable, aunque sólo se deba a su poderío económico. Si la cooperación no funciona en este triángulo, entonces ciertamente no funcionará en el mucho más difícil polígono de la economía mundial, que incluye a los demás países de la OECD, a los países de la OPEP, a los países del COMECON, a los países vecinos, y a los países no petroleros en vías de desarrollo. La cooperación trilateral debe

a criterios de racionalidad que desbordan los límites de las múltiples economías en que actúan, preanuncia la emergencia de un sistema más globalizante y totalizador cuyos contornos y otras características estructurales apenas se vislumbran". (2)

El Norte desarrollado no es capaz de captar este fenómeno por cuánto hasta ahora las grandes empresas transnacionales han sido parte orgánica de sus mecanismos de dominación sobre las economías del Sur; pero de pasar por alto este fenómeno, cualquier correctivo adoptado en la cumbre de Williamsburg podrá resultar inocuo para resolver la crisis.

EL TERCER MUNDO, OCCIDENTE Y NUESTRA PROPIA CRISIS

De la lectura anterior se desprende de una primera coordenada a recuperar por parte de Venezuela, en la resolución de sus problemas. Nuestro país no es sólo un elemento más del sistema capitalista mundial; es también un integrante del Tercer Mundo. Por lo tanto, todo aquello que extienda y profundice el

diálogo, la cooperación y la solidaridad al interior de éste, profundiza y extiende las condiciones de posibilidad política de que la salida de la actual recesión de Occidente no se realice en base a un incremento, absoluto y relativo de sus costos, para nuestros países. Este elemental punto de partida parece haberse ausentado de la consideración sobre nuestros propios problemas. Más aún, en el ánimo de nuestros actuales gobernantes ha estado presente la tentación servil y poco realista de que nos diferenciamos del resto del Tercer Mundo, en base a las características especiales de nuestra economía. Sucumbir a esta tentación es hacerle el juego a los países desarrollados del Norte.

Una segunda coordenada a recuperar en estas consideraciones es la constatación simple de que es todo el sistema capitalista mundial —al cual, como se ha dicho, pertenecemos nosotros— el que atraviesa una aguda recesión. Por lo tanto, a lo más que podemos aspirar al interior de nuestra economía es a que se tomen las decisiones más sensatas en un marco problemático y conflictivo,

pero no que no tengamos problemas y mucho menos que podamos seguir funcionando según la lógica de la abundancia y el despilfarro.

Recuperadas estas coordenadas, también nosotros pecaríamos de insuficiencia si no señaláramos un quehacer sin el cual, la resolución de nuestros problemas no pasaría de ser un reactivo a las nuevas situaciones.

Se trata de la no participación real física y autoconsciente del pueblo en el proceso de toma de decisiones. De no superarse esta carencia, la salida de la actual crisis no pasará de ser una oportunidad más para que los eternos beneficiarios de la economía venezolana hagan recaer la mayor parte de sus costos sobre los ya recargados hombres del pueblo.

QUE NOS APORTAN FINALMENTE LAS TESIS DE SCHMIDT

Sin pretensión de exhaustividad podemos afirmar que de las propuestas de Schmidt nos quedan sobre todo las pretensiones de realismo y sensatez que las animan.

Realismo y sensatez que han de ser completadas, por parte del mismo que las propone, con las precisiones pertinentes en torno a la forma como nos vinculamos unos y otros frente a la realidad del liderazgo norteamericano. También han de ser completadas por la constatación de que a medida que pasa el tiempo es menor la autonomía con la que las economías desarrolladas de Occidente implementan sus políticas económicas.

Al interior de nuestra economía, además del realismo y sensatez que deben animar las decisiones, ésta pasa por la recuperación de las coordenadas externas entre las que nos movemos —pertenencia tanto al Occidente capitalista, como al Tercer Mundo— y las implicaciones de tal pertenencia se desprenden. Pero pasa también por la toma de conciencia de las implicaciones que conlleva la ausencia del pueblo en los procesos de toma de decisiones, y las tareas que esta ausencia impone.

dar un ejemplo para todos.

4. En la actualidad, no se pueden imaginar la cooperación trilateral ni la cooperación mundial sin el liderazgo estadounidense. Esto no sólo se aplica a la crisis económica mundial, sino también a su crisis política. Hasta ahora, la tentación de lograr el aislamiento estadounidense se ha alternado con la tentación de lograr la hegemonía estadounidense. Muchos estadounidenses consideran que es un gran peso tener que llevar la responsabilidad de todo el mundo. A muchos europeos les desagrada tener que acomodarse a los deseos o incluso órdenes de los estadounidenses.

El liderazgo entre los estados libres y soberanos de Occidente no puede consistir de instrucciones ni de órdenes, tanto en el plano político como en el militar o el económico. Debe basarse en la discusión, en preguntas y respuestas, en nuevas preguntas y nuevas respuestas. Debe basarse en el principio de "dar y recibir".

El poderío económico, así como su poder político y militar, predestinan a Estados Unidos para tomar el liderazgo. Así lo ve Tokio, y así lo ven los europeos, aunque a menudo a regañadientes. La vitalidad y la generosidad de la nación estadounidense, que es muy joven en comparación con la historia europea y japonesa, lo hace más fácil. Estados Unidos debe ser consciente de ello: si fracasa en su liderazgo económico, puede también perder su liderazgo político.

5. Si el mundo occidental acepta el liderazgo estadounidense, tiene que tener confianza en el juicio del presidente estadounidense. Debe confiar en los cuerpos electos y en la gente que dirige la democracia estadounidense. Esta confianza no debe perderse en conversaciones irresponsables y acciones apresuradas.

Estados Unidos no debe dar a los europeos la impresión errónea de que, económica o militarmente, quiere presionar a la Unión Soviética y a los otros estados comunistas. Los europeos saben que eso no es posible. Conocen la capacidad de sufrimiento que tiene el pueblo ruso, y conocen la poca común disposición con que las dictaduras comunistas apelan a la capacidad de sufrimiento de sus pueblos. Europa quiere equilibrio, y Europa quiere paz mediante el equilibrio. Europa quiere salud económica y paz social. No le importa si los líderes políticos son conservadores, liberales o socialdemócratas.

Los europeos han reconocido la necesidad de una estrecha cooperación. Pero su propio intento, en la forma de la CCE no ha desarrollado suficiente fuerza para formar un centro de liderazgo. Esa no es una causa para sentirse avergonzados ni culpables. Estados Unidos debe dejar de acusar a Europa de falta de vitalidad. Europa debe dejar de acusar a Estados Unidos por su tamaño. Ha llegado el momento de la acción conjunta.

(1) El Nacional, 13-3-83.

(2) Celso Furtado, "Transnacionalización y Monetarismo", tomado de Pensamiento Iberoamericano, enero-julio de 1982.

El Papa viajó al volcán

EDUARDO PEREZ IRIBARNE

El Papa Juan Pablo II visitó el volcán centroamericano y Haití entre el 2 y el 10 de marzo pasado, en el viaje más peligroso, más difícil y más polémico de sus 15 periplos anteriores fuera de Italia, desde que asumió el Pontificado, hace cuatro años y medio.

EL PAPA Y EL ARZOBISPO MARTIN

El Papa viajero se apartó sólo una vez de su apretada agenda oficial. Juan Pablo II dejó de lado las previsiones sobre su agenda en San Salvador para visitar la Catedral y rezar ante la tumba de Oscar Arnulfo Romero.

Esa visita fue centro de polémicas salvadoreñas, en las semanas previas a la visita papal a dicha nación azotada por una virtual guerra civil.

Finalmente, la agenda oficial contemplaba una visita privada a la catedral en el regreso del Papa al aeropuerto.

Sin embargo, para sorpresa de guardaespaldas, periodistas y prelados, Juan Pablo II ordenó al conductor del "Papamóvil" salvadoreño apartarse de su ruta prefijada para rodar hacia la catedral que, por cierto, estaba cerrada.

Juan Pablo II en oración ante la imagen y la tumba de Monseñor Romero



El Papa esperó, entró y rezó frente a la tumba del obispo latinoamericano del siglo XX que ha sido más defendido y atacado, a la vez, en la Iglesia.

Esa actitud del Papa sobre el arzobispo asesinado el 24 de marzo de 1980, mientras celebraba una eucaristía privada, disipó las dudas de muchos y consagró la obra apostólica de Romero.

En horas previas a la visita papal a San Salvador las imágenes de Romero eran distribuidas casi en la clandestinidad, mientras tras la escala de Juan Pablo, en ese atribulado país, esas mismas imágenes parecían contener un cierto sabor de santidad.

EL PAPA DE LA PAZ

Como "peregrinación religiosa por la paz en América Central" calificó el propio Papa su viaje al volcán de la guerra y la violencia.

La paz en Centroamérica parecería una misión imposible y, por ello, pese a los esfuerzos papales, pese a los reiterados llamados de Juan Pablo II para terminar con las injusticias sociales en el área, pese a sus plegarias por el entendimiento y la negociación, la guerra creció en América Central tras el viaje papal.

La situación salvadoreña continuó su deterioro bélico, como ha lamentado, después de la llegada del Papa a San Salvador, el propio Arzobispo Arturo Rivera Damas.

En Nicaragua los combates entre sandinistas y antisandinistas crecieron, tras la visita papal, con centenares de muertos.

En Guatemala, pese a los decretos de apertura política del general-presidente-predicador Efraín Ríos Montt, la violencia continúa anclada en tierra guatemalteca.

Juan Pablo II pidió, tanto en San José de Costa Rica como en Managua, que Centroamérica quede libre "de intervenciones foráneas", sin que sus palabras hayan encontrado, todavía, el eco necesario.

HAITI HAMBRIENTO

Las palabras de despedida de Juan Pablo II, en el aeropuerto François Duvalier de Puerto Príncipe, pronunciadas en los primeros minutos del 10 de marzo fueron de llamado a la solidaridad

internacional con Haití.

El cansancio del Papa era tan evidente que él mismo aludió, antes de iniciar su breve discurso, unas palabras que habían sido nuevamente redactadas, tras el impacto sufrido en el corazón del Vicario de Cristo por la hambrienta realidad haitiana.

En Haití hay injusticia política, hay represión, hay corrupción, pero, sobre todo, se sufre el hambre, se soporta la miseria lacerante.

Juan Pablo II que, por requerimientos de su peregrinación apostólica y por su voluntad de fortalecer en la fe a la Iglesia haitiana, unió Haití a su viaje por América Central, vivió en la nación caribeña una, en cierto modo, inesperada experiencia.

El Papa regresó al Vaticano con la sensación de que no se puede dejar a su trágica suerte a 5.500.000 haitianos.

Las últimas palabras papales en este viaje estuvieron dedicadas a la necesidad de una solidaridad internacional concreta con Haití.

GUATEMALA FUSILADA

Seis opositores al régimen militar guatemalteco fueron fusilados en la madrugada del jueves 3 de marzo, en el cementerio general de la ciudad capital y casi a los pies de una gran fotografía del Papa Juan Pablo II.

El Papa besó tierra guatemalteca tres días después.

El fusilamiento fue calificado por el Vicario de Cristo, que se encontraba entonces en San José de Costa Rica, como "increíble" y enfatizó su "pena y dolor" por el hecho.

Juan Pablo II dedicó sus dos principales exhortaciones en Guatemala al derecho inquestionable a la vida humana y en la necesidad de defender los Derechos del Hombre.

Sin embargo, cinco nuevos fusilamientos en Guatemala, tras la visita papal muestran que los oídos de los dirigentes de esa nación no escucharon el llamado papal.

NICARAGUA ASEDIADA

La escala nicaragüense del viaje centroamericano de Juan Pablo II estuvo a punto de ser suspendida por divergencias entre el gobierno sandinista y el arzobispo de Managua, Miguel

Obando Bravo.

Esa jornada en Nicaragua se presentó, desde el principio, como la más compleja, tensa y, por lo mismo, la de mayor proyección política pese al esfuerzo papal por mantenerla en marcos religiosos y pastorales.

Fue casi inevitable la política en la agenda papal del 4 de marzo.

Desde la llegada al aeropuerto César Augusto Sandino, con el virulento discurso anti-norteamericano del coordinador de la Junta de Gobierno, Daniel Ortega, y la reprimenda papal al sacerdote-poeta-ministro Ernesto Cardenal, la tela de araña de la polémica política comenzó a ser tejida en torno al Papa en Nicaragua.

La jornada del Papa en Nicaragua tuvo dos etapas principales: León y Managua.

El obispo de la segunda ciudad nicaragüense, el ítalo-nica Julián Barni, es considerado como moderado y, por ello, abogado del mejor entendimiento posible entre la Iglesia y los sandinistas.

En cambio, el arzobispo de Managua, Miguel Obando Bravo se ha caracterizado por sus frecuentes roces y enfrentamientos con el gobierno.

Las dos etapas parecieron fiel eco de la orientación de los dos preladados: en León, la celebración de la Palabra transcurrió entre vítores al Papa y agradecimientos del Pontífice por el fervor popular hacia su persona, "pese al castigo del sol sobre este pueblo católico", como repitió dos veces el Papa, abandonando el texto de su discurso.

En Managua, estalló el conflicto.

Así vio la revista "Vida Nueva" la visita: el Papa como Cirineo de los Cristos centroamericanos



Antes de la llegada del Papa esta foto —la última visita de Monseñor Romero al Santo Padre— se repartía en El Salvador temerosa y clandestinamente. Después de la visita a la tumba, el reparto se hizo gozosa y públicamente

La concentración de la Plaza 19 de Julio de Managua superó las previsiones organizativas del gobierno, pues las autoridades habían indicado que medio millón de persona acudirían a la Misa; pero la realidad es que más de 600.000 estuvieron presentes en la más masiva concentración de la historia de dicha nación de 2.500.000 habitantes.

La multitud interrumpió en nueve ocasiones al Papa y Juan Pablo II tuvo que pedir silencio en cinco partes de su homilía, limitándose en las otras cuatro a levantar la mano derecha para acallar a los más vociferantes.

El pueblo pedía insistentemente una oración por los muertos en la actual lucha civil, 17 de los cuales habían sido velados en esa misma plaza el día anterior. Esa petición fue satisfecha en León, pero ignorada en Managua.

Juan Pablo II enfrentó, durante la

Misa de Managua, una de las páginas más desagradables y tensas de su pontificado.

Sin embargo, el Papa concluyó con la Misa y, como es tradicional, distribuyó personalmente la comunión a centenares de personas.

Después que el papa se retiró rumbo al aeropuerto, la concentración se transformó en mitin sandinista, mientras miles de personas se iban retirando con la decepción pintada en sus rostros.

Algunos declararon después que el irrespeto al Papa les había dolido, mientras otros lamentaron que su deseo de rezar por los mártires de la revolución, como definen a los combatientes, no hubiera sido escuchado por el Papa.

El capítulo de Managua confirmó que el viaje papal a Centroamérica era extremadamente difícil, más allá de las especulaciones previas.

Latinos y Latinoamérica en el catolicismo estadounidense

OTTO MADURO

Hace pocas semanas volví a Caracas luego de casi un año en los Estados Unidos. De esa estada conservo, entre muchas otras cosas, la honda y positiva impresión que me dejó la Iglesia Católica de ese país, plena de una extraordinaria vitalidad creativa. De tal experiencia quisiera comunicar aquí, en el primero de dos artículos al respecto, algo acerca del lugar de los "latinos" y de nuestra América Latina en la vida del catolicismo "made in USA".

I. LA EMERGENCIA DE LOS "HISPANOS" EN EL CATOLICISMO "GRINGO"

Los Estados Unidos de América tienen 230 millones de habitantes en un territorio diez veces mayor que el de Venezuela. Al menos nominalmente, 60 por ciento de esa población es protestante, 23 por ciento católica, 3 por ciento judía y el resto repartido entre grupos religiosos más pequeños o no perteneciendo a ninguno.

Ese 23 por ciento católico de los EUA (53 millones de personas) representa 15 por ciento de los católicos de las Américas (Sur, Centro, Caribe y Norte) y 7 por ciento de los 750 millones de católicos del mundo entero.

23 católicos de cada 100 estadounidenses es, en cierto sentido, una minoría. Pero, en este caso, se trata de una minoría "mayoritaria y creciente".

En efecto, ni la más numerosa de las muchas iglesias protestantes de los EUA alcanza los 53 millones de bautizados que allí cuenta la católica. Además, la cantidad y la proporción de católicos en los EUA parecen crecer a un ritmo superior al de cualquier otra confesión religiosa allí presente. Es probable que, al comenzar el siglo próximo, uno de cada cuatro estadounidenses sea católico.

Así pues, de simple minoría religiosa despreciada y hasta perseguida (el Ku-Klux-Klan nació como grupo secreto anticatólico, sobre todo contra los obreros católicos del norte), el catolicismo ha pasado a ser —en varios sentidos— la más importante confesión religiosa en los EUA.

Ahora bien el crecimiento cuantitativo y proporcional de los católicos en los EUA se debe, sobre todo, a los

católicos "latinos" (o "hispanos", como también se les llama).

Cada vez más, mexicanos, puertorriqueños, cubanos, dominicanos, guatemaltecos y salvadoreños (y sus hijos nacidos en los EUA) engrosan la población estadounidense. La mayoría de estos latinos es católica. Las tasas de natalidad de los católicos son, por lo general, mayores a las de los no-católicos. Pero las de los católicos latinos son aún superiores a las de los católicos "anglos" (estadounidenses blancos de origen europeo y de habla inglesa). Este acelerado crecimiento de los católicos hispanos hace prever que, para el año 2000, uno de cada dos católicos estadounidenses será hispano... y uno de cada ocho ciudadanos de los EUA será de habla castellana.

El lugar —y no sólo el número— de los latinos en el catolicismo estadounidense también experimenta hoy día cambios importantes.

Tradicionalmente, la Iglesia Católica de los EUA había mantenido una línea de adaptación a ultranza al modo de vida estadounidense. Esa línea fue el precio pagado por la Iglesia para ser aceptable ante las élites y la opinión pública de los EUA, para dejar de ser marginada y perseguida, para dejar de ser vista como una religión despreciable y extranjera. Tal adaptación a ultranza, por cierto, fue vista a menudo desde el Vaticano como el esbozo de una herejía, provocando conflictos entre Roma y el episcopado católico de los EUA.

Dentro de esa política de "americanización" del catolicismo se incluyó la imposición del inglés como única lengua de la educación católica, excluyéndose rápidamente el polaco, el irlandés, el italiano y el castellano como lenguas legítimas de las más importantes comunidades católicas de los EUA.

Desde los años setenta, empero, brota una progresiva toma de conciencia entre los hispanos de los EUA. En parte, tal concientización surge de las nuevas orientaciones pastorales abiertas por el Concilio, los últimos Papas, Medellín y la propia Conferencia Católica de los EUA. Pero también, por otra parte, esa concientización repercute en la Iglesia y se traduce allí en una exigencia de reco-

nocimiento de la especificidad hispana: especificidad de la lengua y la cultura, de la historia de opresión-represión-humillación, de las esperanzas y luchas de liberación, del aporte material y espiritual, y de las necesidades urgentes y emergentes de los hispanos de los EUA.

Poco a poco, la irrupción de esta exigencia va dando frutos en la vida de la Iglesia Católica estadounidense: una pastoral hispana que se va forjando desde la base; cada vez más obispos, sacerdotes, diáconos, religiosas, religiosos y ministros laicos hispanos, hondamente identificados con su pueblo; un acompañamiento eclesial cada vez más sólido de los esfuerzos de liberación por parte de los hispano-estadounidenses.

También hay, por supuesto, tensiones, conflictos, retrocesos y dificultades. Pero eso no es nuevo: lo nuevo es, precisamente, algo de lo que acabo de señalar.

2. LATINOAMERICA EN LA VIDA ECLESIAL ESTADOUNIDENSE

La manera como América Latina es vista desde la Iglesia Católica de los EUA también ha cambiado en la última década. A ello han contribuido, sin duda, los hispanos católicos de ese país. Y también los últimos cuatro Papas, el Concilio, Medellín y Puebla.

Pero quizás el factor singular más importante que ha contribuido a ese cambio de perspectiva sea la reciente experiencia misionera de católicos estadounidenses en suelo latinoamericano y entre inmigrantes latinoamericanos en los EUA.

Recordemos que los EUA tienen hoy más de 58.000 sacerdotes católicos. Uno por cada 900 bautizados. En América Latina tenemos cerca de un sacerdote por cada 6.000 católicos. Las diócesis latinoamericanas tienen un promedio de 400.000 fieles; las estadounidenses 30.000. Estos contrastes —junto a otros factores— han favorecido el desarrollo de misiones católicas estadounidenses hacia Latinoamérica.

La orientación de tales misiones, sobre todo antes del Concilio, iba teñida de la óptica de "americanización" ya mencionada. Es decir, los misioneros católicos eran propagadores ingenuos de

los mitos del "american way of living", de la "superioridad de los EUA", del "destino manifiesto", del "modelo económico capitalista", etc. Con ello contribuían —indirecta e inconscientemente, pero realmente— al autodesprecio, la dependencia, la imitación y la entrega de Latinoamérica al "gran país del norte".

Con los años, sin embargo, la experiencia de la miseria, el hambre, el hacinamiento, el desempleo, la insalubridad, la mortalidad infantil, etc. fue despertando la conciencia de muchos de estos misioneros. Luego, el fracaso del desarrollismo, de los "cuerpos de paz", de la "alianza para el progreso" y de otros intentos similares fue revelando el carácter estructural de la miseria latinoamericana. Compartiendo la vida con obreros y campesinos, mujeres y hombres, niños y adultos, subempleados y desempleados de América Latina, muchos de estos misioneros comenzaron a entrever —con Medellín— que la raíz de aquellos males se halla en el colonialismo interno y externo que pesa sobre nuestros pueblos.

Esta concientización de muchos misioneros católicos venidos del norte los llevó a menudo a promover o a acompañar esfuerzos de organización popular. Cuando emergió la represión (policial, militar y paramilitar) contra tales esfuerzos de organización popular, las causas —y los causantes— de la miseria del pueblo se hicieron más obvias. El gobierno, el ejército y las grandes compañías estadounidenses se evidenciaron entonces como los defensores (y usufructuadores) más importantes de la opresión y la represión sufridas hoy por el pueblo pobre y creyente de América Latina.

Desde 1964, este proceso ha convertido a centenares de misioneros católicos estadounidenses en víctimas y testigos de la opresión y la represión de los pueblos latinoamericanos. En víctimas y testigos, también, de la complicidad activa de los poderosos de los EUA en esta opresión y represión.

De esta experiencia ha surgido lo que en inglés llaman algunos "reverse mission" ... la "misión al revés". Es decir, al regresar —voluntaria o forzosamente— a su patria, muchos misioneros católicos estadounidenses sienten que tienen una grave misión que cumplir en los EUA. Sienten que lo que han descubierto en América Latina los obliga a emprender una evangelización de sí mismos, de la Iglesia Católica de los EUA y de la opinión pública estadounidense. Una evangelización a partir del clamor; la fe y las esperanzas de los Cris-

tos de América Latina: de todos quienes sufren opresión y represión en estos países. Y una evangelización que implica, entre otras cosas, la denuncia y la lucha contra la complicidad estadounidense en la opresión y represión de los pueblos latinoamericanos.

Este proceso no ha sido ni marginal ni estéril.

Por primera vez en la historia del catolicismo estadounidense, la jerarquía eclesiástica toma —en bloque— posiciones opuestas a las del gobierno y el ejército de los EUA. Y la ocasión ha sido, precisamente, la política gubernamental estadounidense ante Centroamérica. Un botón de muestra: sólo 12 de los 372 obispos católicos de los EUA se negaron a firmar la condena eclesiástica del envío de armas de EUA al ejército salvadoreño.

La Iglesia Católica de los EUA ha pasado así —gracias a su dolorosa experiencia misionera en Latinoamérica— de ser una iglesia sumisa ante los poderes de los EUA a ser una fuerza activa de primerísima importancia en la crítica de la política económica y militar estadounidense.

En la vida del catolicismo estadounidense, entonces, Latinoamérica ocupa un lugar cada vez más importante y activo. Ya no somos el territorio por evangelizar, sino los hermanos más próximos y oprimidos que exigimos solidaridad eclesial activa para con nuestras luchas y esperanzas. Ya no somos los atrasados por desarrollar, sino las comunidades creativas y activas que planteamos nuevos retos y desafíos, nuevas ideas y experiencias, para la conversión y evangelización de los pueblos ricos.

Cada vez más, la actitud de la Iglesia Católica de los EUA hacia Latinoamérica es ésta: cooperación fraternal, solidaridad activa, apertura humilde para aprender y compartir, autocrítica del pasado y crítica constante de la política opresiva y represiva de los EUA hacia nuestro continente.

3. SOLIDARIDAD ECLESIAL Y FUTURO DE LAS AMERICAS

Pocos canales y terrenos de comunicación auténticamente fraternales y humanos existen entre los EUA y América Latina. Los canales usuales son los del intercambio desigual, la dependencia y la opresión imperialista: comercio, finanzas, tecnología, armamentos, penetración cultural, diplomacia y manipulación política.

Pocos también, son los terrenos

auténticamente comunes entre "ellos" y "nosotros".

El catolicismo pareciera comenzar a ser ambas cosas: terreno común y canal de comunicación fraterna. Al menos entre el 90 por ciento de los latinoamericanos, el 23 por ciento de los estadounidenses y el 43 por ciento de los canadienses. Y, junto al catolicismo, la lengua de Cervantes y de García Márquez sirve de idioma común a casi la mitad de los católicos "gringos" y más de la mitad de los latinoamericanos.

Cada vez más, la teología y la pastoral católicas estadounidenses se alimentan de las latinoamericanas. Y es la Iglesia Católica de los EUA —hoy— la fuerza más activa en el resurgimiento y la profundización de la identidad latina en el seno de los Estados Unidos.

Pero es también esa Iglesia la que hace cada vez más difícil para el gobierno y el ejército de los EUA el que éstos lleven a cabo sus intenciones guerrilleras, anexionistas y neocolonialistas hacia Centroamérica y el Caribe.

Del catolicismo latinoamericano es de donde la Iglesia Católica de los EUA recibe gran parte del alimento necesario para mantener su independencia crítica frente a los poderes estadounidenses. Pero del catolicismo estadounidense es de donde las iglesias y los pueblos latinoamericanos recibimos gran parte de la solidaridad que requerimos para sobrevivir a la opresión y a la represión.

Creo que el futuro nos reserva muchas sorpresas en éste y otros campos.

Sin embargo, pienso que un futuro mejor para todos los pueblos de América depende en mucho de esta solidaridad eclesial. Creo que cuanto más ahondemos los lazos entre el catolicismo norteamericano (de EUA y Canadá) y el latinoamericano, mayores serán las (ya escasas) probabilidades de un siglo XXI justo, humano, pacífico, fraternal y placentero para los habitantes de estas heridas Américas. Y al contrario: creo que mientras más separadas se mantengan nuestras Iglesias, mayores serán los sufrimientos que ocasionaremos con ello a nuestros hermanos.

Creo.

Simón (Chocrón-Cabrujas)

CARMELO VILDA

El Bicentenario del natalicio de Bolívar ha motivado dos montajes teatrales. En marzo de 1982, se representa en Caracas con bombos y platillos el Bolívar de Rajatabla. Un mes antes se había estrenado en Maracaibo y, como se presagiaba, generó polémicas. Ahora, un año más tarde, SIMON de Chocrón-Cabrujas, reasume el tema-Bolívar como proposición teatral. Se trata de un espectáculo con pretensiones modestas. No se vio precedido, como el de Rajatabla, de una campaña publicitaria ni por declaraciones preliminares. Una sola escenografía, un montaje sobrio, realista y una personal experiencia reflexiva como eje de la gestación:

"No recuerdo muy bien por qué motivo me puse a leer una de tantas biografías de Bolívar. Confieso mi gran ignorancia sobre los pormenores de nuestro máximo héroe. Quizás fue por eso que me atrajo mucho el año entre 1804 y 1805 cuando él, un joven de 21 años, llega a París desesperado y, gracias a su encuentro con Simón Rodríguez quien da los consejos, no carece de confusión y muy por el contrario, se enreda más fatalmente que su discípulo. Nunca llegaré a precisar una meta. Simón vs. Simón: surgió mi texto". (Programa de Presentación).

El montaje de Rajatabla se ciñe a los diez últimos días del Libertador, "al que al enfrentarse a la muerte debate consigo mismo y en conciencia su conducta y los resultados de su lucha". El SIMON de Chocrón abarca un año, el periplo que arranca desde el encuentro en París con el otro Simón, su antiguo preceptor caraqueño, hasta la aceptación jurada de la misión libertadora. Abraza un año de tanteos, debilidades, búsquedas, frustraciones amorosas y coqueteos burgueses. Un año de malabarismos sobre el trapecio de una vocación providencial que estuvo a punto

de malograrse.

Las diferencias entre las dos propuestas son más contundentes que las sugeridas por las diversas edades o situaciones aludidas. Radican en el abordaje, en el estilo. El Bolívar de Rajatabla es producto de adiciones, adherencias y amontonamientos que entorpecen el ritmo, la claridad, matan la comunicación o al menos la distraen. El SIMON de Chocrón-Cabrujas, por el contrario, implica un proceso de sustracción, decantamiento y simplificación. Aprieta con los músculos de la estructura interna y así llega a la entraña donde anida tersa y nítida la claridad escénica. Rajatabla maneja clichés contra clichés en batalla campal en la que las frases luchan contra las frases y los dichos. Chocrón renuncia a la épica, huye los estereotipos y apoteogmas. En vez de representar, presenta, analiza, desmitologiza.

TEXTO Y CONTEXTO

Habitación de Simón Rodríguez en París. Los muebles, decoración, libros y ambientación general sugieren la época. El Maestro sesteja en una butaca. Sobre las piernas permanece boquiabierto el "Emilio" de Rousseau. Se le cayó de las manos durante la primera duermevela. En esta circunstancia lo sorprende Bolívar. Curioseja primero los estantes, códices, cartas y evoca mientras tanto con nostalgia recuerdos compartidos. Todo lento, pausado, en silencio. Por fin lo despierta. La efusividad del reencuentro y la ternura segregada proclaman que después de nueve años todavía se sienten vinculados por una amistad muy íntima.

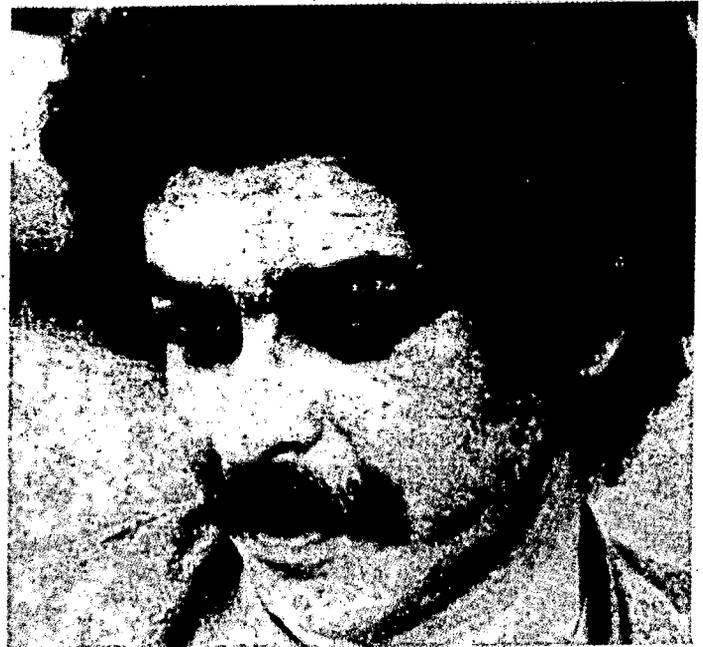
Y comienza el diálogo, la contrastación espiritual entre dos amigos que van entretejiendo su pasado y discuten las respectivas aspiraciones en un espacio dramático de intensa interiori-

dad. Nunca llegan al diálogo ideológico, aunque lo rozan, ni al proceso discursivo o a planteamiento de situaciones consagradas porque la palabra brota expansiva, con llaneza y expresa más que ideas, iras, sentimientos, temores, ivida!. Nunca tampoco los conceptos o lo aleccionador apabullan a los personajes ni mucho menos los perfiles que la sedimentación litúrgica ha dibujado en la tradición cultural.

En Rodríguez resalta la excentricidad, cosmopolitismo, la conciencia libertaria. Bolívar aparece como joven pitoco que ha ido a París para olvidar su reciente viudez. No hay monólogos ni proclamas sino conversación y frecuentes silencios digestivos que intensifican la atmósfera. El ritmo es lento pero el diálogo muy ágil. A través de la palabra se van identificando los protagonistas con sus respectivos proyectos de vida y bagajes. No son próceres ni se han subido al caballo de la gloria. Hay llaneza, equilibrio, armonía y ternura en el texto. Hay, sobre todo, vida, vida que embalsama las ideas, añoranzas e intuiciones. Es esa vida, sabia de lo cotidiano, que difumina las distancias entre autor, actor y público. El texto busca lo diminuto de lo epónimo, lo más acá y humano de los personajes embalsamados por la liturgia patriótica. Lo heroico es sólo la música, la Heroica de Beethoven que inicia, ambienta y cierra cada una de las cuatro escenas estructuradas en cronología lineal.

Hay coherencia y crecimiento desde la primera confrontación (amistad reasumida) hasta las discusiones sobre "cómo vivir en libertad" o la aceptación final de la misión emancipadora mediante el juramento del Monte Sacro en Roma. Este último acto "es el paso de Bolívar a la estatua" (L. Azparren), la entrega de Simón a los adoradores. Y en medio del principio y fin, las debilidades, desorientación, oscuridad e incertidumbre de uno y otro. Bolívar no termina de enjuagar su vocación ni interiorizar algún proyecto que tenga que ver con la patria todavía colonial. Rodríguez, por su parte, echa en falta seguridad y permanencia, alguien que se atreva a ejecutar sus ideas. ¿Qué hacer? Salir a la calle, salir a la vida, atreverse a vivir y cargar con la responsabilidad de crear "libertades".

Texto:	Isaac Chocrón
Dirección:	José Ignacio Cabrujas
Actores:	Fausto Verdial - Flávio Caballero
Producción:	Esther Bustamante
Escenografía:	John Lange
Música:	La Heroica de Beethoven
Estreno:	Sala "Juana Sujo" - marzo - 1983



Isaac Chocrón y José Ignacio Cabrujas

Luchar contra la costumbre, las convenciones y decaimientos. La historia, la vida, la calle, ¡la realidad asumida! dibujarán el boceto del hombre que, según Humboldt, necesita América para rescatar la independencia.

Texto y contexto armónicos, sinuosamente sugestivos, siempre oscilantes sobre el filo de lo conflictivo, sin fisuras ni distracciones ornamentales a pesar de las crispaciones y embestidas que vierten en escena la experiencia de los dos Simones entrañablemente amigos. Las tres escenas del primer acto son más ligeras, fluidas y teatrales. La segunda parte más erecta y recargada. Es cuando los dos "Simones" comienzan a ponerse las comillas y adoptan talante más solemne.

El crítico L. Azparren enfoca la obra en torno al tema chocrónico de la amistad y resalta a la vez la intención desmitologizadora del texto, la novedad de que la música marque el ritmo de la obra y la confesionalidad teísta de un Rodríguez que nos lo habían presentado siempre como agnóstico y la duda como eje dramático:

"Chocrón se esfuerza en, concentrar el drama en la duda, en el presentimiento, en el temor, en la esperanza nebulosa. Por eso la obra siempre está en un terreno peligroso. Es el primer intento de un drama venezolano de sobreponerse a lo sabido y a lo obvio de la historia; es el primer intento de discutir lo presumible. Este esfuerzo de Chocrón se mantiene tenso y, es necesario decirlo, no puede

traspasar del todo la pesada carga de los perfiles con que la cultura ha empobrecido a ambos héroes". (Diario de Caracas - 7-3-83).

LA EFICACIA DE LA NATURALIDAD

Sin fuegos artificiales, sin exasperaciones ni expresionismos abultadores SIMON nos cuenta la historia de una amistad (tema muy chocrónico) importante para la patria. Y a la vez demuestra que el teatro es imagen y presentación pero también texto y pensamiento. Es evidente que no es lo mismo enfocar el interés en el Bolívar agónico de Santa Marta que en el del patiquín de París. No es lo mismo pero no por eso se deben romper los linderos de lo humano y llegar al esperpento artificioso. Para entender el mensaje de SIMON no es preciso vadear mares de códigos ni usar teleobjetivos visuales o roturar selvas retóricas. La atmósfera dramática se sustancia, cuando explotan sus propios elementos sin necesidad de utilería goyesca. No hay oratoria ni grandilocuencia, no hay coherencia ni símbolos patriotericos que atosiguen los significados. Texto y contexto fieles a sí mismos, sobre los pilares de lo humano. El interés no brota de generadores ajenos o mecanismos prestados, brota desde dentro, desde la desnudez del develamiento y la naturalidad de los acontecimientos contados. Un proceso de recarga obstaculizó la luminosidad expresiva del BOLIVAR de Rajatabla. Un proceso de poda y depuración agiliza y robustece la fuerza significativa de SIMON.

No existe tampoco lenguajes inflamados ni códigos gastados o artificios formalistas. La naturalidad sin afectación, sin impostación, constituye precisamente la fuerza transgresora de SIMON. Por eso es más hiriente, más conspirador, más vivo y humano, más Bolívar que el idealizado por la parafernalia de Rajatabla. Es como pasar del Bolívar pithecanthropus erectus de hornacina al Bolívar de la historia. Precisamente por esto el SIMON de Chocrón molesta más, increpa y magnetiza más nuestra conciencia. Un Bolívar sifrino, nostálgico de su esposa recientemente fallecida, un Bolívar todavía español, catador de vinos y flirteador en París, un Bolívar decaído que duda, consulta y busca, un Bolívar sin los estigmas de misión, rompe los cánones del bolivarismo oficial. La última escena, la unción providencialista en el Monte Sacro, resulta por eso la más formalista. Constituye el tributo que el autor debe pagar a la imagería heroica. Sólo ahí Bolívar y Rodríguez se transforman en "personajes".

La fidelidad a esta historia de lo probable y verosímil, a esta tesitura antihierática en diálogo reflexivo con las interpelaciones de Rodríguez, recorta la figura de un Bolívar más atractivo y humano que el de Mi Delirio Sobre el Chimborazo. También más provocador y revulsivo. ¿Y no fue eso Simón Bolívar, es decir, un agitado revolucionario... y no lo fue igualmente hasta la muerte el profundo, denso y trashumante Simón Rodríguez?

HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

En el transcurso del mes de marzo de 1983, se agravaron las tensiones y la violencia en Centroamérica. En el ámbito energético, la OPEP adoptó ciertas decisiones, pero se mantiene la tendencia mundial hacia la sobreoferta del producto y hacia la baja de los precios. Continuó la política armamentista de las superpotencias del Oeste y del Este, a la vez que la URSS y China dieron los primeros pasos, hasta ahora muy modestos, hacia un mejoramiento de sus relaciones. En Europa fue superada una crisis motivada por problemas de política monetaria. Se fortaleció la derecha en el Viejo Mundo por el triunfo electoral de los demócratas cristianos alemanes. El Movimiento de los Países No Alineados celebró su Séptima Cumbre y ratificó sus principios y su voluntad de luchar por un Nuevo Orden Económico Internacional. El Grupo de los 77 se hizo eco de la misma inquietud y de los mismos objetivos. Dentro de ese marco coyuntural internacional, la posición de Venezuela fue precaria y preocupante debido a las dificultades económicas del país y de su endeudamiento.

PLAYA GIRÓN A CÁMARA LENTA

El gobierno de los Estados Unidos, convencido de que todo se enmarca dentro de una simplista confrontación Este-Oeste, acentuó su política de "seguridad", es decir, de intervención represiva, en el área centroamericano-caribeña. Fuerzas guerrilleras contrarrevolucionarias (esencialmente somocistas), entrenadas y armadas por los Estados Unidos, han invadido a Nicaragua desde Honduras, con el apoyo logístico del ejército de ésta. Washington no oculta su simpatía incondicional con la causa del derrocamiento violento del régimen nicaragüense. En el ámbito antillano el gobierno revolucionario de Granada denunció las amenazas de que es objeto por parte de la potencia norteamericana.

La "teoría del dominó", que hace unos años sirvió de pretexto para la intervención masiva de los Estados Unidos en el Sureste asiático, hoy es invocada para tratar de justificar una lenta pero

inconfundible "vietnamización" de Centroamérica. Esta teoría afirma que, cuando un país del Tercer Mundo sufre un proceso revolucionario de tendencia marxista, dicho proceso no se detiene en sus fronteras sino se extiende a las naciones vecinas, que caen unas tras otras, como una fila de piezas de dominó. Quienes entienden y analizan el Tercer Mundo en términos de sus variados y complejos procesos de liberación nacional, distintos de país a país en lo sociológico y en lo ideológico, rechazan la teoría del dominó por simplista, generalizante y soberbia.

La invasión de Nicaragua por los grupos contrarrevolucionarios con apoyo norteamericano y hondureño nos hace recordar un tanto el desembarco de los exiliados cubanos en Playa Girón en el año 1961. El efecto de aquella operación fracasada fue el de dar a Fidel castro el empuje definitivo hacia el marxismo-leninismo y el campo soviético. La intención de la actual "Playa Girón a cámara lenta" efectuada en Nicaragua parece ser la de alentar a los sandinistas para que se acerquen más a Cuba y la URSS y se alejen más del pluralismo democrático, con el fin de "justificar" así la política de aislamiento, de cerco y de aniquilamiento que la administración Reagan está decidida a aplicar al régimen de Managua.

Los países democráticos de Latinoamérica que han manifestado opiniones divergentes de las de Estados Unidos y han propuesto soluciones de negociación y de mediación para la América Central y el Caribe —México, Panamá, Colombia, República Dominicana y Venezuela— últimamente se mostraron poco activos con respecto a la crisis centroamericana. Ello se debe, sin duda, en buena parte a sus dificultades económicas que los hacen más dependientes ante los Estados Unidos y sus fuentes de financiamiento.

LA OPEP SUFRE - PERO SOBREVIVE

La OPEP parecía en peligro de desintegración, cuando, a comienzos del mes, Nigeria había bajado su precio inconsultamente, y por otra parte se espe-

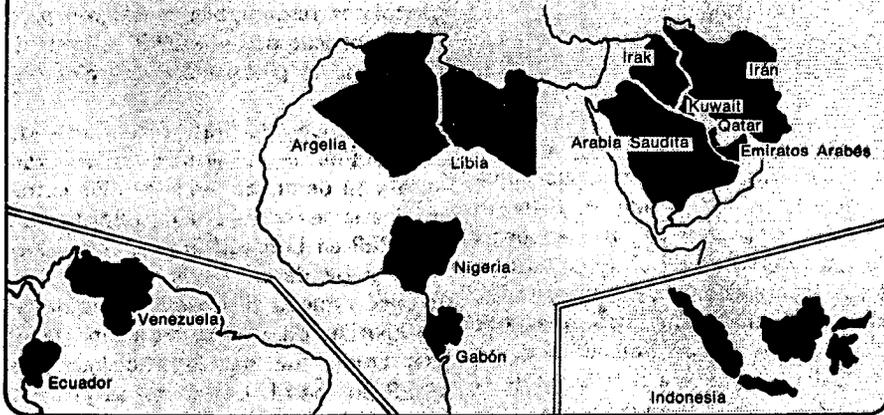
raban eventuales nuevas rebajas por parte de los productores no miembros de la organización. Con verdadera desesperación, Ahmed Yamani y otros ministros petroleros responsables trabajaron para lograr un acuerdo de la OPEP sobre limitación de la producción y precios mínimos.

Después de días de tensión y de incertidumbre, se alcanzó un acuerdo el día 14 de marzo, en la reunión extraordinaria celebrada por los ministros de la OPEP en Londres. El tope de producción global de los miembros de la organización quedó fijado en 17,5 millones de barriles diarios. El precio marcador del crudo fue bajado oficialmente a \$ 29 por barril. Las cuotas asignadas a los diversos países fueron objeto de acerbas discusiones, y todos tuvieron que aceptar sacrificios en término de ingresos a corto plazo. De todos modos, a última hora se impuso el temor de quedar sin organización para la defensa de los intereses comunes y de tener que admitir que durante 23 años se había trabajado en vano.

Las reacciones de las potencias industrializadas consumidoras de petróleo fueron variadas. El presidente Reagan lanzó gritos de victoria por haber "logrado doblegar al cartel petrolero" (expresión de uno de sus asesores), y opinó que con la rebaja consagrada en la reunión de Londres se acabaría la recesión mundial. En cambio, voces más serias se alzaron para manifestar preocupaciones. La rebaja aceptada por la OPEP posiblemente será seguida de otras: Inglaterra, Rusia, México y otras naciones, que no forman parte de la organización, podrían verse tentadas a vender por debajo del precio acordado y forzar su descenso. De producirse tal fenómeno, los ingresos de los países exportadores podrían bajar hasta niveles de verdadera bancarrota, es decir, de incapacidad absoluta de seguir pagando su deuda externa. Ello, a su vez, podría provocar la quiebra global de la banca acreedora y el colapso del sistema financiero internacional.

Esos temores sin duda están muy bien fundados, y el espontáneo optimismo del presidente Reagan podría estrellarse contra realidades muy duras y hasta catastróficas. Cada vez más, hasta economistas relativamente conservadores comienzan a apreciar por lo menos en parte la validez del segundo informe de la Comisión Brandt que recomienda, como alivio a la crisis mundial, una masiva transferencia de recursos financieros al Tercer Mundo para que éste pueda re-

LOS MIEMBROS DE LA OPEP



comenzar a consumir y a pagar.

Y en los Estados Unidos, la dirigencia del Partido Demócrata, opositor a Reagan, examina con gran interés las ideas del economista Robert B. Reich: Dirigismo estatal para impulsar cambios en la división internacional del trabajo, mudando hacia el Tercer Mundo las industrias pesadas tradicionales y especializando a los centros dominantes en la producción de más elevada y sofisticada tecnología. Al mismo tiempo, el Estado financiaría y organizaría, en dichos centros dominantes, la continua capacitación de los trabajadores en técnicas nuevas, para que los sindicatos dejen de obstaculizar el progreso industrial.

ARMAMENTISMO Y AMENAZAS

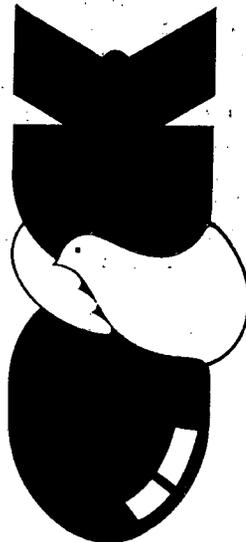
El presidente Reagan convocó a la Casa Blanca a numerosos científicos para invitarlos a desarrollar, en un lapso de diez a quince años, un sistema de defensa anti-misiles que haría prácticamente impenetrable el espacio norteamericano para los bombarderos o proyectiles teledirigidos de la URSS en caso de guerra. El sistema consistiría de una multitud de pequeños satélites espaciales provistos de antenas detectoras de misiles y bombarderos. Las antenas estarían conectadas a disparadores de rayos láser de trillones de vatios de fuerza, que harían estallar en el espacio extraterrestre o en la estratosfera cualquier misil enemigo.

La URSS inmediatamente replicó que tal idea significaría una enorme amenaza y tendría un sentido básicamente agresivo. En efecto —como lo explicó McNamara a Kosygin en la época de Lyndon Johnson— la posesión de un perfecto sistema de defensa antimisiles conllevaría la tentación de desencadenar

un ataque impune contra el país adverso, que se sentiría a merced del otro y, por ello, haría lo posible y lo imposible para igualarlo en mecanismos de defensa o para inventar nuevas armas ofensivas de inimaginable potencia y velocidad. Por ello, la idea "defensiva" del presidente Reagan representa en realidad un nuevo paso en la escalada de la carrera armamentista.

El canciller (y desde hace poco vicepresidente) Andrei Gromyko denunció fuertemente, por otra parte, una reciente proposición de Reagan sobre los misiles tácticos en Europa: Rusia desmantelaría una gran proporción de los suyos, y Estados Unidos se abstendría de instalar sus Pershing. Según Gromyko, tal reducción unilateral llevaría la superioridad global (estratégica y táctica) de los Estados Unidos a una proporción de 2,5 contra 1.

Por otra parte, la URSS amenazó —para el caso de que los Estados Unidos pusiesen en práctica su plan de instalar misiles Pershing en Europa— con empla-



zar a su vez un dispositivo de misiles tácticos "en la vecindad del territorio norteamericano". Los voceros rusos aclararon que en ningún caso sería en Cuba (se respetaría escrupulosamente el acuerdo de 1962), sino en algún otro lugar no lejano de la ecumene yanqui.

Con respecto a las conversaciones soviético-chinas sobre normalización y mejoramiento de relaciones, no ha habido avances significativos. Sin embargo, las dos potencias socialistas-burocráticas acordaron celebrar en el futuro nuevas reuniones.

EUROPA OCCIDENTAL EN MOVIMIENTO

El sistema monetario de la Comunidad Económica Europea estaba a punto de desintegrarse. El franco francés bajaba mientras el marco alemán subía —a expensas de Francia, según los gobernantes de ese país—.

A última hora, antes de reunirse en Bruselas la Cumbre de la Comunidad, se logró un acuerdo monetario: el marco y otras monedas fueron revaluadas, mientras se devaluó ligeramente al franco y la lira. Así quedó en existencia la "serpiente" del sistema monetario europeo.

La victoria democristiana en Alemania Federal en las elecciones generales significa un fortalecimiento de la influencia norteamericana en Europa, pero también traerá, seguramente, una división más fuerte del viejo continente entre derechas e izquierdas, y una más decidida lucha de estas últimas por la paz y por reformas estructurales.

LOS NO ALINEADOS SIGUEN ADELANTE

La Séptima Cumbre celebrada en Nueva Delhi resultó más positiva y provechosa de lo que muchos tercermundistas pensaban y temían.

En primer lugar, se impuso con mayor fuerza que antes la corriente del No Alineamiento "Auténtico", con un rechazo a ambos bloques y no a uno solo.

En segundo término, la Cumbre dedicó esfuerzos sin precedentes a la discusión de temas económicos, fortaleciéndose la unidad de criterios en torno a la lucha por un Nuevo Orden Económico Internacional, unidad ratificada posteriormente en la reunión del Grupo de los 77 en Buenos Aires.

Los tiempos son difíciles, pero el Tercer Mundo no se rinde.

VIDA NACIONAL

EL MENSAJE PRESIDENCIAL

El 10 de marzo, el ciudadano Presidente de la República, Luis Herrera Campíns, presentaba ante el Congreso de la República su IV Mensaje Presidencial. Dada la situación económica y las medidas adoptadas y por adoptar en esta materia; el discurso presidencial se esperaba con interés.

En dos horas y media de uso de la palabra apenas tocó el tema de interés general que despachó con cuatro vaguedades. Los que esperaban en esta ocasión la presentación de un plan completo, remozado y sincero para enfrentar la crisis, salieron defraudados. El mensaje se transformó en un mero catálogo de obras realizadas, en una alabanza a las fuerzas armadas, en otra a la "coherente" política exterior de su gobierno, en la propuesta de una ley para defender la honorabilidad de las personas —todavía escuece el asunto de la Fundación del Niño—, en una llamada a la sensatez para la próxima campaña electoral y en una aceptación de la "mano tendida" por el candidato de Acción Democrática.

Al parecer los únicos que quedaron satisfechos con el Mensaje fueron los empresarios a quienes se prometió tener en cuenta la deuda privada para la asignación de los dólares preferenciales. También los de la tolda verde que aplaudieron entusiasmados la mención del Metro y otros pasajes del discurso. Eran de esperar las críticas de los demás partidos, como de hecho se dieron: se señalaron discrepancias de juicio, se apuntaron omisiones, se acotaron que muchas de las obras anunciadas eran resultado de la simple aplicación del presupuesto y no mérito del gobierno.

Por lo demás, como reseñamos en estas mismas páginas, el show final del acto se lo robó Olavarría.

APROBACION DEL PRESUPUESTO PARA 1983

Finalmente, el 25 de marzo el Congreso aprobó la Ley de Presupuesto para 1983, que no había podido ser sancionada en su momento a fines de 1982, razón por la cual se hizo necesari-

ria la reconducción del presupuesto del año anterior. Aun cuando el Ejecutivo estaba inclinado a continuar con la reconducción, que le hubiera dado mayor margen de maniobra, los partidos mayoritarios, incluyendo COPEI, optaron por aprobar una nueva Ley de Presupuesto. Esta divergencia entre el Gobierno y su partido originó una serie de enfrentamientos y escaramuzas, que agudizaron las tensiones existentes desde la crisis cambiaria.

Los ingresos y gastos ordinarios totales han sido estimados en 76.756 millones de bolívares. Si a esta cantidad se le deducen 1.345 millones de créditos adicionales ya aprobados para el Metro, CVF, FIV y las universidades, los ingresos y gastos propiamente ordinarios ascienden a 75.411 millones, es decir, 2.400 millones menos que el Proyecto de Presupuesto original discutido en noviembre pasado y 2.740 millones menos que los ingresos ordinarios reales de 1982 (Ver SIC, No. 451, enero 1983, pág. 19).

Los ingresos petroleros experimentarán una reducción cercana a los 10.000 millones de bolívares respecto a 1982 y hay quienes opinan que la merma puede ser mayor, teniendo en cuenta que los cálculos se han hecho sobre la discutible base de un precio de realización de 25,15 dólares por barril. Por otro lado, las metas de recaudación por las actividades internas lucen muy optimistas a causa de la recesión persistente de la economía interna. Si los gastos se han reducido en apenas 2.700 millones, es previsible realista-mente un nuevo déficit fiscal para este año del orden de los 10.000 millones de bolívares.

Agotadas las reservas del Tesoro, de PDVSA y del BCV a causa del déficit fiscal de 1982, el único recurso para 1983 serán los 8.000 millones de bolívares estimados por conceptos de utilidades cambiarias. Apartando el hecho de que esa estimación no tiene asidero real, se trata de un verdadero escándalo pretender cubrir el déficit fiscal corriente con los frutos del desmoronamiento del bolívar. Se trata, además, de una especie de fraude frente al país, ya que esas "utilidades" cambiarias no son más que una simple entelequia contable, producto de contabilizar arbitrariamente

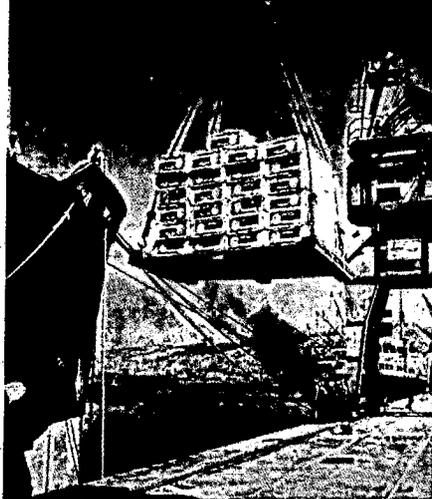
te los dólares adquiridos por el BCV a un cambio ficticio de Bs. 4,30. El país debe sentirse decepcionado por la aprobación de un presupuesto, que lejos de iniciar la tan imperiosa reforma fiscal, aunque sólo fuera simbólicamente, va a llevar el desbarajuste y la insinceridad fiscales a peores niveles.

EL FISCAL, LA DISIP, EL GOBERNADOR Y RESUMEN

Las medidas cambiarias no podían menos de comportar problemas políticos. Pero también los hubo de índole judicial con enfrentamientos entre diversos poderes. Los medios de comunicación no podían menos que hacerse eco de ello. RESUMEN lo plasmó en una de sus portadas. La devaluación había deteriorado nuestro signo monetario. Nada más ingenioso que hacerlo plástico en un billete. Era el bolívar devaluado... Pero el uso del nombre y de la efigie del Libertador para denominar la unidad monetaria demostraron una vez más la ambigüedad y peligrosidad de ello. ¿El morado en el ojo y la curita en la frente del grabado era un desacato al Padre de la Patria o era una expresión plástica de que la realidad monetaria estaba realmente devaluada? "El culto sagrado" dio origen a acciones tan estúpidas que ni siquiera quien o quienes las iniciaron sabían a dónde iban a llegar. O ¿quizás aprovecharon la ocasión para golpear por mampuesto y castigar otros hechos?

El gobernador Rodolfo José Cárdenas decretó la detención del director de RESUMEN, Dr. Jorge Olavarría, junto con la de otros directores de medios de comunicación social Poleo y Rosales. Olavarría habría vilipendiado la figura del Libertador. Si descabellada fue la causa aducida, la secuencia de los hechos fueron más lamentales. Estos harían renunciar al director de la DISIP, Dr. Remberto Uzcátegui y harían destituir al mismo Gobernador que dictó la orden basado en una ordenanza trasnochada. Olavarría ofreció ocasión para que DISIP y Gobernación demostraran fehacientemente el respeto que tienen a las instituciones y a los ciudadanos. Lo inconcebible sucedió. La DISIP se presentó en las oficinas del Fiscal de la República con armas largas para llevarse preso y arrebatar si fuera necesario a quien se había puesto bajo el amparo de aquél con el fin de que se acatara el artículo 220 de la Constitución Nacional. Ante la evidencia de la contradicción

entre el Director de la DISIP y el Fiscal a quien aquél debe servir (Const. art. 221) aquél decidió renunciar. El gobernador en cambio desmintió su presunta renuncia y no se cansó de dar declaraciones insolentes defendiendo su actuación y de alguna manera retando al Dr. Mantellini, Fiscal de la República. Este de una forma muy digna no podía aceptar estas actitudes así como el "ruleteo" a que fue sometido Olavarría en claro desacato a órdenes judiciales y mediante mecanismos jurídicos y políticos hizo estallar a los dos personajes que de forma directa ponían en contradicción el Ejecutivo y la Fiscalía. Remberto Uzcátegui vio su piso en falso y aceptó las reglas del juego, en espera de tiempos mejores, pero Cárdenas se hizo su harakiri político. ¿Y los que manejan los hilos de las marionetas?



y tuvo una duración de 12 horas. Se pedía que el gobierno cancelara su deuda con los trabajadores. Esta montaba los 172 millones de bolívares. Se firmó un acta-convenio por la cual el gobierno se comprometía a su cancelación antes del 31 de marzo. Concluido el plazo, el gobierno nuevamente no cumplió. Los puertos se han paralizado de nuevo. La dirección del INP dice que no tiene dinero para pagar y los trabajadores dicen que entonces no trabajan y que no se fían de actas-convenio. Mientras tanto nuestros puertos van llenándose de barcos. Otros se desvían y otros no vienen. Hay peligro de que se pierdan alimentos que esperan ser desembarcados. Las pérdidas por el no desembarque superan las deudas del gobierno, pero...

Ante estos conflictos el Ministerio del Trabajo los declara "ilegales" porque no se han cumplido los "extremos" impuestos por la ley. Pero, ¿quién declara ilegal al gobierno que no paga a la gente que trabaja? ¿Es justo que padres de familia después de haber trabajado no reciban el sustento necesario por la ineficiencia del estado o porque ha contratado lo que no puede cumplir? ¿Con qué derecho el gobierno arrogantemente amenaza con hacer cumplir la "ley"?

A última hora se anuncia la suspensión del paro portuario. Una reunión entre los ministros de Relaciones Interiores y Trabajo y la CTV logró el acuerdo sobre la base del pago de la deuda la próxima semana. Nos preguntamos si en tan breve tiempo hay plata, ¿por qué no se pagó antes?

ACTIVIDAD PARTIDISTA

La actividad político-partidista del último mes estuvo signada por las tensiones y conflictos internos que sacudieron en distintos grados a varias de las organizaciones.

El MEP fue escenario de una importante escisión en la que un grupo de destacados dirigentes de ese partido, entre ellos Salom Meza, abandonaron la organización. El episodio particular que desencadenó los hechos fue la denuncia acerca de la implicación directa de dirigentes sindicales del MEP en operaciones dudosas o simplemente condenables en el BTV, y el respaldo que la dirección del partido mantuvo en todo momento a la conducta de los mismos. Resulta evidente, no obstante que con este problema específico catalizaron tensiones de origen anterior, en particular las que tienen que ver con la selección del candidato electoral del partido. División para unos, simple desgarramiento para otros, lo cierto es que lo sucedido implica un debilitamiento al menos relativo para el MEP en el momento de inicio de la campaña electoral.

El MAS por su parte no dejó de experimentar problemas internos, si bien en un grado menor. El incidente en este caso provino de la medida de suspensión contra Tirso Pinto, único dirigente del partido que a estas alturas adversaba públicamente la opción candidatura del MAS. Pinto reunió a un grupo de seguidores y tomó la decisión de abandonar el partido.

Pero fue COPEI, sin duda, la organización en la que se presentaron las más intensas tensiones, como producto de la agudización de las diferencias entre el partido y el gobierno. El caso en el que tales diferencias llegaron a expresarse con más claridad fue el de la decisión del Comité Nacional del partido de solicitar la renuncia a su cargo de presidente del Banco Central de Venezuela a Leopoldo Díaz Bruzual, quien siendo militante de COPEI debería acatar la petición o quedar suspendido de su actividad partidista. Díaz Bruzual, nombrado para un período de cinco años, hizo caso omiso de la petición y se limitó a tomar unas prolongadas vacaciones con la idea de volver a su cargo al cabo de mes y medio, todo lo cual dejó en una situación incómoda a su partido y en particular al sector calderista, principal impulsor de la medida. A pesar de haber sido el más notorio, este incidente está lejos de ser el único, ni tampoco el último.

Mientras tanto se anunció el respaldo de la Liga Socialista a la candidatura de José Vicente Rangel. Este partido se sumó así a los apoyos de este candidato, aunque sin entrar a formar parte directamente de la alianza que hasta ahora sostiene su postulación.

CONFLICTOS LABORALES

Paros en hospitales

El 21 de marzo se realizó un paro de 12 horas ordenado por FETRASA-LUD. La falta de cumplimiento de contrato por parte de varias instituciones médico-asistenciales dependientes del Ministerio de Sanidad y del IVSS fue la causa de ello. Cerca de 133 millones de bolívares se dejó de pagar a los trabajadores de la salud en 1982. Para 1983 en esos centros no fueron presupuestados cerca de 413.500 bolívares para beneficios contractuales. Este paro parcial se hizo en señal de aviso y en espera de respuesta de las autoridades del Ministerio de Sanidad.

La Federación Médica Venezolana está actualmente alerta frente a la falta de cancelación de sueldos a médicos en el interior. Se denuncia que sueldos tan mínimos como de 4.400 bolívares no han sido pagados en el año 1982 y que en ciertos estados del interior están siendo eliminados cargos y centros de salud especialmente en Carabobo, Cojedes y Falcón. Con ello quedarán de hecho sin empleo médicos en lugares donde son tan necesarios para la salud del pueblo. El Presidente de la FMV señala que se trata de un lock-out patronal, ya que los médicos están trabajando, pero no se les paga... ¿Es ésta la mejor forma de equilibrar un presupuesto?

Los puertos venezolanos parados

Otra huelga se está realizando en los ocho puertos venezolanos. El primero que se dio este año fue el 24 de enero

SUELO URBANO Y ACCION PASTORAL

El presente documento es una reflexión pastoral de los obispos brasileños sobre la problemática de las tierras urbanas. Además de ser un ejemplo de reflexión cristiana sobre un problema concreto de la sociedad civil, se asocia el acento temático de la ocupación física del territorio en este número de SIC. (N. de la R.)

INTRODUCCION

1. Enviada por Jesucristo para evangelizar al mundo, la Iglesia ejerce su misión en la realidad concreta de la historia, compartiendo las esperanzas y las angustias de los hombres.

2. Por esta razón, nosotros, los Obispos de Brasil, en nuestras Asambleas Generales, estudiamos con frecuencia los graves y urgentes problemas que desafían la acción pastoral de la Iglesia en nuestro país.

3. En 1980 tratamos el problema de la tierra rural, aprobando el documento Iglesia y problemas de la tierra. En esta 20a. Asamblea General abordamos el no menos grave problema de la tierra en las ciudades: el uso del suelo urbano.

4. Tenemos conciencia de que la complejidad de este desafío contiene aspectos técnicos ajenos a nuestra competencia. Por ello, apelamos insistentemente a todos los especialistas en la materia para que den al tema su contribución específica. Por otra parte, sabemos que el pueblo sencillo tiene conciencia de las grandes líneas que llevan a la solución de este problema que tanto le aflige.

5. Siguiendo la metodología largamente empleada en la América Latina y consagrada en Puebla por la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, trataremos el tema en tres partes:

- 1a. parte: Situación del suelo urbano en el Brasil (VER);
- 2a. parte: Elementos para una reflexión ético-teológica (JUZGAR);
- 3a. parte: Líneas inspiradoras para una acción concreta (ACTUAR).

Primera Parte

SITUACIÓN DEL SUELO URBANO EN EL BRASIL

6. En esta primera parte, nos proponemos presentar y analizar algunos aspectos de la realidad del suelo urbano, y la dinámica de su apropiación y valorización en relación con el problema de la vivienda popular en la ciudad.

1.1 LA URBANIZACION EN EL BRASIL

7. Las corrientes migratorias que abandonan el campo por causas analizadas en otros documentos,(1) se dirigen hacia las ciudades más próximas, buscando principalmente los grandes centros urbanos. Por eso, las ciudades más populosas crecen a un ritmo superior al de las ciudades más pequeñas.

8. En 1940, solamente el 31 por ciento de la población brasileña era urbana. Hoy, ese porcentaje alcanza al 67 por ciento, que representa, en cifras absolutas, más de 80 millones de habitantes. El Brasil tiene hoy diez ciudades con más de 1.000.000 de habitantes, y cinco regiones metropolitanas con más de 2.000.000. En 1940, solamente el 8 por ciento de la población vivía en ciudades de más de 1.000.000. Hoy, en trece conglomerados urbanos vive el 32 por ciento de la población total, que representa la mitad de la población urbana. Obviamente, los problemas se agravan especialmente en las

grandes áreas metropolitanas, como el Gran San Pablo, con 13.000.000 de habitantes, y el Gran Río, con 9.000.000.

9. En la década del 70 se registró, por primera vez en la historia del Brasil, una disminución de la población rural. Disminuyó, en términos absolutos, en más de 2.000.000 de habitantes, en relación al total registrados en el Censo de 1960.(2) Durante la década, el municipio de San Pablo creció demográficamente más que toda el área del Amazonas. En el mismo período, 16.000.000 de brasileños migraron del campo a la ciudad. Parte de esa población continúa trabajando en el campo.

10. La tasa de crecimiento de la población urbana fue bastante más alta que la de la población total. Las ciudades aumentaron, tanto por el crecimiento vegetativo y la ampliación del radio urbano, como por el empuje del éxodo rural. Entre los dos últimos censos, la cifra media anual de este aumento fue de casi 3.000.000 de personas. El crecimiento de la población urbana fue de 25.000.000 de personas. Esta cifra puede aumentar considerablemente hacia el año 2000, si no se produce una reversión en los factores que actúan en la aceleración de la urbanización.

11. Es cierto que gran parte de los problemas del suelo urbano se relacionan con la migración campo-ciudad. Pero hay otras causas sociales que actúan negativamente en el interior de las propias ciudades, agravando aún los problemas.

12. Desear un crecimiento urbano controlado no significa condenar todas las migraciones hacia las ciudades. Es necesario cuestionar su intensidad y ritmo, provocados por la acelerada reducción de la oferta de trabajo en el campo; por la expectativa de mejores oportunidades de vida en las ciudades, aumentadas por los medios de comunicación, y por la precariedad de la vida en el medio rural.

1.2. EL SUELO URBANO Y SU APROPIACION ANTISOCIAL

La especulación inmobiliaria

13. La ocupación del suelo urbano con fines habitacionales es precaria, y tiende a empeorar como consecuencia del ritmo de crecimiento de la población urbana.

14. La afluencia de los migrantes coincide con un proceso que agudiza la situación: la rápida valorización del suelo urbano, objeto de intensa especulación inmobiliaria. Alcanza hoy proporciones graves la práctica de reservar tierras con fines especulativos. Parcelas o lotes sin uso, reservados para estos fines, ocupan, en promedio, la tercera parte de los espacios edificables de las ciudades brasileñas.(3)

15. La valorización económica de los terrenos urbanos ha sido alarmante a partir de mediados de la década del 60. El precio real medio de los terrenos en el transcurso de los últimos 20 años.(4)

El precio del terreno representaba un 10/15 por ciento del costo total de la casa al comienzo de la década del 70. Hoy alcanza al 30/40 por ciento.(5)

16. La especulación inmobiliaria, al aumentar el precio de la tierra, agrava la situación habitacional del país, y permite percibir una característica fundamental en el uso y reparto de la tierra urbana: hay terrenos para habitar, desigualmente distribuidos entre las distintas capas sociales, y también terrenos para especular, loteados y ociosos, destinados exclusivamente a operaciones inmobiliarias.

17. La apropiación del suelo urbano reprodujo con nitidez la disparidad observada en la renta. hoy, el Brasil es uno de los países en el mundo donde esta desigualdad alcanza los niveles más altos, amenazando al país con una verdadera explosión social y económica. Mientras el 5 por ciento de la población más rica concentra el 37,9 por ciento de la renta total, el 50 por ciento más pobre dispone solamente el 12,6 por ciento de la misma. (6)

18. En las ciudades del sur del país, que son más ricas, la propiedad de los terrenos está menos concentrada que en las ciudades más pobres del nordeste. Aquí, algunas pocas familias detentan la mayor parte de las áreas no ocupadas. El Estado tiene grandes extensiones, bien ubicadas para el desarrollo urbano.

19. La simple expectativa de urbanización, provoca ya el aumento del valor de la tierra. Cuando esa urbanización es intensa, se produce su supervvalorización.

20. Entre los factores que contribuyen a la valorización del suelo urbano, enumeramos:

La infraestructura urbana: red de agua, cloacas, luz, pavimento, alumbrado público, así como transportes colectivos, escuelas, hospitales, comercios, lugares de diversión; las leyes que determinan o limitan el uso del suelo en cada zona de la ciudad: residencial, comercial, industrial, espacios verdes.

21. Además de esos factores que confieren un valor a la tierra a partir del propio tejido urbano —de cualquier ciudad—, existen factores de sobrevaloración económica en relación más directa con nuestro sistema de mercado inmobiliario.

22. Existen áreas de propiedad de las capas sociales de media y alta renta. Muchas de ellas ya están destinadas para viviendas, y son rápidamente atendidas con servicios de infraestructura urbana.

En gran número de casos, no bien una inmobiliaria realiza un loteo para viviendas de gran lujo, con sorprendente rapidez llegan el agua, la luz, las cloacas, los servicios de limpieza. Esa rapidez contrasta en forma chocante con la realidad de los barrios populares, que se ven durante años privados de tal atención. Teóricamente, la infraestructura y los servicios urbanos debieran acompañar al uso de la tierra urbana, por el simple hecho de pasar a integrar la estructura de la ciudad.

23. Es en la ciudad, que debiera ser el lugar privilegiado de convivencia humana, donde la economía de mercado ha revelado los peores frutos del egoísmo individualista que la caracteriza, institucionalizándose un sistema de injusticia radical, que en nombre de estos principios violenta los derechos más elementales de vastos sectores de la población.

24. En los barrios céntricos y bien dotados de infraestructuras, las inmobiliarias ven que el precio de la tierra sube como consecuencia de la puja que se establece. La demanda la realiza quien posee mucho dinero acumulado, y la oferta del suelo bien urbanizado es reducida, porque los poderes públicos locales disponen de pocos recursos para invertir en las ciudades.

25. Tal proceso lleva a las empresas inmobiliarias, allí donde hay una legislación referente al suelo urbano, a ejercer su presión en el sentido de modificarla. La presión tiende a ampliar el derecho a edificar. Ello provoca el congestionamiento de los servicios públicos, y la necesidad de su mejora y ampliación, así como la insuficiencia de espacios verdes o de esparcimiento, que por casualidad existan. Cuando esa le-

gislación no existe, como ocurre en la mayoría de los municipios con ciudades grandes y medianas, el empresario construye edificios en altura cada vez más abundantes.

26. El peso de la infraestructura adicional recae sobre todo al pueblo, que con sus impuestos financia las inversiones públicas necesarias. Mientras tanto, el propietario de ese terreno es quien se beneficia con la valorización correspondiente al aumento de la capacidad de construir.

27. Esa ampliación de las infraestructuras urbanas lleva a concentrar los pocos recursos destinados a la ciudad, en barrios bien dotados, y por lo mismo, habitados por familias de ingresos elevados. Los barrios pobres, alejados y de la periferia urbana, tienen que esperar más tiempo —varios años y hasta décadas— para recibir los beneficios de los servicios urbanos esenciales.

28. La especulación inmobiliaria, manteniendo fuera del mercado una cantidad elevada de lotes, aumenta la demanda. Así se autoabastece, acarreando consecuencias lamentables para la ciudad. La altísima cantidad del capital nacional invertido en especulación inmobiliaria, tiene otra consecuencia negativa: la infraestructura y los servicios urbanos, que rodean los lotes vacíos y los valorizan, no son debidamente utilizados. Esta subutilización de la infraestructura aumenta los costos de producción de la economía general, y reduce la capacidad de inversiones productivas.

29. La posibilidad de mejoras que podrían corregir esta forma de especulación, es letra muerta en nuestra Constitución. El hecho se explica no sólo por tratarse de un instrumento jurídico de difícil aplicación, sino también porque choca con poderosos intereses.

30. Las utilidades inmobiliarias provenientes del no cumplimiento de la legislación urbana vigente, caracteriza la clandestinidad de loteos y edificaciones, que comprenden la mayor parte del espacio urbano construido en las ciudades. (7)

31. Una economía centralizada, que privilegia a ciertos sectores para obtener un rápido desarrollo industrial, genera como consecuencia un clima de desconfianza en las inversiones productivas. Pequeños ahorristas, medianos y grandes se vuelcan hacia la especulación inmobiliaria. En épocas de elevada inflación, ese fenómeno se acentúa aún más.

32. La economía brasileña está afectada por los ciclos de recesión y desarrollo, que se alternan en relación a la economía internacional. Estos ciclos provocan un fuerte impacto sobre la economía de nuestro país, volcada hacia el exterior y de débil base interna, pues mira a la producción prioritaria de bienes destinados a estratos sociales de renta media y alta. Ese dato contribuyó a aumentar la especulación inmobiliaria, al aumentar la desconfianza en la inversión productiva en el país.

33. La prioridad que estimula las inversiones destinadas a la acelerada industrialización y a la expansión de la tecnificación del campo, acentúa el éxodo rural, llevando a que queden pocos recursos para infraestructuras y servicios urbanos. A la vez, la ciudad deja de ser fuente de gran número de lugares de trabajo, que resultan de las construcciones civiles.

34. La carencia de inversiones públicas en infraestructura y equipamientos sociales (escuelas, guarderías infantiles, hospitales, centros de diversiones, etcétera) hizo que en las últimas décadas se fuera acumulando un enorme déficit en esos equipamientos, sostenidos casi exclusivamente por las poblaciones de menores recursos de nuestras ciudades.

35. Los grandes propietarios de tierras son así, aparentemente, los beneficiarios de ese proceso, sean personas físicas, empresas o instituciones. En realidad, la ganancia que produce la especulación es aparente. Todos pierden con la reducción de la riqueza social producida, si bien los pobres son los más sacrificados.

1.3. PROMOCION Y CONTROL DEL USO DEL SUELO URBANO

1.3.1. La acción del Estado

36. En los planes gubernamentales, a nivel federal, provincial y municipal, se enuncian principios que de aplicarse atenuarían los problemas referentes al uso del suelo urbano. Recientemente, el Gobierno manifestó pública preocupación por el problema, proponiendo darle un enfoque global. Es de justicia reconocer también el esfuerzo últimamente efectuado en el sector de transportes urbanos y de provisión de agua potable en muchas ciudades.

37. En el campo específico de la vivienda, la creación en 1964 del Banco Nacional de la Vivienda (BNV) despertó grandes esperanzas, que se vieron luego frustradas por las desviaciones hacia otros destinos de parcelas que por ley debían ser aplicadas a la construcción de viviendas, departamentos e infraestructuras urbanas necesarias. (9)

38. La cantidad de las viviendas populares financiadas por el BNV es insuficiente, y otorga las mismas para atender a familias que puedan pagar durante 25 años los préstamos a valores indexados. Se trata, pues, de familias cuyos ingresos están por encima de tres salarios mínimos mensuales.

39. Las familias de ingresos más bajos tienen pocas oportunidades de acceso a una vivienda digna, aunque en algunas ciudades existan planes para ellos, que operan básicamente a través de la oferta de viviendas progresivas. (10)

40. Por regla general, la población muy pobre, dada la inseguridad de sus ingresos, prefiere tener un lote donde pueda construir su vivienda a lo largo de varios años, con sus propias manos y frecuentemente por el sistema de ayuda mutua. (11)

41. Aquellos que viven en terrenos fiscales o en zonas reservadas al uso común de la población (futuras plazas, áreas destinadas a usos sociales, etc.), han conseguido beneficios en algunos casos, después de mucha lucha y sacrificio. Otros han sido expulsados sin consideración alguna.

42. El Estado no ejerce un control efectivo del desarrollo urbano, lo que provoca irregularidades y clandestinidad en el planeamiento de las ciudades. El Estado tolera una gigantesca desorganización en la traza urbana, cuya corrección exigirá elevadísimos costos económicos y sociales.

1.3.2. Las iniciativas populares

43. Atendiendo al rápido crecimiento de las ciudades, a la avidez de la especulación inmobiliaria, y a la lentitud y omisión del poder público, la población de bajos ingresos, cada vez más numerosa, queda librada a su propio destino en lo que se refiere a la vivienda.

44. La vivienda es imprescindible para cualquier persona o familia. Los pobres encontraron para esta necesidad, como solución: Ocupación de tierras abandonadas o, de momento, sin mayor valor inmobiliario; montes, pantanos, terrenos sobre el mar; alquiler de habitaciones precarias y baratas, cercanas al lugar de trabajo; tugurios y habitaciones similares; compra de terreno barato en la periferia, pero demasiado alejado para la construcción de sus chozas o viviendas.

45. A título ilustrativo, acompañamos algunas fotografías que sirven para alentarnos acerca de esta situación de injusticia. (12) No pudiendo pagar el alquiler, o los créditos de pago de los conjuntos habitacionales de los planes del Estado, aproximadamente el 30 por ciento en el Sur y el 60 por ciento en el Nordeste, de los más pobres, abandonando los departamentos, se ven forzados a ocupar un terreno donde levantar su cobijo.

46. Presionados por la dura realidad, y a veces llevados por intereses de terceros no claramente confesados, centenares y hasta millares de personas han ocupado de un día para el otro numerosos terrenos en áreas suburbanas. Esta ocupación recibe ahora el nombre de invasiones. (13)

47. Pocos alcanzan a percibir que la ocupación del suelo por las poblaciones migrantes forzadas a salir del medio rural o atraídas por las grandes ciudades, es la única solución posible para la encrucijada (impasse) en que se encuentran. Casos lamentables de especulación del más pobre por el menos pobre, o por otro usureros, no reducen, sino que, por el contrario, aumentan la urgencia del problema.

48. Para muchas familias, esta situación se agrava cada vez más, por el aumento del costo de los alquileres, cuyas consecuencias ya se ven, traducidas en un oscuro proceso de proletarianización de la clase media baja.

49. El espacio urbano —especialmente, en las grandes ciudades— se divide y adjudica en forma desigual. Por ejemplo, el total del suelo urbano ocupado por las favelas de Río no llega al 10 por ciento de la ciudad, y en él vive el 35 por ciento de la población. (14)

50. En 1950, los habitantes de las favelas de Río representaban el 7 por ciento de la población total de la ciudad. De 1950 a 1980, la población de la ciudad creció dos veces, mientras que la población de las favelas creció casi diez veces. En 1950, de cada 14 habitantes de Río, uno era de la favela; hoy hay un favelado cada tres habitantes. Un total de 1.800.000 a 2.000.000 (más del 30 por ciento de la población).

51. La política de erradicación de favelas no alcanzó los objetivos buscados. La población no se adaptó a las soluciones ofrecidas. Se produjo una pérdida de la renta familiar, a lo que se agregaron gastos de transporte y vivienda. En consecuencia, muchas de las familias removidas hacia los conjuntos habitacionales cambiaron de llave, pasando de nuevo a la favela, o adquiriendo un lote en zonas alejadas del conurbano de la ciudad. (15)

52. Otras ciudades del Brasil muestran la misma tendencia de constante aumento de la proporción de población que sobrevive en viviendas precarias. (16)

53. Es importante no olvidar todo el poder creativo del pueblo, su esfuerzo, lucha y sufrimiento, que existe detrás de los datos estadísticos presentados.

54. Las poblaciones de baja renta construyen verdaderas ciudades dentro de la metrópoli, sobrepasando algunas los 100.000 habitantes.

55. No fueron pocas las dificultades que tuvieron que vencer estas poblaciones. Construyeron sus barracas en laderas escarpadas, en pantanos y construcciones lacustres (palafitos), sin contar prácticamente con infraestructura alguna, acarreado sobre sus hombros o en la cabeza todo el material de construcción. Tal esfuerzo exigió, sin duda, mucha creatividad en la solución de los difíciles problemas encontrados.

56. La construcción de la propia vivienda —realizada muchas veces bajo el sistema de ayuda mutua—, sumada a la lucha cotidiana por la sobrevivencia, son factores que contribuyen a la unión de los sectores de bajos ingresos.

57. Si las poblaciones pobres, por cuenta propia y con tan pocos recursos, consiguen realizar tanto, ¿de qué no serán capaces, si contaran con la colaboración y ayuda que reivindicapn?

58. La población directamente interesada es el factor más importante para la solución del problema. Ella es sujeto de su destino, y no debe ser frustrada por falta de atención a sus justas expectativas, entre las cuales está la adjudicación del terreno que ocupa.

1.4. CONSECUENCIAS SOCIALES

59. En la ciudad, la injusticia y la iniquidad social se revelan en una visualización dramática, por la misma existencia, en el mismo espacio urbano, de grandes contrastes sociales.

60. La calidad de vida del medio urbano se va deteriorando a un ritmo alarmante. El ambiente material se ve sacrificado por la escalada depredatoria de la especulación

inmobiliaria, y por la invasión de las poblaciones indigentes, empujadas hacia las laderas de los cerros y hacia las márgenes de la ciudad.

61. El ambiente social se deteriora por la escalada del crimen, de la violencia y del tráfico de drogas. Aumentan las cargas conflictivas, exacerbadas por las frustraciones colectivas. Un pequeño episodio puede detonar crisis con imprevisibles reacciones en cadena.

62. Como consecuencias sociales de esta situación de iniquidad, se constata la existencia de miles y miles de menores abandonados en los centros urbanos, sin mencionar los llamados huérfanos diurnos, criaturas de tierna edad, encerradas en el estrecho espacio doméstico durante las largas horas de ausencia de los padres ocupados en su trabajo.

63. La persistencia y, más aún, la agudización de la situación descrita, no interesa a ningún sector de la población ciudadana. A todos cabe tomar conciencia de la situación, y empeñarse en la búsqueda de una solución.

Segunda Parte ELEMENTOS PARA UNA REFLEXION ETICO-TEOLOGICA

2.1. LOS CRITERIOS

64. A partir de la realidad vista en la primera partes de este documento, presentaremos algunos criterios que la Doctrina de la Iglesia nos ofrece para formar una juicio ético sobre esa misma realidad.

2.1.1. Visión cristiana de la ciudad

65. La visión cristiana de la ciudad tiene su primera fuente de inspiración en la Biblia. Para el cristiano, la ciudad es creación de Dios; pero, también, creación de los hombres. Los descubrimientos, adecuaciones o invenciones de tecnologías urbanas no escapan a la acción de la Providencia divina. Las formas de relaciones humanas que genera la densidad de población en la ciudad, no son en sí menos evangélicas que las relaciones normales en el medio rural.

66. La ciudad construida sin Dios, está destinada a la ruina. Así lo afirma la Biblia, en la descripción de la construcción de la Torre de Babel. El Salmista refuerza la misma idea, al afirmar: "Si Yahvé no construye la casa, en vano se fatigan los obreros. Si el Señor no protege la ciudad, en vano monta guardia el centinela" (Salmo 127,1). La última página de la Biblia presenta la visión del futuro pleno de la humanidad. El Apocalipsis describe la nueva Jerusalén, la ciudad santa, que es principalmente obra de Dios; pero simboliza, también, en lo ideal, la obra de los hombres, en la construcción de la ciudad terrena como lugar de paz, convivencia y fraternidad. Por eso la Iglesia reza, y otras veces llora sobre la ciudad, cuya felicidad ve amenazada por dentro y por fuera, como hizo Jesús sobre la ciudad de Jerusalén; otras veces reitera sus denuncias sobre las ciudades impenitentes, invitando a los habitantes a una participación responsable en esta obra común.

67. La interdependencia inconsciente y forzada, tan frecuente en la ciudad, debe ser transformada en interdependencia consciente entre hermanos.

68. Parafraseando lo que Juan Pablo II dijo respecto al trabajo en la encíclica *Laborem exercens* (No. 6), podemos afirmar que la ciudad debe ser para el hombre, y no el hombre para la ciudad. Cuando el cristiano afirma que la ciudad debe ser para el hombre, significa que ella debe ser un espacio de convivencia solidaria para todos los que viven en ella; convivencia resultante de la convergencia para hacer más humana la ciudad.

69. En cierto sentido, la ciudad constituye una comunidad natural, aunque sea en embrión. El trabajo es un servicio para cuantos habitan la ciudad. Lo ideal sería que cada cual pudiese escoger su profesión, a fin de trabajar, por vocación,

al servicio de los hermanos y de la colectividad, de modo que pudiese, al mismo tiempo, desarrollar los dones naturales y atender a una necesidad real de la sociedad. Mientras tanto, la gran mayoría se ve forzada a aceptar un empleo o un subempleo, para satisfacer sus necesidades básicas.

2.1.2. El derecho de propiedad

70. Dios dio a los hombres el uso de los bienes de la naturaleza para su realización humana. Todos tienen, por lo tanto, derecho a acceder al uso de estos bienes. Es condición normal para garantizar tal derecho el ejercicio del trabajo productivo y transformador de dichos bienes en favor del propio individuo, o para el sustento de su familia.

71. La propiedad de estos bienes —en especial, del primero de ellos, que es la tierra— se justifica en la medida en que es necesaria para la realización de los valores humanos del orden material, cultural, moral y espiritual, garantizando especialmente la libertad.

72. En la Biblia, el concepto de propiedad está relativizado. Al principio, encontramos tradiciones y pueblos nómadas cuyos bienes eran trasladables: tiendas, utensilios, rebaños. Más tarde, en Caná, la tierra fue repartida entre tribus, clanes y familias. El israelita se apegó rápidamente a la tierra, como bien de familia. Cuando por razones de pobreza o por extinción de la familia, era necesario vender, el pariente más próximo tenía prioridad en la adquisición. El vendedor, después de cierto tiempo, podía recuperar su tierra. Finalmente, en ocasión del Jubileo, el bien de la familia volvía a su primitivo propietario. (17)

73. La enseñanza de la Iglesia sobre el derecho de propiedad está bien definido por santo Tomás de Aquino, que lo enuncia en dos principios. Primero: dios destinó los bienes a todos los hombres. Segundo: es necesario la división, tanto para la buena administración de los bienes, como para la paz, pues la falta de partición es fuente de conflictos. (18) En esta perspectiva se ve que lo primordial en el derecho de propiedad es garantizar la distribución de los bienes, y por lo tanto, de la tierra, para todos, y no su concentración en las manos de algunos.

74. En años recientes, esta enseñanza fue reiterada por Pablo VI, que en *Populorum progressio* afirma: "La tierra les fue dada a todos, y no solamente a los ricos. Quiere decir que la propiedad privada no constituye para nadie un derecho incondicional y absoluto. Nadie tiene el derecho de reservar para su uso exclusivo aquello que le es superfluo, mientras a otros les falta lo necesario. En una palabra, el derecho de propiedad nunca debe ejercerse en detrimento del bien común, según la doctrina tradicional de los Padres de la Iglesia y de los grandes teólogos". (19)

75. Juan Pablo II, en su encíclica *Laborem exercens*, afirma enfáticamente, refiriéndose al derecho de propiedad: "La tradición cristiana nunca defendió tal derecho como algo absoluto e intocable, al contrario, siempre lo entendió en el contexto más amplio del derecho común de todos a utilizar los bienes de la Creación entera: el derecho a la propiedad privada está subordinado al derecho al uso común, subordinado al destino universal de los bienes". (20)

76. Más adelante, en la misma Encíclica, Juan Pablo II, refiriéndose a la propiedad de los medios de producción, enseña: "Estos no pueden ser poseídos contra el trabajo, como no pueden ser poseídos para poseer, porque el único título legítimo para su posesión —y esto tanto bajo la forma de propiedad privada, como bajo la forma de propiedad pública o colectiva— es que ellos sirvan al trabajo, hagan posible la realización del primer principio de este orden, que es el destino universal de los bienes y el derecho a su uso en común". (21)

77. Es, por lo tanto, totalmente ajeno a la ética cristiana un sistema que privilegia a la minoría más rica en la repartición de los bienes producidos por el trabajo de todos, y deja a la mayoría en la pobreza, cuando no en la miseria. Todos

los habitantes de la ciudad deben, por su trabajo, contribuir a la prosperidad de la misma. Por lo tanto, tienen derecho a los bienes y servicios proporcionados por ella.

2.1.3. Derecho a la vivienda

78. La ciudad es el centro organizado donde son posibles las más variadas actividades, y se distribuyen las más diferentes oportunidades para la realización de las personas. Entre ellas, siempre se supone un hogar, como vivienda adecuada.

79. El derecho al uso de un lote de tierra urbana que garantice una vivienda adecuada, es una de las primeras condiciones para la realización de una vida auténticamente humana. Por lo tanto, en el caso de muchas ocupaciones graduales y hasta en las invasiones de tierras, el título legítimo de propiedad, derivado y secundario, debe ser juzgado atendiendo al derecho fundamental y primario de vivir, basado en las necesidades vitales de la persona humana.

80. El derecho a la vivienda, incluido entre los derechos universales e inviolables, (22) necesarios para llevar una vida verdaderamente humana, (23) es requisito indispensable para la sobrevivencia familiar.

81. El acceso a la vivienda, a su vez, está vinculado al derecho y al deber del trabajo. Enseña Juan Pablo II, resumiendo enseñanzas de la Iglesia a través de los siglos, que "el trabajo es el fundamento sobre el cual se edifica la vida familiar, que es un derecho fundamental y una vocación del hombre. El trabajo, de alguna manera, es la condición que hace posible la fundación de una familia, ya que la familia exige los medios de subsistencia que el hombre obtiene normalmente mediante el trabajo". (24)

82. El Papa, en la exhortación apostólica Familiaris consortio (del 22 de noviembre de 1981), en el número 46, dice: "La Iglesia defiende abierta y fuertemente los derechos de la familia contra las intolerables usurpaciones de la sociedad y del Estado"; y entre otros derechos, cita "el derecho a tener una vivienda digna para poder llevar convenientemente la vida familiar".

83. Considerando el derecho a la vivienda, se puede aplicar también el principio general enunciado por el Concilio Vaticano II: "Dios destinó la tierra con todo lo que ella contiene para el uso de todos los hombres y pueblos, de modo que los bienes creados deben llegar equitativamente a las manos de todos, según la justicia, secundada por la caridad. (...) Finalmente, a todos les asiste el derecho de tener una parte de bienes suficientes para sí y sus familias. (...) Sin embargo, aquel que se encontrara en un estado de extrema necesidad, tiene derecho a tomar de los bienes de los otros lo que necesita". (25)

84. Teniendo presente la enseñanza de Juan Pablo II, según la cual sobre toda propiedad privada pesa una hipoteca social, concluimos diciendo que el derecho natural a la vivienda tiene primacía sobre la ley positiva, que rige la propiedad de la tierra. El hecho de tener un título jurídico sobre una propiedad no puede ser un valor absoluto, por encima de las necesidades humanas de las personas que no tienen dónde levantar su casa.

2.2. LOS OBSTACULOS

85. La realización de los objetivos apuntados por esa reflexión doctrinal encuentra en la realidad brasileña obstáculos específicos. Una referencia a algunos de esos obstáculos ayudará a definir con mayor claridad las líneas de acción pastoral de la Iglesia en el Brasil.

2.2.1. Obstáculos de naturaleza sociocultural

86. Llamamos ahora la atención sobre algunas de las dificultades de naturaleza sociocultural que pueden lesionar las relaciones entre los distintos grupos sociales que conviven en

el mismo espacio urbano.

87. Estructuras inicuas han distribuido injustamente las riquezas, dando origen por un lado a los que todo tienen, y por otro, a los marginados. Ideologías y sistemas alejados de la justicia y la fraternidad, son responsables de caracterizar a las personas dividiéndolas en buenas y malas, según sus intereses. La Iglesia no juzga a las personas, sino condena las estructuras que las dividen. Además, constantemente llama a los hombres a la conversión.

88. Se verifica, también, que en la conciencia de muchos existe el principio no explicitado de que el pobre no tiene posibilidades de adquirir su tierra y su vivienda. Esta idea desalienta al pueblo sencillo, víctima de un largo proceso de marginación cultural, imposibilitado, por otra parte, para conocer los derechos que le son garantizados muchas veces por la ley, para llevarlo así a acomodarse a una situación inicua, no luchando por sus derechos.

2.2.2. Obstáculos de naturaleza socioeconómica

89. La disparidad de las situaciones económicas determina la disparidad de las condiciones de posesión y uso de la tierra urbana. Es muy difícil para las poblaciones carenciadas hacer realidad su derecho a la vivienda, una vez que se han habituado a vivir en la permanente inseguridad de las erradicaciones; en el miedo al desempleo, en la angustia por el aumento de los precios y de los alquileres.

90. Mientras tanto, la ciudad vive gracias a los servicios que prestan estas poblaciones, las cuales, para sobrevivir, asumen las tareas más rudas, con remuneraciones estipuladas por los que se benefician con sus trabajos. Son ellos los que preparan los alimentos consumidos en los lugares de diversión, restaurantes, casas de comida. Son ellos los que lavan la ropa y realizan la recolección de residuos y limpieza. Son ellos los que garantizan la circulación de los transportes de carga y de pasajeros. Son ellos los que proveen mano de obra a todas las construcciones. Son ellos los que mueven las plantas industriales.

91. Cualquier conciencia con un mínimo de sentimiento cristiano no podría dejar de experimentar remordimiento, si se hiciera idea de las condiciones de vida a que se ven reducidos sus hermanos más indigentes, a quienes debe la cotidiana normalidad de la vida de la ciudad.

92. La injusta situación de falta de vivienda adecuada para gran parte de la población es consecuencia de la estructura económica del país, que lleva a muchos a trabajar por salarios insuficientes, manteniendo los privilegios de la minoría. Muchas veces, las pocas mejoras concedidas a los pobres son realizadas como beneficencia, y no como atención a sus derechos.

93. La gravedad del problema trae a la memoria las palabras de Pío XI, en la encíclica *Quadragesimo anno* (1931), que siguen siendo actuales: "Es cosa manifiesta cómo en nuestros tiempos no solamente se amontonan riquezas, sino también un poder inmenso y un verdadero despotismo económico en manos de unos pocos, ya que la mayoría de las veces no son dueños, sino simples depositarios y administradores de capitales ajenos, con los que negocian a su antojo. Este despotismo se vuelve intolerable en aquellos que, teniendo en sus manos el dinero, son también dueños absolutos del crédito, y por eso disponen de la sangre de la que vive toda la economía, y manipulan de tal manera el alma de la misma, que no puede respirar sin su permiso".

94. "Las últimas consecuencias de este espíritu individualista en el campo económico son esas que vosotros, venerables hermanos y amados hijos, veis y lamentáis: la libre concurrencia se mató a sí misma; a la libertad del mercado siguió el predominio económico; a la avidez del lucro siguió la desenfrenada ambición de predominio; toda la economía se volvió terriblemente dura, cruel y atroz". (26)

2.2.3. Obstáculos de naturaleza sociopolítica

95. Aquí tocamos el punto más sensible de este tema. Una larga experiencia social y pastoral nos lleva a la convicción de que los obstáculos para una solución humana de los problemas relacionados con el uso y posesión del suelo urbano provienen radicalmente del ámbito político, o sea de una opción política contraria a los legítimos intereses del pueblo.

96. No se trata, en último análisis, de carencia de recursos. Por lo menos, podemos asegurar que ésta es la conciencia del pueblo. El sabe de casos de corrupción, de malversación de fondos públicos y de la aplicación de grandes sumas en proyectos cuya utilidad para mejorar sus condiciones de vida le parece remota en relación a sus necesidades inmediatas. Los recursos existen o se obtienen: el problema consiste en saber a qué modelos y a qué políticas serán aplicados; a qué sector de la población se tiende a beneficiar. Vale decir que está en juego fundamentalmente una cuestión de decisión política. El hecho se evidencia más aún en las etapas preelectorales. Son períodos que coinciden con la realización de obras asistenciales y de emergencia en las favelas, rancheríos y zonas de viviendas inundables. Obras obviamente útiles, pero que no resuelven el problema de fondo.

97. La experiencia demuestra que ningún mal dura eternamente cuando afecta indistintamente a todos, aunque su erradicación sea difícil. Si un mal social subsiste durante largo años, es porque existen los que están interesados en él, o por lo menos los que no tienen interés en removerlo, o porque a ellos no les dice nada. Esto remite al problema del propio modelo, o sistema que genera el apoyo a estas situaciones injustas.

98. Garantizar el derecho a la vivienda digna para todos, es uno de los factores que contribuyen a liberarles de las dependencias político-partidarias en las etapas electorales. Pasadas éstas, las poblaciones carenciadas son relegadas al mismo abandono de siempre, para volver a la misma retórica demagógica en los períodos subsiguientes.

2.2.4. Obstáculos de naturaleza sociojurídica

99. Una reforma urbana que lleve a la ciudad a la condición de espacio para la convivencia solidaria, choca con diversos obstáculos jurídicos, que ofrecen mayor o menor resistencia que se origina en las distintas formas de adjudicación del suelo o tierra urbana.

100. De hecho, nuestra legislación regula la posesión y uso del suelo urbano, revelando una profunda inadecuación a la realidad actual, inadecuación basada en una superada concepción del derecho de propiedad, concepción privilegiadora de un derecho absoluto sin ninguna responsabilidad social. Es la mentalidad de nuestro Código Civil, promulgado en 1916, cuando el Brasil no llegaba a tener 5.000.000 de habitantes en su población urbana, predomina una concepción que aparece en las decisiones de nuestra legislación, aun cuando la propia Constitución de 1969 ratificó el principio de función social de la propiedad.(27) Este principio, sin embargo, que fue explicitado de algún modo al elaborarse el Estatuto de la Tierra Rural —paradójicamente, en un país que se urbaniza rápidamente—, no condujo todavía a la promulgación de un Estatuto del Suelo Urbano, que es anunciado como proyecto del Gobierno.

101. Esa concepción privilegiadora del derecho de propiedad garantiza al propietario su derecho absoluto; la facultad de usar, gozar y disponer del suelo urbano, atendiendo exclusivamente a la defensa del propio interés. Esta concepción, en cierto modo legítima la actividad especulativa, no permite socializar los costos urbanos y privatizar los beneficios. La apropiación del suelo urbano tiene como característica agravante en relación a la apropiación del suelo rural, que ella puede engendrar rápidamente grandes beneficios, aun no produciendo nada, por el valor que le confiere el merecido acaparamiento de la tierra, o las obras de infraestructura

construidas con los impuestos de los demás contribuyentes cercanos a la misma.

102. Es obvio que el problema urbano no puede ser enfrentado aisladamente. No basta pretender aliviar los efectos de la urbanización acelerada. Es necesario ir a las causas más remotas, muchas de las cuales se ubican en el campo, fuera del ámbito de la ciudad. Esto fue lo que trató de hacer la Iglesia del Brasil, en la Asamblea General de la CNBB de 1980, con su documento *Iglesia y problemas de la tierra*.

103. Es a partir de la reflexión doctrinal elaborada en esta segunda parte que la acción pastoral de la Iglesia en el Brasil se propone despertar la conciencia de todos sobre las situaciones de injusticia que dominan la formación y organización de nuestras ciudades.

104. Es la conciencia cristiana la que obliga a denunciar lo que se puede llamar el gran pecado social de la ciudad: el mal uso del suelo urbano.

105. No basta solamente denunciar la realidad. Es menester transformarla a la luz de los principios y normas del Evangelio. Para percibir la urgencia de esta transformación, que exige un cambio de mentalidad, ayuda situarse en el lugar social que permita ver mejor la condición estructural de injusticia: el lugar de las poblaciones que más sufren con esta situación.

106. Esto fue lo que realizó Juan Pablo II en sus visitas a estas poblaciones, con motivo de su viaje al Brasil. Recordamos sus palabras a la favela dos Alagados (Salvador de Bahía):

107. "Ved: sólo el amor cuenta —no está de más repetir esto—, sólo el amor construye. Vosotros debéis luchar por la vida, hacer todo lo posible para mejorar las propias condiciones en que vivís, es un deber sagrado, porque ésa es la voluntad de Dios. No digáis que es voluntad de Dios que vosotros permanezcáis en una situación de pobreza, enfermedad, en una mala vivienda contraria, muchas veces, a vuestra dignidad de personas humanas. No digáis: "Es Dios quien lo quiere". Sé que eso no depende sólo de vosotros. No ignoro que otros deberán hacer mucho para poner fin a las malas condiciones que os afligen o para mejorarlas. Pero vosotros debéis ser siempre los primeros en hacer mejor vuestra vida en todos los aspectos".(28)

Tercera Parte LINEAS INSPIRADORAS PARA LA ACCION CONCRETA

108. Esta tercera parte trata de ser un llamado a la acción. Recoge experiencias significativas, y sugiere pistas de acción pastoral, a la luz de los criterios propuestos y de una nueva conciencia de la responsabilidad de la Iglesia frente a la realidad social del suelo.

3.1. DIRECTIVAS PARA LA ACCION PASTORAL

109. La evangelización no sería completa, si no tuviese en cuenta la situación real del hombre en su vida personal y social, que interpela al Evangelio y que es interpelado por él,(29) pues el hombre es el primero y fundamental camino de la Iglesia.(30)

110. La Iglesia tiene conciencia de que la acción social humanizadora es parte integral de su misión evangelizadora.(31)

111. La humanización de la ciudad crea condiciones propicias para su evangelización. Una ciudad a la medida del hombre es fundamentalmente aquella en la que el uso del suelo urbano y de sus recursos básicos obedece a las exigencias de la justicia y de la equidad.

112. Coherente con la opción preferencial por los pobres, asumida en Puebla, la Iglesia se propone conducir la acción evangelizadora, caminando y luchando al lado de ellos, ofreciéndoles su apoyo y las motivaciones de la fe, sin reemplazarlos jamás en las iniciativas y en la conducción de su acción

liberadora. Esa acción evangelizadora se extiende, igualmente, a las personas responsables del poder de decisión.

113. No debemos ilusionarnos que todos tendrán la misma urgencia en ponerse a trabajar para humanizar la ciudad. La aceleración del proceso de urbanización está transfiriendo a la ciudad una carga conflictual; qué podrá asumir las dimensiones de una confrontación entre los muchos que tienen poco que perder, y los pocos que tienen mucho que perder.

3.2. REFORMAS NECESARIAS

114. Existen reformas socialmente necesarias y jurídicamente posibles, sin las cuales no se podrá superar la grave situación conflictual inserta en la propia realidad social marcada por la injusticia.

115. Las reformas son jurídicamente posibles, a partir del momento en que se toma conciencia de que son socialmente necesarias. Rehusarse a trabajar por estas reformas, capaces de conducir a un cambio global de la sociedad, significa, en la práctica, provocar la radicalización del proceso de cambio.

116. La implementación de las reformas necesarias no debe ilusionarnos de que ya son suficientes. Para eliminar la situación de injusticia estructural, es necesario apuntar a nuevos modelos de organización de la ciudad, lo que exige, a su vez, el cambio del modelo socio-político-económico vigente.

117. Mientras tanto, hay que recurrir a instrumentos jurídicos susceptibles de ser aplicados a corto plazo dentro de una política humanista de urbanización.

118. Se imponen, por tanto, reformas a la legislación en vista a garantizar la justa distribución social del suelo urbano, cuya utilización no puede ser dejada a los caprichos del mercado.

119. Apuntando a una total reformulación del pensamiento tradicional relativo a los grandes proyectos de renovación urbana, cuyo costo de investigación los hace ya inaccesibles, deben promoverse medidas a corto plazo, como, por ejemplo:

120. — Regularización de las tierras ocupadas, mediante proyectos que no impliquen la obligación del morador de pagar la tierra que por derecho ya es suya, y que a veces fue transformada por su esfuerzo;

121. — Formas alternativas de urbanización, adecuadas a las características físicas y sociales de sus habitantes, y a los recursos financieros disponibles en cada área;

122. — Incentivos a soluciones que opten por la autoconstrucción o la ayuda mutua, sin desmedro de la calidad de la vivienda;

123. — Formas de subsidiar la vivienda a las poblaciones de muy escasos recursos;

124. — Loteos populares dotados de las infraestructuras indispensables, donde el pueblo pueda ir levantando sus casas;

125. — Modificaciones en el código tributario que garanticen el destino social de la tierra;

126. — Apoyo a las asociaciones comunitarias urbanas que organicen y ejecuten proyectos de urbanización y/o de saneamiento.

127. En lo referente al desarrollo urbano, es necesario incentivar una política que considere las siguientes orientaciones:

128. — Condicionamiento de la propiedad a su función social, creando posibilidades concretas de acceso y garantía al derecho de habitar a todos los estratos de la población;

129. — Reprimir el abuso del poder económico en el mercado inmobiliario, tratando de impedir la especulación inmobiliaria; especialmente, en las zonas ocupadas por poblaciones de bajos ingresos;

130. — Permanente control del uso del suelo, para evitar la existencia de terrenos destinados a vivienda sin uso, y la consiguiente especulación inmobiliaria.

3.3.1. Acción pastoral en marcha

131. La Iglesia en el Brasil acompaña en nuestras ciudades, con preocupación y gran esfuerzo evangelizador, el desordenado proceso de urbanización. Con su presencia en el seno de las poblaciones pobres, anunciando el Evangelio, catequizando y celebrando la fe, la Iglesia tomó conciencia de los problemas relacionados con el uso del suelo urbano.

132. Consecuencia de esa acción evangelizadora es el proceso de concientización del pueblo en lo que se refiere a sus derechos fundamentales; especialmente, el derecho al uso del suelo urbano.

133. Este trabajo de evangelización compromete cada vez más a las iglesias en nuestras ciudades. La pastoral suburbana, así como la pastoral de las favelas, de los barrios inundables y de rancheríos, es cada vez más tenida en cuenta entre las prioridades de los planes diocesanos de pastoral. Mucho contribuyó a ello la visita del Papa a la favela de Vidigal, en Río de Janeiro, y a la Favela dos Alagados en Salvador (Bahía).

134. En las Comunidades Eclesiales de Base, el pueblo encuentra el lugar de vida cristiana renovada, que le hace creer en su dignidad y vocación, y a participar, libre y responsablemente, en comunión fraterna, a la luz de la Palabra de Dios, en la construcción de un nuevo tipo de convivencia más humana y más fraterna.

135. Cada vez más consciente de la capacidad del pueblo para resolver sus propios problemas, la Iglesia lo incentiva a participar de todas las decisiones a las que tiene derecho, apoyando las distintas formas de organización y movilización populares, tales como los movimientos de defensa de los favelados.

136. En ese sentido, promueve la realización de encuentros, seminarios y congresos zonales y diocesanos, y la publicación de trabajos y conclusiones sobre el tema, así como encuentros de representantes de grupos dirigentes, en los que se cuestionan y debaten los problemas de la vivienda popular.

137. Desarrolla estudios e investigaciones sobre la cultura de los favelados y de los habitantes de barriadas deprimidas suburbanas, como sobre sus vidas y aspiraciones.

138. A través de asesoramientos jurídicos y de publicaciones populares se realiza un esfuerzo para difundir y explicar la legislación vigente, tendiendo a la concientización de los derechos sobre la vivienda y el uso del suelo.

139. Trata de intervenir ante el Poder Ejecutivo, apoyando expropiaciones de tierras de interés social, estimulando reivindicaciones populares.

140. Desarrolla gestiones ante los organismos públicos, para solucionar conflictos referidos al suelo urbano.

141. Constituye grupos de trabajo para elaborar proyectos —originales y modificadores— para ser elevados al poder público.

142. Mediante asesoramientos jurídicos puestos a disposición de los sectores carenciados, busca solucionar conflictos, ya sea a través de negociaciones ante el sector privado, ya a través del Poder Judicial.

143. En consonancia con estas iniciativas, algunas diócesis promueven la obtención de descuentos en el pago de tierras cedidas por enfiteusis, ocupadas por poblaciones de bajos ingresos. Otras promueven estudios para mejor destinar sus tierras y propiedades con fines pastorales.

144. Preocupados en tomar los problemas en sus causas, desarrolla esfuerzos para el arraigo de las familias en zonas rurales, apoyando iniciativas de los trabajadores agrarios que reivindican una política del campo volcada a la abundante producción de alimentos, mediante una nueva organización rural que ponga freno al éxodo agrario y al consiguiente hiperecimen to de las ciudades.

145. Existen instituciones de la Iglesia que se empeñan en colaborar en la solución del problema:

- Cáritas Brasileña hizo posible la construcción de casas para poblaciones en situación de emergencia, bajo forma de ayuda mutua, aprovechando recursos naturales y fabricando en el lugar elementos de las viviendas. Muchas diócesis han colaborado para este fin donando tierras de su propiedad.
- Comisiones de Justicia y Paz, Comisiones de Pastoral de la Tierra, Centros de Defensa de los Derechos Humanos, servicios de asistencia jurídica y otras formas de acción se empeñan en acciones de defensa del derecho al suelo y a la vivienda digna para las poblaciones carenciadas.
- También varias Universidades Católicas ponen su atención en los intereses de los favelados.

3.3.2. Algunas propuestas para la acción

146. No obstante el desarrollo de esta acción la Iglesia reconoce que, en mayor o menor grado, aún hace falta:

- 147. — Extender las actividades mencionadas a las ciudades y zonas en que sean necesarias;
- 148. — Comprometer a toda la Iglesia, en sus distintos niveles y movimientos apostólicos, en la solución del problema urbano. Para ello es necesario fomentar el conocimiento de la ciudad en aquello que es más trágico e inicu: el pecado social de las favelas. Es necesario que sean conocidas por todos los cristianos, para una sensibilización y conversión humanas a la verdadera justicia y fraternidad;
- 149. — Difundir el concepto de hipoteca social que pesa sobre toda propiedad, y el de la primacía del derecho natural a la vivienda, sobre la ley positiva que preside a la propiedad privada del suelo;
- 150. — Luchar para que se corrija la imagen negativa que pesa como un estigma sobre las poblaciones necesitadas, confundándose al favelado con un criminal o marginado;
- 151. — Incentivar la creación de asesorías que hagan viables las iniciativas propuestas;
- 152. — Hacer que se conozcan y apliquen los instrumentos jurídicos que favorecen a las clases pobres;
- 153. — Denunciar la mistificación que confunde la lucha

del pobre por la justa posesión del suelo con la subversión;

154. — Incentivar la coordinación y animación de las pequeñas comunidades cristianas o grupos existentes en las favelas, mediante encuentros regulares de sus líderes, realización de semanas comunitarias o pequeños congresos, con miras a la formación de una conciencia crítica y constructiva frente a los problemas de las mismas poblaciones faveladas;

155. — Hacer percibir que el problema de la falta de condiciones para adquirir un terreno y vivienda está íntimamente relacionado con los salarios insuficientes, con el subempleo y el desempleo;

156. — En el campo del propio testimonio, la Iglesia reconoce que todavía falta mucho camino por recorrer.

CONCLUSION

157. Mejorar las condiciones de vida en la ciudad no es solamente una cuestión de beneficencia, caridad o justicia, sino que es también una cuestión de sobrevivencia para todos.

158. No basta con que nos preocupemos por el problema del suelo urbano.

Para superar la situación de injusticia, para liberar a la ciudad del estado de pecado social, es indispensable despertar, por todos los medios, la conciencia de todos los brasileños sobre la gravedad del problema.

159. Hacemos aquí un llamado a los católicos presentes en las esferas gubernamentales y en todos los sectores de la vida nacional, para que tomen conciencia de esta grave situación, y para que se empeñen, a través de sus iniciativas e influencias, en colaborar efectivamente con aquellos que, sufriendo directamente el problema, deben ser los primeros actores de su propia solución.

Apelamos también a todos los cristianos y personas de buena voluntad, a fin de que por su esfuerzo, la ciudad no sea más el muestrario de tantas miserias y sufrimientos, sino el lugar privilegiado para el encuentro de personas y familias en la paz, en la justicia y en la fraternidad.

NOTAS

(1) Véase CNBB, Iglesia y problemas de la tierra, 1980; Campaña de la Fraternidad, 1980, Migraciones: ¿Hacia dónde van?

(2) Fuente: Sinopsis preliminar del Censo Demográfico, FIBGE, 1981.

(3) En San Pablo, llegan a un 47 por ciento en el interior de su área urbana. (Datos del Catastro de la Prefectura Municipal de San Pablo, TPCL-COGEF, 1977).

En Río de Janeiro, en 1978, se registraron 900.000 lotes vacíos: suficientes para atender la demanda hasta 1990 (FUNDREM, 1978).

(4) En San Pablo, tomando como año base 1964 = 100, en 1978 el índice del precio medio era igual a 435. (Fuente: Coordinadora General de Planeamiento (COGEP), "Investigación Municipio de San Pablo", 1979/1980).

En Río de Janeiro, 1957 = 100, en 1976 era 376. (Fuente: CNPU/Astel).

En Belo Horizonte, 1950 = 100, en 1976 era 856. (Fuente: El mercado de tierras en la región metropolitana, PLAMBEL, 1978).

(5) En Belo Horizonte, el precio medio de un lote en loteos populares pasó de un precio equivalente a 8 salarios mínimos en 1960, a 21 salarios mínimos en 1970 y a 57 salarios mínimos en 1976... Es justamente en esa región metropolitana de Belo Horizonte donde en 1975, en el municipio de Betim, el 80 por ciento de los lotes estaban vacíos. En el municipio de Contagem, de cada tres lotes, dos estaban sin uso, esperando que se valorizaran. (PLANBEL, op. cit.).

(6) "La población brasileña", conferencia pronunciada por el profesor Jessé Montello, presidente de la Fundación Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, en la Escuela Superior de Guerra, el 22 de setiembre de 1981. (Publicación SEPLAN de la Presidencia de la República / FIBGE, Tabla 12, p. 12).

(7) En San Pablo, más del 70 por ciento del espacio urbano —loteos y edificaciones— tienen origen clandestino o irregular frente a la legislación vigente. (PMSF, Prefectura Municipal de San Pablo; COGEP, Coordinadora General de Planeamiento).

En Belo Horizonte, más del 60 por ciento de los loteos existentes en 1972 son irregulares o clandestinos. (PLAMBEL, El mercado de tierras en la región metropolitana, 1978).

(8) El balance del BNV de 1981 muestra que más del 55 por ciento de sus recursos (provenientes de FTGS y de libretas de ahorro y títulos semejantes) fueron desviados hacia otros sectores de la economía.

(9) Ley No. 4.380/64, art. 1.

(10) En el original portugués leemos casas-embriao. Bajo este término, y ubicándolo en relación a planes similares que se van dando en la Argentina, podemos hablar de lotes urbanizados, o lotes y servicios. Esto consiste en que familias pobres tengan acceso a planes que les ofrezcan terrenos urbanizados (o sea provistos de infraestructuras básicas: luz, agua, red sanitaria, medios de transporte, escuela...), más una construcción elemental para cada familia, o lote (por ejemplo, núcleo sanitario mínimo), al cual le agregan, al pasar a vivir en el lugar, diversas mejoras, que irán evolucionando con el tiempo y en la medida de sus recursos. (Al presente, éstos son, por ejemplo, los planes de PROMORAR hacia el sur del Brasil).

Con todo, preferimos traducir por vivienda progresiva, pues este término y los análogos que se usan en planes similares entre nosotros (vivienda evolutiva, crecible; mínima y ampliable; vivienda cáscara, etc.), denotan una misma intención: implementar planes de tierra y un mínimo de mejoras para quienes no hay planes de vivienda: los más pobres. (Nota del Traductor).

(11) El texto de la CNBB emplea en los números 40, 56, 122 y 145,

DOCUMENTOS

el término mutirao, que traducimos por ayuda mutua. Así vemos también que por lo general se emplea al trasladar al castellano los discursos del Padre Santo, a su paso por las favelas de Vidigal (Río) y dos Alagados (Santos).

Etimológicamente, los butiroes son quienes se reúnen para realizar trabajos comunitarios; por ejemplo, en obras para bien común de una población carente de determinadas infraestructuras (verbigracia, caminos, puentes, desagües cloacales, etc.), o tareas rurales puestas en común (levantar la cosecha, esquilar, recuento del ganado, etc.). Tiene cierto parecido con nuestro trabajo por miga, o mingaco, del Noroeste argentino. También hay un paralelo, en cuanto a que el trabajo se celebra o festeja con comida y bebida abundantes y conjuntas. Incluso en el Brasil por Operação Mutirao se denominaron (hacia 1960) diversos planes de remodelaciones urbanas de favelas.

Sobre este comportamiento natural o espontáneo de poblaciones pobres se basa lo que entre nosotros se conoce por Planes EPAM (esfuerzo propio y ayuda mutua), que buscan asistir y estimular lo que por autoayuda solidaria logran hacer esas poblaciones. En otro trabajo de este mismo número se reproduce un relevamiento estadístico de planes de autoconstrucción asistida en la Argentina. (Nota del Traductor).

(12) En la edición utilizada para la presente traducción (Ediciones Paulinas, 1982), no figuran las ilustraciones mencionadas en el texto. (Nota del Traductor).

(13) En Salvador, donde el 70 por ciento de la población vive en viviendas precarias, en favelas o en viviendas lacustres (palafitos), siempre hay invasiones. Se registran allí, actualmente, 150 invasiones. En Recife, en los últimos cuatro años se produjeron por lo menos 60 invasiones. (Cadernos do CEAS, Editorial, No. 76, nov-dic. 1981, pág. 3).*

* "Esta ocupación (de tierras) recibe ahora el nombre de invasión". Espontáneamente, durante muchas décadas las poblaciones pobres provenientes de zonas rurales fueron ocupando, saneando y mejorando las márgenes de las ciudades. Luego, éstas fueron creciendo en su planta urbana, y aparecen así los bolsones de miseria, como la ocupación de las zonas altas (morros) o pantanosas (magues), o ganando tierras al mar (terrenos de marinha). Ahora, la expansión de las ciudades y la consiguiente especulación sobre el suelo urbano, le da el nombre de invasores (entre nosotros, ocupantes ilegítimos) a quienes pasan a vivir en estas tierras.

Ante estos invasores, caben dos alternativas: o remoción de las favelas (51) —trasladándolo a nuestro lenguaje decimos erradicación—, o planeamiento de remodelaciones de esas zonas deprimidas, estimulando y potenciando, siempre que fuere posible, lo que el pueblo durante muchos años viene haciendo (cf. 146 y ss.: Pautas para la acción) respecto al propio mejoramiento de sus poblaciones marginadas. Ante el desarrollo creciente de las megalópolis y las consecuencias que

esto conlleva (cf. Puebla, 71), es obvio que la segunda alternativa sea la recomendada por la CNBB. (Para otras correlaciones con iniciativas similares de nuestro medio, ver el siguiente trabajo, que presenta algunas iniciativas de remodelaciones urbanas que aparecen ahora en el Gran Buenos Aires). (Nota del Traductor).

(14) Densidad poblacional de algunas áreas de Río (en habitantes por hectárea):

Regiones administrativas	Hab/ha.
Copacabana	351
Botafogo	261
Santa Teresa	245
Río Comprido	217
Irajá	170
Favela	
Jacarezinho	2.365
Rocinha	2.161
Parque Unión	1.865
Parada Lucas	1.657

Fuente: IBASE, Río, citando a la Secretaría Mundial de Planeamiento y Coordinación General, junio de 1980.

(15) Gustavo T. Heck, gerente de la Cartera de Erradicación y Subvivienda del BNV. Cuadernos de Pastoral, 3, Arquidiócesis de Río de Janeiro, 1981, pág. 39.

(16) En Porto Alegre (1976), la Arquidiócesis estimaba en 200.000 el número de habitantes de las favelas. (Operación Esperanza, Porto Alegre, 1976, pág. 8).

Fortaleza tiene 400.000 favelados en 217 favelas. (Aloísio Lorscheider, Propiedad y uso del suelo urbano, CNBB, 1981, pág. 61).

(17) Cf. Diccionario bíblico, A. Vicent, Propiedad (Ed. Paulinas).

(18) Cf. Suma teológica, II-II, q. 66, aa. 2. 6; q. 134, a. 1, ad. 3.

(19) Populorum progressio, No. 23.

(20) Laborem exercens, No. 14.

(21) Laborem exercens, No. 14. (Ed. Paulinas, Buenos Aires, 1981, pág. 45).

(22) Declaración Universal de los Derechos Humanos, 25.

(23) Gaudium et spes, No. 26.

(24) Laborem exercens, No. 10. (Ed. Paulinas, Buenos Aires, 1981, pág. 32).

(25) Gaudium et spes, No. 69.

(26) Quadragesimo anno, Nos. 105, 106 y 109.

(27) Artículo 160, III.

(28) Salvador, 7 de julio de 1980, No. 3.

(29) Cf. EN, No. 29. También Juan Pablo II, Audiencia del 16 de julio de 1980.

(30) Cf. RH, No. 14.

(31) Cf. Puebla, 1254.

LA EDUCACION EN VENEZUELA

Serie de trabajos que recogen la problemática de la Educación en Venezuela: su historia, su filosofía, sus contenidos, sus maestros... para la reflexión y búsqueda de perspectivas del presente educativo venezolano.

TITULOS PUBLICADOS

1. La Educación en los orígenes y creación de la nacionalidad (1498-1830)
2. Organización y consolidación del sistema educativo (1830-1935)
3. La Educación en el proceso de modernización de Venezuela (1936-1948)
4. Pensamiento educativo de A.D. Raíces e ideas básicas (1936-1948)
5. El maestro en el proceso histórico venezolano
6. El maestro hoy
7. La Educación en COPEI
8. El Sistema Educativo
9. La Educación Técnica. Descripción general
10. El Ciclo Diversificado Industrial
11. Educación Básica. Filosofía
12. Educación Básica. Plan de Estudio
13. Educación Básica. El Alumno. Proceso evolutivo de su personalidad
14. Educación Básica. El Docente. su perfil y formación
15. Educación Básica. La Comunidad Educativa



Publicaciones del
CENTRO DE REFLEXION Y PLANIFICACION EDUCATIVA
 Avenida Blandín — Colegio San Ignacio — Chacao
 Apartado 62.654 — Caracas 1060-A — Venezuela — Teléfono 33.67.21

libros nuevos

HERTZ, Anselm

Domingo de Guzmán y los dominicos - Sal Terrae, Santander 1982, ps. 122. Ilustraciones: H.N. Loose

Santo Domingo pareciera el polo opuesto de San Francisco; pero juntos constituyen la fuente de la renovación cristiana y eclesial con que se abre el siglo XIII. De Francisco lo más importante es Francisco; Domingo en cambio se objetiva totalmente en su obra; de él quedan las relaciones que entabla y el movimiento que, tras larga preparación, pone rápidamente en movimiento. Por eso contar su vida es meterse en las contradicciones sociales, económicas, políticas y religiosas de su época y comprender su dinámica. Es lo que de modo claro, sucinto, coherente y actual lleva a cabo esta biografía, tocada de la misma discreción de su personaje.

Provieniendo de la nobleza rural, orientó su vida Domingo hacia las ciudades nacies y hacia las universidades recién fundadas. Encaminado por sus padres al estado eclesial, pasó de la abadía de Silos, condensación sobresaliente de siglos pasados, a Palencia, primera universidad de España, y de ahí a la comunidad de canónigos del Burgo de Osma donde se entregó completamente al esfuerzo renovador (oración, vida común, renuncia a bienes privados) que aquí y allá tomaba forma por entonces en la Iglesia.

Aquí entran en juego dos rasgos de aquella época que marcarán su vida: el internacionalismo y la imbricación entre lo político y lo eclesial. En misión real Domingo parte con su obispo a Dinamarca (pasará su vida recorriendo a pie Francia, Italia y España) y de regreso, al pasar por la Provenza, se topa con los legados papales que intentan en vano convertir a cátaros y albigenses. Domingo y su obispo captan inmediatamente lo contradictorio de esa empresa: los fastuosos legados ortodoxos nunca podrán convencer de su heterodoxia a unos herejes que viven sin embargo la pobreza evangélica. Domingo y su obispo se lanzan a la predicación de Jesús en pobreza e instan a los legados a seguir su ejemplo. A ellos se unirán abades cistercienses; pero al fin quedarán solos Domingo y su grupo. El papa los respalda, pero a la larga se inclinará por la guerra; y acabará triunfando el aventurerismo y el poder revestidos de ortodoxia. Es cuando Domingo funda su Orden, basada en la pobreza (ausencia de rentas) y en la persuasión de la palabra y para ello el estudio. No más fundación, la riega por doquier para que la misma práctica la consolide. A esta labor se dedicará él también hasta su muerte.

Por una amarga paradoja la Orden que Domingo había fundado como una alternativa evangélica a la guerra contra

los herejes se convirtió bien pronto en la encargada de la Inquisición. Así fue durante seis siglos. Pero la Orden no quedó reducida a esta oprobiosa tarea y siempre perduraron los frutos del fundador. Por eso el libro incluye la biografía sucinta de seis dominicos (echamos de menos alguna mujer, como Catalina) muy diversos entre sí, pero bien alejados todos de ese tribunal seudosagrado. Uno de ellos es precisamente Savonarola, el reformador florentino, víctima él mismo de esa violencia sagrada; otro es Las Casas, el defensor de los indios, Padre de la Iglesia latinoamericana; otro es un liberal en tiempos de una Iglesia ultramontana, Lacordaire, el famoso predicador de Notre Dame; el cuarto es un místico sospechoso de herejía, calumniado y perseguido, Enrique Suso; y finalmente Alberto Magno y Tomás de Aquino, maestro y discípulo, santos y sabios, hombres de Iglesia que despertaron hartas sospechas por su libertad científica y por su modernidad.

Una hermosa introducción a Domingo y a su obra.

P.T.

VINAS, Teófilo

La amistad en la vida religiosa - Publicaciones Claretianas, Madrid, 1982, pgs. 303.

Bajo este título general, el libro desarrolla la amistad en Agustín (que está al origen del monacato y, en ese sentido, de la vida religiosa, en Occidente). Para el autor la amistad es el impulso más profundo del hombre Agustín, que al convertirse, no sólo no cede, sino que se libera y consume. Por lo tanto también es el núcleo de su carisma y un fundamento permanente de la vida religiosa.

Se estudian las amistades concretas de Agustín y su concepción de la amistad hasta su conversión. Se hace ver cómo el camino de la conversión lo vive en comunidad y cómo su conversión entraña la vida común; por eso, el estudio de las comunidades de Tagaste e Hipona. De este modo el paso del paganismo al cristianismo es para Agustín el paso de la amistad a la verdadera amistad, que no implica la descalificación de la primera sino su perfeccionamiento, es decir la posibilidad de descansar absolutamente en el amigo, ya que el amor se vuelve absoluto (relativo a todas las dimensiones del ser) y absolutamente fiable (por el Espíritu de amor derramado en los corazones que vence de la concupiscencia y salta hasta la vida eterna). Del estudio de su vida jalonada por la amistad pasa el libro a considerar su proyecto y regla monásticos, para mostrar cómo su teoría es la fiel comprensión de su práctica. Si en la vida la gracia había purificado y perfeccionado la naturaleza, en la teoría el cristianismo había solidificado y liberado la concepción clásica de la amistad.

Es incitador acercarse hoy a través de esta obra al hombre Agustín, a sus amigos y a su modo de pensar la amistad. Sobre todo si uno se acerca con preguntas para entablar un diálogo histórico y si se es capaz de reconstruir (lo que no

hace el autor) el marco en que se desenvuelve la vida de Agustín, a caballo entre dos épocas históricas. Agustín (hay que recordarlo) no es un cristiano constantiniano: nace pagano y es en los estertores del Imperio cuando se entabla su largo proceso de iniciación cristiana, que supone para él una revolución práctica y una experiencia interior. Este proceso lo vive solidariamente y es fuente de solidaridades.

El sentido clásico de la amistad (con lo que conlleva de ocio tranquilo, de agrado elitista) perdurará: "gozaré de su convivencia y ellos de la mía según podamos". Se consuma la trascendencia de estas amistades (dialéctica platónica cristianizada): "tanto más amigos cuanto sea más amada por todos la misma sabiduría". Pero nace una nueva trascendencia, basada en el servicio: esta amistad "nació cuando antepusimos a nuestras necesidades ocasionales y temporales las de la Madre Iglesia por el siglo futuro, en el que convivimos inseparablemente". En nuestra terminología, es la amistad que se forja en la lucha compartida por el Reino y que se vive como anticipación.

Respecto de nuestro modo de vivir la amistad, honda como la suya pero recatada y como por añadidura, llama la atención el cúmulo de expresiones amitosas tan directas, íntimas e intensas.

Sin embargo aún permanecen, a nuestro entender, limitaciones helenísticas: la más fundamental sería la búsqueda de unificación, entendida de un modo unimodado y en cierto modo acosmístico (neoplatonismo). Por eso los cristianos perfectos serían los monjes que viven en abstinencia y continencia; por eso se une la mujer a la pasión y se la aparta como estorbo; por eso en la amistad no se admite la diferencia sino se busca compulsivamente la unanimidad.

Muchas más cosas podrían decirse. Lo que vale sin embargo es la oportunidad de diálogo. Es más provechoso hacerlo con una persona como Agustín (los cristianos somos seguidores de paradigmas) que con una mera teoría.

P.T.

ZLOTOWICZ, Michel

Las pesadillas del niño - Herder, Barcelona 1982, 324 pp.

Este nuevo libro, "Las pesadillas del niño", precisa y profundiza en las verdades que podemos vislumbrar en obras similares. Con el relato de sus sueños y sus miedos, el niño nos muestra lo que nos negamos a ver, ya que es precisamente nuestra verdad lo que sale a veces de su boca. Lo que el niño nos muestra, en efecto, es nuestra angustia fundamental, nuestro temor a la separación, a la soledad y a la destrucción.

No se trata de una opinión, sino de conclusiones extraídas del análisis de unos 500 relatos de pesadillas. El autor nos entrega la totalidad de sus materiales y sus procedimientos de elaboración. Después vienen las interpretaciones, que el lector puede aceptar o rechazar, y en todo caso experimentar cotejándolas

con los hechos. El autor se pregunta, finalmente, por las exigencias de la labor interpretativa, por la articulación entre el discurso teórico y el discurso fáctico. En esta tarea desmonta lo que designa como "automatismo freudo-kleinianos de interpretación", a par que rinde homenaje a Freud.

FREIHERR VON BRANDENSTEIN, Bela

Problemas de una ética filosófica - Herder, Barcelona 1983, 176 pp.

Si hay que considerar la ética doctrina de las costumbres o, como se defiende en este libro, doctrina fundamental y universal de la vida del espíritu, la primera pregunta que uno se hace es si hay una sola moral o si hay mucha, y si hay una sola, qué y cómo es.

Este libro empieza afirmando la primera pregunta y luego intenta responder la segunda sopesando con método las distintas objeciones tradicionales y modernas. Este método consiste en la visión lo más amplia posible de los valores de la vida, del placer, alegría y felicidad, de la utilidad y del poder, del honor y del dominio de sí mismo, del respeto y del amor, tratados con sistema y con atención a la misma historia de la filosofía.

Al final, se discute el problema de la relación entre la realidad y el valor, entre el resultado de una visión afirmativa de los valores y un orden, universal ontológico deducido racionalmente. Su coincidencia demuestra la posibilidad y cognoscibilidad de un ethos con vigencia universal y capaz de llevar la vida del hombre a su plenitud.

FREIHERR VON BRANDENSTEIN, Bela

Cuestiones fundamentales de la filosofía - Herder, Barcelona 1983, 240 pp.

Este libro emprende la tarea de afrontar con fundamento rigurosamente científico la penuria general del pensamiento contemporáneo y asimismo la de la filosofía. Empieza tratando la cuestión sobre el sentido del ser. Esto plantea la cuestión sobre el ser mismo, sobre su origen, estructura, causalidad, desarrollo. Una reflexión crítica sobre las respuestas obtenidas, da ocasión de abordar la cuestión del conocimiento, su posibilidad, límites, manera y validez. Acaba el libro con un tratamiento relativamente corto y limitado a los aspectos más fundamentales del problema del valor, su relación con el ser, sentido y valor y especies fundamentales de valor. Este plan general de la obra se interrumpe de vez en cuando para dar paso a discusiones sobre los distintos temas tratados que dan ocasión de puntualizarlos y aciararlos más.

CHENIQUE, François

El yoga espiritual de San Francisco de Asís - Herder, Barcelona, 1982, 132 pp.

San Francisco de Asís, en su "Cántico de las criaturas", resume y codifica las etapas de una espiritualidad que se puede calificar de cósmica especialmente adaptada a nuestra época y cuya meditación asidua es apta para producir en

el corazón del creyente frutos abundantes y sabrosos.

Este libro nos brinda un comentario simbólico y metafísico del "Cántico", pues éstas son las características fundamentales del mismo.

Se estudian detalladamente los símbolos, agrupados en torno a seis temas fundamentales: la tierra, el aire, el agua, el fuego, la luna y el sol.

Luego se aplican dichos símbolos a las tres vías fundamentales: la vía de acción, la vía de devoción y la vía de conocimiento. Se definen estas vías y sus etapas y, finalmente, se dedica un capítulo particular a cada una de ellas.

El presente estudio va acompañado de numerosas notas y de referencias precisas. El autor condensa sus reflexiones en dieciocho breves meditaciones —que el lector podrá ampliar y profundizar a su gusto según su espiritualidad propia— y proporciona las referencias necesarias para proseguir un trabajo de reflexión.

LODUCHOWSKI, Heinz

Participación y Comunicación Creativas. Herder - Barcelona, 1982, 232 pp.

Con este librito, nuestro autor quiere alentar a sus compañeros en la educación cristiana a un eficaz intercambio de experiencias. Con ello trata de contribuir a mantener lo esencial del cristianismo, pese a todos los cambios de época.

Presenta sugerencias sobre pedagogía y métodos religiosos, obtenidas en la teoría y la práctica de la comunicación, con lo que pretende contribuir al conocimiento y confianza mutuos en los encuentros con miembros del grupo, para establecer posiciones y actitudes cristianas, y comunicarse en forma dinámica y productiva para ayuda de quienes la necesitan.

CEP

Signos de Vida y Fidelidad - Testimonios de la Iglesia en A.L. 1978-1982. Centro de Estudios y Publicaciones, Lima 1983, pgs. 563.

El grupo de CEP de Lima captó muy tempranamente el carácter latinoamericano de su compromiso cristiano y se pusieron a la tarea solidaria de juntar tantas voces plurales en volúmenes en los que los cristianos de los diversos países de Nuestra América nos reconociéramos y mutuamente nos ilumináramos y confortáramos. Así surgieron Signos de Renovación (1966-1968), Signos de Liberación (1969-1973) y Signos de Lucha y Esperanza (1973-1978), y ahora nos entregan Signos de Vida y Fidelidad (1978-1982). Todos van clasificados por temas y países y son una fuente indispensable para mantener nuestra memoria histórica, para comprender nuestra práctica e inducir concretamente los rasgos de nuestro proyecto histórico y para seguir el pulso concreto de cada período. A ello ayudan los sucesivos prólogos de Gustavo Gutiérrez, documentos históricos también, interiores al proceso, ceñidos, fervorosos y lúcidos. Ya el título de cada volumen caracteriza certeramente cada una de las etapas de nuestra

marcha. El del que presentamos alude, en este momento crispado pero también de sedimentación, a lo más básico que hoy se juega y aquilata: a la vida arrebatada y a la vida que surge desde la muerte; a los ídolos de la muerte desenmascarados y al Dios de la Vida que se revela en esta Pascua latinoamericana. Y alude también a la fidelidad al pueblo y a Dios, fidelidad que se busca expresamente, que se aquilata en la solidaridad y que culmina en el martirio.

El libro arranca desde los olvidados de la sociedad: los indios, los negros y las mujeres de nuestro pueblo. Son documentos que rescatan su identidad y expresan su protesta. Esta se abre seguidamente a todo el pueblo y el libro recoge testimonios del clamor del pueblo que se eleva pidiendo pan, luchando por la tierra y gritando concretamente su derecho sagrado a la vida. Luego vienen documentos que reflejan el rostro de la iglesia en medio de este pueblo que se libera, la Iglesia como pueblo que camina y la Iglesia de los pobres que crece en esta marcha. Otra sección del libro recoge confesiones de fidelidad en medio de la persecución y el testimonio supremo de fidelidad que es el martirio; son las modernas actas apostólicas de nuestros mártires latinoamericanos. El volumen se cierra con los testimonios de solidaridad que florecen en nuestra Iglesia, tanto entre las comunidades cristianas como respecto a las comunidades populares y nacionales en las que están insertas.

Al agradecer a los amigos de CEP por este nuevo testimonio de solidaridad latinoamericana, queremos recomendar entusiastamente el libro como fuente viva para quienes quieran conocer la Iglesia latinoamericana desde su propio testimonio y para los que quieran estudiar los diversos tratados de teología desde nuestra palpitante realidad, desde el sentido de fe que en ella aflora y, en medio de ella, desde la palabra de tantos obispos que la iluminan con autoridad sentida por sus pueblos.

P.T.

LIBROS RECIBIDOS

GODIO, Julio

El movimiento obrero venezolano 1945-1980 (Tomo II) Ateneo, Caracas, 1982, 198 pp.

SURIA, M. Dolores

Guía para padres de niños sordos - Herder, Barcelona, 1982, 336 pp.

TODT, Eberhard

La motivación - Herder, Barcelona, 1982, 324 pp.

TITZE, Michael

Fundamentos de teleanálisis adleriano - Herder, Barcelona, 1983, 308 pp.

DEMARET, Albert

Etología y psiquiatría - Herder, Barcelona, 1983, 252 pp.

CORMAN, Louis

El Test PN. Manual Tercero - Herder, Barcelona, 1983, 232 pp.

diálogosocial

Revista mensual centroamericana

Independiente, veraz y comprometida
en el análisis e interpretación de los acontecimientos
políticos, económicos,
sociales y culturales de nuestra América

TARIFAS

Panamá
Un ejemplar 95 cs.
Suscripción por correo (once números) B/15.00

Exterior
Suscripción por correo aéreo (once números):

- Latinoamérica y España US\$ 25.00
- EE.UU., Canadá y Europa US\$ 35.00
- Asia, África y Oceanía US\$ 40.00
- Un ej. por correo aéreo US\$ 2.00

Suscripción de apoyo: US\$ 50.00

Nota: Todo cheque del exterior incluye un recargo de US\$ 1.80

Edita: Centro de Capacitación Social
Apartado Postal 9A-192, Panamá

SUSCRIPCIÓN
Institución _____
Personas _____
Dirección Address _____
Ciudad/City _____
País, zona/Country _____
Teléfono: _____

PAGADOR/PAVER
Institución _____
Prizama _____
Dirección Address _____
Ciudad/City _____
País, zona/Country _____
Teléfono: _____



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

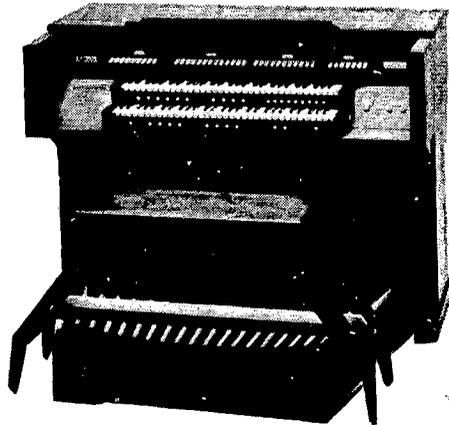
la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL



ZAPATERIA DEL NIÑO

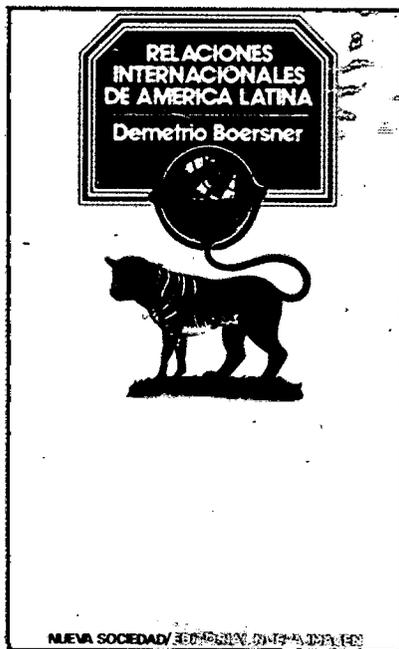
Avenida Urdaneta — Esquina La Pelota
C.C.C. Tamanaco — Nivel C-2
CARACAS



En su iglesia o capilla hay probablemente un Organó HAMMOND modelo B-3 o C-3. Estos órganos ya no se fabrican. Ahora, el RODGERS es el único órgano con sonido realmente de órgano tubular. Varios modelos con cornetas adicionales o sin ellas.

Musikalia.

Pinto a Miseria 104, Tel. 45.32.28
Caracas 101



Boersner Demetrio, *Relaciones Internacionales de América Latina*. Nueva Sociedad, Editorial Nueva Imagen, México 1982. 380 pp.

Detrás de la formalidad del trato diplomático entre las naciones, reposa la trascendencia de sus nexos sociopolíticos. Con este lineamiento general, **RELACIONES INTERNACIONALES DE AMERICA LATINA** incide en la génesis de la dependencia económica del continente, desde la época colonial y sus antecedentes, hasta el auge del imperialismo norteamericano y el reacomodo de las tensiones con el triunfo de la Revolución cubana. Eficazmente Boersner rastrea los matices y las distinciones entre la acción individual y los móviles estructurales. Esta atención al juego de los diversos factores y niveles contribuye a la exactitud del conocimiento histórico y al cambio liberador del presente.